

PRIMERA PLANA

LOS AVIADORES DE VILLA... ¿QUE?



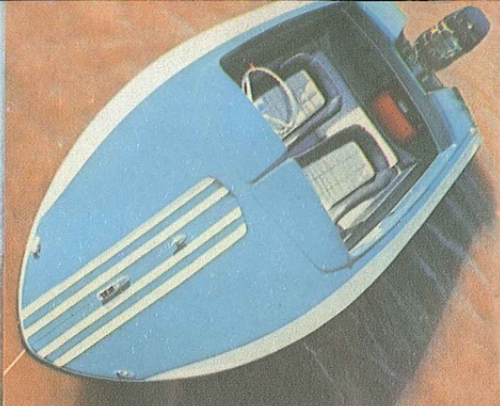
AÑO IX • Nº 451 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 21, 1971 • \$ 2,50 • m\$n 250

ECONOMIA

ELECCIONES
EN

CRISIS

Las punteras



En carrera, ganan. En paseo, ganan. En diseño, ganan. En potencia, ganan. Pagliettini... las punteras en todo! Ingeniería náutica año 1999, diseños acuodinámicos. Motores compactos con más economía de combustible y mayor potencia por centímetro cúbico.



diseño **PAGLIETTINI**

potencia **MERCURY-MERCURISER**

Las mejores... en todo!

Importante red de Agentes (los macanudos...) con planes de venta realmente... bárbaros!

Capital: Eurocamping, Paraná 761; Laprida S.A., Laprida 2150; Náutica Flores, Rivadavia 6556. G. Bs. As.: Palliot Náutica, Av. Libertador 15701, S. Isidro; Alberto Regnicoli & Cía., Av. Libertador 2074, S. Fernando; Marina Piccola S.A., Av. Libertador 1980, Olivos; Aulicino A., Quinta D. Tomás, R. Paraná Mini, S. Fernando; Nautimar S.A., Liniers 290, Tigre; Deli C., A. Brazo Chico, Vía C. S. Fernando, Lancha Galofré. La Plata: Romero H., Calle 7 esq. 531. Rosario: Arturo Turisendo, Tupungato 1481. Mar del Plata: Manuel Valdez, J. B. Alberdi 2536, 9º A. Sta. Fe: Bieler N., Rivadavia 3501. Córdoba: García Velazco, Av. M. T. de Alvear 24. Río Cuarto: Cayoso y Villegas, Maipú 1752. Mendoza: Giannacari-Judica, Av. San Martín 504. E. Ríos, Paraná: García Girard, San Martín 693. Colón: Náutica Colón, San Martín 399. Federación: Burna N. A., Bmó. Mitre 191. Misiones, Posadas: Náutica Leo, Belgrano 125. Salta: Corralón San Antonio, Av. Chile 1450. Tucumán: Monza S.R.L., Av. Sáenz Peña esq. Piedras. Corrientes: Koppel & Unger, Mendoza 822. Formosa: Aut. Norte, España 602. Bariloche: Confort, Villegas 137. Chubut, Trelew: Wilmac, España 37.

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • N° 451 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 21, 1971

CARTA AL LECTOR

Ya no importaban motivos ni culpables. Los que debían soportar las angustias de la crisis económica —obreros y empresarios, ejecutivos y amas de casa— clamaban por soluciones. Algo que el Gobierno no lograba alcanzar.

Los responsables del proceso pretendían superarlo con el artilugio de siempre: apuntar sobre el Presidente.

Lanusse percibió la tensión insostenible y —pragmático— le salió al cruce. Adelantó el anuncio del calendario electoral en 25 días. Cuando las versiones arribaban al climax, flanqueado por sus colegas de Junta, ofrendó la fecha.

Mientras la Argentina deja la Alianza para el Progreso, a orillas del Potomac se consumaba el homenaje a su romántico inspirador. A una de las funciones inaugurales del JFK Center for Performing Arts asistió, como Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, quien, ocho años atrás representaba un pasado que, justamente, Kennedy intentara trascender.

Rescatar a quienes acabaron anónimos, es una trampa absurda que la historia suele tender al artista. Los honores póstumos, es cierto, no consuelan a los muertos, pero en el fondo del más grande fracaso permiten alentar la esperanza de un reconocimiento final.

Aquellos que se preocupan por otros problemas, los ajedrecistas, podrán disfrutar, en Buenos Aires, las alternativas de un encuentro formidable: Robert James Bobby Fischer contra Tigran Petrosián. Uno de ellos será el desafiante del campeón mundial, Boris Spassky.

En Attica, se movieron otras piezas, separadas también por el color. Allí, los ganadores son siempre los mismos, aunque esta vez el rey blanco resultó jaqueado, al menos en la conciencia de los justos.

Hasta el martes próximo. El Director.

INDICE

EL PAIS

- 8 Los aviadores de Villa... ¿quién?
- 9 Alberto Gabrielli: El garante de la devolución
- 12 CGT: Un CCC que no hará historia
- 12 Estudiantes: El amanecer escatológico
- 13 Marina Mercante: El cuento de la buena pipa
- 15 Gnavi: Esperando al Fiscal

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 Expoficina: Las máquinas mandan
- 19 Francia: Los obreros posindustriales
- 20 Empresas: Abajo la electrólisis
- 21 Contrastes en el rey
- 21 ... & Cia.: Diez mil para La Tablada

VIDA MODERNA

- 22 Ceremonia sobre el Potomac
- 24 Taxidermia: Nada se pierde, todo se embalsama
- 28 Art Buchwald: Que se arrastre, zumbo o muerta
- 30 Alimentación: Puré no hay uno solo
- 31 Personajes: El caballero de Belvedere
- 32 Precauciones: A ellos, la seguridad
- 32 Medios: Con las bunias a otra parte
- 32 Anticonceptivos: Las tentativas de la nulidad

LIBROS Y AUTORES

- 38 La razón calcinada

ARTES Y ESPECTACULOS

- 44 Marta Minujín: ¡Patapúfetel!
- 45 Música: Una enviada del cielo
- 45 Reencuentros: Dedos negros, veloces dedos
- 48 Plástica: De espaldas a la primavera
- 48 Cine: Los negros van al centro
- 50 Films: La venganza es universal
- 51 El volar es para los niños
- 51 Un muchacho como yo
- 52 Estrenos: Ahora te llaman margarina
- 52 Venga a dormir al castillo
- 53 Garotas: Por Creusa do amor

EL MUNDO

- 54 Attica: Negras tus penas son
- 55 CIES: Los caminos al cadalso
- 56 Ulster: No parar ante nada
- 58 Japón: Diálogo con Eisaku Sato
- 59 Francia: Cómo expurgar a de Gaulle
- 60 Memorias: Los secretos de la cocina

DEPORTES

- 62 Bobby & Tigran, dólares & bifos
- 64 Estudiantes: Revolución, crisis y agonía

SECCIONES ESPECIALES

- .4 Transiciones
- 6 Correo
- 16 Periscopio
- 26 Extravagario
- 34 Informe especial: Economía en crisis
- 42 Sras. & Sres.
- 46 Calendario
- 66 Casos argentinos

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Juan José Tasso (51), como Interventor en la Comisión Nacional de Estudios Geoheliosfísicos; reemplazó en el cargo a Mariano Castex, el miércoles 15.

● De Martín Gilberto Balbuena (59), como Secretario General del Consejo Nacional de Educación, el miércoles 15.

● De Carlos Segreti (63), como miembro de número de la Academia Nacional de la Historia, el martes 14.

RENUNCIA — De Miguel Ángel Paiva (56), como Director del Servicio Penitenciario Federal, el martes 14.

ANQUILADOS — Por señales de radio enviadas desde la Tierra, murieron 72 globos de investigación franceses; un travieso radioaficionado galo, interfiriendo en la onda, ordenó al satélite meteorológico *Eolo* dar instrucciones para que se autodestruyan los globos que, en ese momento, flotaban sobre África y Australia. Trascendió en París, el martes 14.

LA BOFETADA — Desaparecerá en el sacramento de la Confirmación. "La Iglesia — sostiene Monseñor Aimé George Martinart — piensa que se trata de un gesto anacrónico, y únicamente admisible en sus ceremonias, el ósculo o cualquier otro signo de paz." Trascendió en el Vaticano, el lunes 13.

FRUSTRADO — Resultó el casamiento que debían celebrar María Barbosa de Silva y João Ferreira de Silva, en Maseio (Brasil); cuando la novia, vestida con su largo traje blanco, bajaba del auto para entrar a la Iglesia, fue atropellada por otro vehículo: murió el miércoles 15.

GENEROSO — Fue el gesto de Athaide de Silva (32), un recluso brasileño; preocupado por la pobreza de su familia, y con el afán de ayudarlos, publicó el siguiente aviso en el matutino carioca *O Globo*: "Vendo un ojo marón, en condiciones óptimas, cirugía aparte, precio 100.000 cruzeiros". Sucedió en Río de Janeiro, el martes 14.

BENDITOS — Por el agua sagrada de la pila de una iglesia, resultaron los calvos de Palma Campania (Italia); pese a los ruegos del preocupado párroco, los pelados sostienen que el líquido les hace crecer los cabellos. El tonsurado, para evitar el sacrilegio, debió vaciar los recipientes; el miércoles 15.

EBRIDAD — Es la acusación que se le imputa a Burt Lancaster; el 6 de agosto, un policía, al ver la marcha zagzagueante de su automóvil, lo detuvo. En su defensa, el divo sostiene que era el agente "quien olía a alcohol"; en California (USA).

BATEADA — Resultó la nieta de Stalin, Olga Peters, de cuatro meses; el arzobispo Iaevas, jefe de la Iglesia

Ortodoxa Griega para América del Norte y del Sur, le impuso los óleos; en USA, el domingo 12.

APOYO — Del Gobierno, recibió Mirta, la niña de 10 años que fue madre el 14 de agosto pasado. El Ministerio de Bienestar Social hizo entrega a su progenitor de 400.000 pesos, además de pagarle 12 cuotas del terreno donde construirá su vivienda. El miércoles 15.

MUERTES — De Saleh Abdel Rahman (68), Embajador de la República Árabe de Egipto en la República Argentina; de un ataque cardíaco, el domingo 12.

● De Ana María Pier Angeli (39), actriz italiana radicada en los Estados Unidos; su médico, quien realizó la autopsia, declaró que la protagonista de *Maitana es demasiado tarde* falleció por una dosis excesiva de barbitúricos. En Beverly Hills, California, el sábado 11.

● De Franciso Pérez Leirós (76); Diputado nacional a los 29 años por el Partido Socialista; durante los períodos



Lamarca: Final violento.

1919 al 44, y 1955/67 fue secretario general de la Unión Obreros y Empleados Municipales; el martes 14.

● De Manuel Cisneros Sánchez (67), periodista, diplomático y político peruano, quien fundara el Movimiento Democrático (Pradista); en Lima, el miércoles 15.

● De John Desmond Bernal (70), físico inglés que logró el Premio Lenin de la Paz (1953); en Londres, el miércoles 15.

● De Carlos Lamarca, 33, quien, según las autoridades militares, fue liquidado al Sur de Bahía (Brasil). Capitán del Ejército, primer tirador de su país, pasó a la clandestinidad hace cuatro años, se convirtió en la mano derecha de Carlos Marighela (muerto en una calle de San Pablo en 1969). Lamarca fue una presa codiciada; se dijo que tenía un nuevo rostro. Hace quince días, la Policía rodeó a su novia; para no ser detenida, Yara Yavelberg se habría suicidado. La caída de Lamarca, en un tiroteo, se produjo el viernes 17. ☉



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarías de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Héctor Ferreros, Jorge Goldszor, Helena Gofí, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero. Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Panamá), Sixto Vázquez (Jujuy), Alceardo Laría (Río Negro-Naiquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tilo Sergio Gürsulund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartus (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Aballeira, Daniel Crosa.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Roggi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpress.

Corrección: Dardo Batucacas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Balach (jefe), Doris Knop, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamusca. Adscriptos Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretarías: Patricia Poso. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangleri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotog. Arg. S.A.I.C., Bolívar 1783, Buenos Aires. Precios: \$ 2,50 (mín. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (mín. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Paraguay: 110 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (mín. 13.100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N.º 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

Mercedes-Benz Argentina cumple 20 años ...y rinde cuentas:

Más de 50.000 chasis para camiones, ómnibus y colectivos fabricados en el país.

Su producción ahorró al país más de 300.000.000 de dólares.
Exportaciones de vehículos (2° premio a la exportación 1969).

Exportación de piezas fundamentales de motor a Alemania.

Ventas ya convenidas al exterior (próximos 2 años)
por más de 20.000.000 de dólares.

Adquisiciones a la industria nacional (1970) m\$n 16.000.000.000.-

Impuestos liquidados (1970) m\$n 2.375.000.000.-

Reinversión de utilidades y regalías.

Personal ocupado: 2881 personas.

Red de 83 concesionarios: dan ocupación a 2100 personas.

Usina termoeléctrica - Provisión de energía a la red de servicio público.

Escuela primaria para más de 500 niños - Colegio técnico

Además, para su personal:

becas, capacitación, premios, gratificación especial.

Barrio de 185 modernas viviendas.

Centro deportivo integral - Biblioteca.

septiembre 1951/1971

Gracias, Transportistas.

Gracias, a nuestros Obreros y Empleados.

Gracias, Concesionarios.

Gracias, a nuestros Proveedores.

Gracias, Amigos.

Gracias, ARGENTINA.



Mercedes-Benz Argentina S.A.F.I.C.I.M.

Primera fábrica nacional de vehículos para transporte.

Miembro de ADEFA

PATAGONIA, 1

Desde hace unos días, se agita nuevamente la bandera del desarrollo nacional, en el área patagónica: tal el caso que me preocupa. El Ministro de Defensa Nacional argumentaba que, con la construcción del Complejo del Aluminio, en Puerto Madryn, Chubut, se aseguraba no sólo el autoabastecimiento de aluminio para 1975, sino que, además, permitiría a la Argentina exportar este importante rubro. Hasta allí, y siempre que exista la financiación que haga posible este casi sueño de una noche de verano, al menos en las actuales condiciones económicas del país, y dentro del rumbo dado a nuestra economía. Todo se entiende, aunque no se crea, pero lo más ilusorio es hablar de que nuestra política, en cuanto al citado complejo, se mantendrá al margen de todo apetito o coacción, por parte de los monopolios. Habría que preguntarse, entonces, de cuáles, entre las múltiples tácticas monopólicas, estaríamos a salvo: se habla del complejo en sí, pero no se dice, con igual insistencia, de dónde saldrá la materia prima que haga posible su funcionamiento. Cabe preguntarse, aquí, por qué motivo se opta por un sistema de reducción, para el que no se conoce materia prima existente en el país. Son conocidos, sí, los importantes yacimientos de alúmina en Camarones, Chubut, los que, quizás, hayan inspirado a los iniciadores de la idea del complejo, hace ya muchísimo tiempo. De tal suerte, parece un tanto infantil hablar de soberanía, si nos embarcamos en un proyecto para el que sería casi imprescindible la materia prima procedente de Brasil o Venezuela, por ejemplo. Pienso si no habría sido conveniente explorar la existencia del mineral en el país, o bien, en otro caso, emplear la técnica necesaria para que el complejo reduzca materia prima ya disponible: tal el caso de la alúmina. Tal vez sea necesario mirar un poco al pasado: allí encontramos que el desarrollo industrial serio, al menos en la Patagonia, es impracticable si no se realiza sobre la base de materia prima del lugar.

Oswaldo Gualda Olmedo
Capital Federal

PATAGONIA, 2

Son muchas las omisiones del informe especial "Por qué cayó Perón". Detallarlas sería muy extenso. Además, hay un visible error de tipo geográfico. Se pretende situar a la Base Aeronaval Comandante Espora en la Patagonia

argentina. Que se sepa, siempre estuvo en la provincia de Buenos Aires, próxima a la Base Naval de Puerto Belgrano.

Rodolfo Küng
Florida

RORSCHACH

En la nota "Los confundidos sexos", del número 450, los datos que se aportan sobre el test de Rorschach resultan confusos. Es ambiguo decir que consiste en diez tarjetas manchadas con tinta. Rorschach describió cómo se produjeron y fueron seleccionados sus diez patrones. Efectivamente, todo comenzó con manchas sobre un papel, que luego se plegaban. Más tarde, luego de muchos ensayos, diez láminas, universales, constantes, se utilizan para el test.

Ustedes dudan, al decir: "Las imágenes que una persona ve en las figuras —se supone— entregan al psicólogo una visión estructural de su personalidad". Es algo más que una suposición; se trata de una certeza.

Por fin, en la nota y un epigrafe, mencionan la tarjeta de identidad sexual. Se reproduce la lámina número III. Pues bien, puede inducir a error suponer que con la respuesta sobre esa única lámina se tendrán las evidencias. Con eso sólo no alcanza para definir la identidad sexual del sujeto, sino con las respuestas de todas las láminas, apoyadas, especialmente, por las que da la que aparece en el pie de la nota y las de la lámina VI, la lámina sexual por excelencia".

Nora Pattus
Capital Federal

DUDAS

He leído, en el N° 441, una nota que se le hizo a Juan Carlos Onganía. Gracias a ese reportaje, pude satisfacer mi curiosidad de saber lo que realiza actualmente dicha persona, y que no había leído en otra revista. Por este motivo, me he decidido a escribirle, para que — si es posible— le hiciera una nota al ex Presidente Roberto Marcelo Levingston, porque, por lo menos, yo no estoy informada de lo que realiza en este momento. Solamente tengo información de gente que me dijo que prosigue en política, que se fue a los Estados Unidos; otros afirman que trata de hacer un movimiento revolucionario. Hay muchas versiones, pero no se sabe nada en concreto; por lo tanto, espero que PRIMERA PLANA dé alguna información, o le hagan un reportaje.

María Cristina Manuel
Munro

PERON

En primer lugar, deseo felicitarlos a ustedes, como ya es habitual, por la labor que desarrollan en cada número. Pero el centro de la cuestión que yo

quiero encarar es una nota del N° 449. Es la que se titula "Perón habla a calzón quitado". Deseo hacerles llegar mi agradecimiento, que creo es el de todos los jóvenes, por expresar el pensamiento vivo de un hombre polémico. Pero lo que desearía es que se hiciera algo así como una serie de notas a eminentes personajes de la época (caso Balbín, Frondizi y demás). Así, llegada la hora de elegir, podremos decidir con acierto al conductor. Desde ya, les agradezco, pues sé que lo harán. Espero sigan con este ritmo.

Oscar Alberto Pieroni
Venado Tuerto

ATRASADA

Reconozco que esta carta se refiere a una nota de varias semanas atrás. Lo que pasó es que estuve paseando por Brasil y, recién a mi vuelta, una amiga que compra PRIMERA PLANA me dio los números que yo no había podido leer. En uno, me encuentro en la tapa a ese señor Frondizi, que mejor ni digo lo qué pienso de él, con su cantinela del petróleo y el desarrollo. Ya estaba bastante enojada, cuando veo, en la misma revista, una escandalosa nota, llena de maldad, que le llamaron "Regresiones: En busca de un destino". Y ahí, el autor escribe y escribe sobre el espectáculo que Eduardo Gudiño Kieffer hizo en Aristóbulo, un lugar tan lindo. Yo no vi la obra, que tampoco debe ser una obra, porque parece que una chica cantaba y había un guitarrista. Pero, igualmente, no puedo aceptar que a Gudiño, que fue capaz de escribir un libro como Para comerte mejor, lo llamen astuto, con esa ironía y tanta mala fe. Habría que decirle a ese señor periodista que lo lea, así aprende.

Ana María Consorti
Capital Federal

—No hubo maldad, créalo.

PACHECO ARECO

No es para felicitar a la revista que me decido a escribir. Soy un uruguayo residente en la Argentina, país al que siempre he respetado, y es por esa razón que les dirijo mi queja (temo, sin embargo, que no sea publicitada). No quiero comentar la nota de su enviado especial, comprendo que la situación de mi Uruguay da para comentarios graciosos; sin embargo, pienso que es una falta de respeto burlarse del Presidente Jorge Pacheco Areco, como ustedes lo han hecho desde la tapa. Pienso que es una ofensa, además de un acto de mal gusto. Quisiera saber si son capaces de ponerle el mismo uniforme al general Lanusse.

—Nadie quiso agraviar al Presidente uruguayo; simplemente se trató de una humorada. En la tapa del N° 448, el olvidadizo lector podrá apreciar al mandatario argentino vestido como un jugador de rugby. ⊖



En 5 segundos localice a los hombres clave de su empresa

Como este moderno empresario, Ud. también podrá comunicarse en el acto con los altos empleados de su establecimiento sin que estos —ni Ud.— dejen de atender sus importantes tareas.

Standard Electric Argentina provee el más prodigioso equipo localizador de personas: TELETRACER. Según las necesidades de cada empresa instalamos

equipos para 10 o más personas, hasta un máximo de 1000.

El TELETRACER opera con VHF y UHF, una antena de alta frecuencia que permite una más amplia zona de influencia.

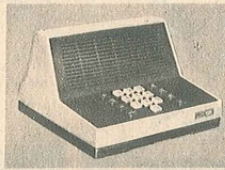
De acuerdo a su conveniencia, Ud. puede adquirir o alquilar este equipo.

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865
Oficina de Ventas: Viamonte 723 - Bs. As.

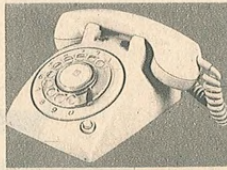
Representante exclusivo para las provincias de Santa Fe y Entre Ríos:
SIGRO S. A. - Rioja 1041 - Rosario



CONMUTADOR CROSSBAR PENTACONTA. El más avanzado conmutador telefónico automático.



PRO 511. Una nueva palabra para comunicarse mejor.



LINEA JEFE-SECRETARIA. El perfecto auxiliar para ejecutivos muy importantes.

Standard Electric Argentina es líder en comunicaciones, y lo demuestra en cada una de sus inigualables creaciones.

Además, Standard Electric Argentina tiene para Ud. lo más avanzado en telecomunicaciones.

Standard Electric Argentina 

...si su necesidad es comunicación.

LOS AVIADORES DE VILLA... ¿QUE?

Er an las 20.30, y Alejandro sonreía. A su diestra, Carlos Alberto sonreía. A su siniestra, Pedro Alberto José sonreía. Sin embargo, tembló un poco la voz del Comandante Presidente cuando empezó a recitar: *Argentinos, al reasumir el poder la Junta... Pero lucia muy firme al oír las frases decisivas: La ciudadanía será convocada a las urnas en octubre de 1972. El acto electoral se realizará el 25 de marzo de 1973. Y en el Día de la Patria, el 25 de mayo de ese mismo año, se cumplirá la entrega del poder a las autoridades constitucionales.* Por último, el toque maestro: *La fecha está dada; os pertenece.* El teniente general Lanusse había cruzado el Rubicón.

Apenas 48 horas antes, la agencia oficial Télam, difundía un "trascendido", según el cual recién el 11 de octubre —casi en vísperas de su viaje a Perú— el Jefe del Estado iba a revelar los plazos de la salida política. Hacia el 15 del mes próximo era el momento del anuncio, a estar con lo que Arturo Mor Roig ratificase el sábado anterior en San Juan. Por eso la vertiginosa premura en descolgar el calendario tomó por sorpresa al país entero. Eran muchas las condiciones que se modificaban en el panorama político. Los partidos, hasta ahora solidarios en los esfuerzos por obtener justamente el calendario ofrendado, entran en competencia recíproca y consecuentemente, deberán endurecer sus posiciones contra el gobierno. La compensación del riesgo estaba dada por los proyectos de gabinete de coalición que el anuncio hacía madurar. El adelanto tenía otros motivos.

Nadie dejó de comprender la causa del apuro, al cabo de una de las semanas más plétóricas de rumores que conoce la Argentina contemporánea. Si desde la intentona del general Labanca, el 10 de mayo, los observadores políticos vienen echando miradas suspicaces sobre los sesenta cazabombarderos Skyhawk Douglas A-4 B de la V Brigada Aérea con base en San Luis, sólo ahora puede admitirse que

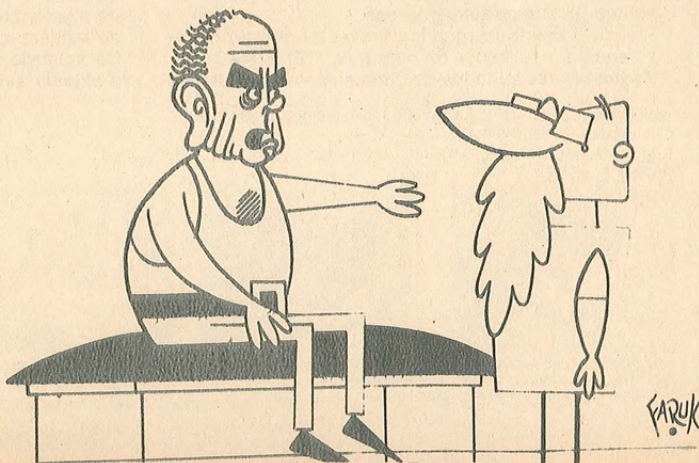
la fama de los movedizos pilotos de Villa Reynolds alcanzó el nivel de la calle. En los cafés, en las ferias y hasta en los grados escolares, la charla cotidiana giraba en torno de los aeronautas puntanos. No obstante, el epicentro lógico de la ansiedad fueron las redacciones periodísticas, cuyos teléfonos no cesaban de aportar versiones tan desconomales como inverificables. Era obvio que detrás de las bolas de nieve había algo, lo difícil fue distinguir su naturaleza.

El domingo por la mañana, un par de aviones supersónicos de Villa Reynolds aterrizaron nada menos que en Tandil, asiento de la Primera Brigada de Caballería Blindada, cuyo titular, el general Ricardo Etcheverry Boneo, también compartía imagen de rebelde. Pese a su amistad con Lanusse (fue compañero de cárcel suyo en 1951), y a los varios desmentidos acerca de presuntas connivencias con el complot de Labanca, las ideas nacionalistas que sustenta Etcheverry lograron que se le endilgara una aura de posible conspirador. Lo cierto es que en la Junta de Calificaciones ya estaría resuelto el reemplazo del dudoso jefe,

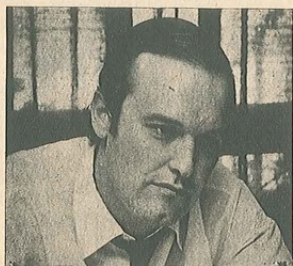
aun cuando su alejamiento despierta iras entre los oficiales de la guarnición. Simultáneamente, el comodoro Francisco Pio Matassi —cabeza de la unidad aeronáutica puntana— sería destacado como *attaché* a la Embajada en Londres. Y con objeto de soslayar zozobras, Carlos Alberto Rey dispuso que mientras tanto Matassi fuera enviado por treinta días a Israel, pretextando un viaje de instrucción. El aviador dijo acatar la medida, pero solicitó una prórroga debido a la enfermedad de un pariente. Entonces, los dos jets de su base descendieron en Tandil. Se supo así que los aparatos de Villa Reynolds estaban a punto de cumplir un ejercicio de tiro *aire-aire* y *aire-tierra* justo sobre la zona de Olavarría, Azul y Mar del Plata, es decir, en los dominios militares de Etcheverry Boneo. Por si la cosa careciera de datos significativos, hay que añadir las desconfianzas ante la fidelidad del V Cuerpo de Ejército: el comandante de éste, Manuel Angel Ceretti (concuñado de Levington), y su segundo, Aníbal Medina, son firmes candidatos a un inminente retiro.

Contiguos a los tanques de Tandil (la unidad más septentrional del I Cuerpo), los efectivos que conduce Ceretti poseen equipos modernísimos a causa de su misión específica: la custodia de las fronteras patagónicas. Claro que están demasiado lejos para pesar en una disputa interna con las armas en la mano. Y los panzer de Tandil, camino a Buenos Aires, se toparán pronto con sus similares más fuertes de Magdalena, cuyos mandos ofrecen garantías a la Casa Rosada. Un techo aéreo, naturalmente, puede quebrar el cerco... a un precio muy alto para la tradición de las revoluciones argentinas.

El lunes, a las 10.10, la Junta máxima realizó una reunión imprevista en



Ne autero balau de peso doctor. Es imprescindible que baje el dólar.



EL GARANTE DE LA DEVOLUCION

Alberto Gabrielli

Tras una semana de angustiosa expectativa el Comandante Presidente intentó liberarse, el viernes, de las cadenas del golpe que lo acechaba. Lo hizo, como Prometeo, revelando su secreto: el calendario electoral.

Los informes sobre presuntos complots en marcha pusieron a prueba la serenidad de las huestes *lanussistas*, y se hizo evidente que la crítica situación económica, desprendida del control del Gobierno, agregaba un obstáculo aún más difícil de salvar.

Las reuniones de las juntas de calificación, que deben estructurar los cuadros del Ejército para 1972, contribuyeron al clima: quienes sabían que, consumados los pases, ascensos y retiros, nada podría afectar a Lanusse hasta mediados del próximo año, apresuraban sus proyectos de reemplazo.

El grado de intranquilidad sobre el futuro del Gobierno se expresó dramáticamente, en la media tarde del viernes, cuando comenzaron los preparativos para un inesperado mensaje presidencial.

La presión militar contra los planes de Lanusse resultó, paradójicamente, el desencadenante del compromiso electoral que desde las pantallas de la televisión asumiera el tríptico de Comandantes en Jefe en nombre de las Fuerzas Armadas.

Había un riesgo en el anuncio prematuro. Tumbaleaba uno de los proyectos más acariciados por el Ministro del Interior: el cambio constitucional. Siete años de Revolución Argentina, sin duda, no deberían terminar en un castrante regreso a junio del 66. Si así fuera, la instancia militar se habría consumido en el fracaso sin ofrecer una solución a los problemas estructurales.

Pero, las condiciones no permitían incorporar al texto del calendario una alternativa concreta para enmendar la Ley fundamental. Esa incógnita queda postergada, tanto como la del sistema electoral. Las hipótesis para la reforma continúan siendo: una temida convención, el resistido referéndum y el decretazo, como aquel que utilizara la Revolu-

ción Libertadora para derogar la Carta Justicialista de 1949.

Desde Madrid, mientras tanto, Perón observa las maniobras de una partida en que su contrincante ha hecho las jugadas más espectaculares (la devolución del cadáver trashumante, las promesas del viernes), pero que, al mismo tiempo, agota sus cartas de triunfo; sabe que el último es un movimiento defensivo. Con un pase de capa, Alejandro Agustín Lanusse esquivó al toro que lo acometía, para enfrentarlo con la opinión pública: "Quienes están contra mí, están contra la devolución del poder al pueblo" —parece sintetizar el lema acuñado por el mandatario.

Sus asesores recuerdan que quince años atrás la misma táctica sirvió para defender a Pedro Eugenio Aramburu ante el embate de los intolerantes. ¿Dará esta vez el mismo resultado?

Cuando la Administración parecía consumirse en los últimos estertores del descalabro, desnutrida la economía, quebrada la conducción gremial, latente la guerrilla, insubordinada la juventud universitaria, confundidos los políticos e irritados los militares, Lanusse entregó al pueblo la defensa de su propio Gobierno.

"La fecha está dada; os pertenece. Será un hito para la historia si la confianza en vuestra propia fuerza, que es la de la Nación, os acompaña hasta ella y después de ella. Crea el pueblo y cumpla con los deberes que el civismo impone. Acepte el nuevo desafío. Haga su parte. El Gobierno hará la suya y ha de cumplir inexorablemente."

Las últimas frases del discurso del Presidente sonaron como inspiradas en los comunicados del '62. "*Quiera el pueblo votar...*"

Pero ya no importa la sinceridad de las intenciones. Lo cierto es que a partir del viernes el líder de tantos derrocamientos consiguió transformarse por el arte de las promesas en el garante de la devolución. ☉

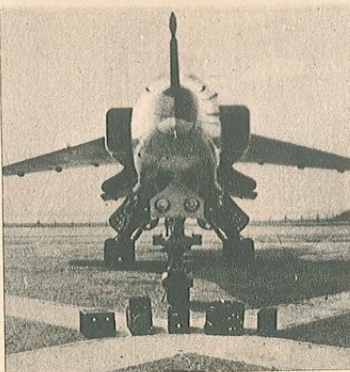
Copyright Primera Plana, 1971.

las agendas... Esa mañana, en lo que luego se explicó como "un operativo de práctica antisubversiva", unidades de artillería, infantería y comunicaciones dependientes del III Cuerpo de Ejército (Alcides López Aufranc) rodearon una manzana céntrica en la capital cordobesa. Minutos después la abandonaron. A las 6 del martes, los tanques del Regimiento 8 —Magdalena— emprendían un despliegue táctico en dirección a La Plata. Un coronel próximo a la Presidencia se jactaba: "Estamos esperándolos como el gato a la salida de la cueva del ratón". Pero la situación no era tan nítida.

A izquierda y derecha, en medio de las marchas (o contramarchas) de la economía, el Gobierno es sometido a una formidable presión verbal. Se lanzan leyendas alarmistas con sistemático sadismo: la guarnición de Córdoba marcha sobre el Río de la Plata, toda la Aeronáutica está alzada, el Gobernador Guozden mantiene conflictos con López Aufranc, el coronel Osvaldo Ortiz —jefe del Regimiento Patricios, escolta del Comandante Lanusse— ha pedido el relevo... Nada es verdad. Al filo de la madrugada, en Casa de Gobierno se congrega un núcleo de periodistas adictos. "No hagan caso de lo que oyen —asegura un funcionario altísimo—, existe una campaña profesionalmente orquestada por una usina de inteligencia al servicio de la insurrección." Se deslizan nombres: Levingston, Guglielmelli, Reimundos. Alguien agrega: Labanca. "Tuvimos que aguantar primero la *guerrilla rural* (Uturunco, Taco Ralo), después la *guerrilla urbana* y hoy se trata de la *guerrilla psicológica*", habría denunciado el propio Lanusse. "El objetivo de ahora es la economía."

Si el temor era ése, el Gobierno hizo lo más apropiado para fomentarlo. El lunes, al término del cónclave en la cumbre, el inefable "técnico" que capitanea el Banco Central (presente en la reunión de los pontífices militares) emite una circular telefónica: se suspenden todas las operaciones de créditos documentarios dirigidos a la compra de mercaderías extranjeras. Frente al crítico panorama económico (ver página 34), Carlos Brignone ha convencido a Lanusse de que se requiere una "tregua" bimestral parecida a las convocadas en el plano de los partidos políticos y de las relaciones laborales. La República está quedándose sin dólares; ergo, cortemos la importación.

Desgraciadamente lo que se establece no equivale a lo que se proclama. La medida sólo cierra las adquisiciones en el exterior a las firmas que por fuerza deben usar recursos crediticios. O sea, a las empresas de capital interno. Las filiales de compañías foráneas prosiguen importando mediante operaciones al contado, por crédito directo



Aeronautas: No hubo plafond.

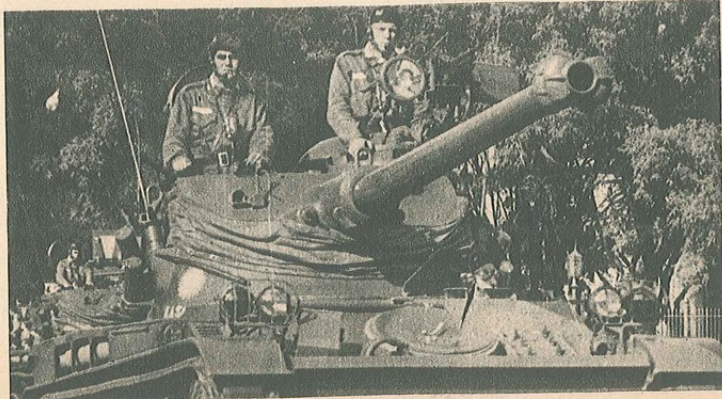
de sus casas matrices. Al mismo tiempo, la Tesorería admite que en ocho meses el déficit fiscal asciende a 71.725 millones (contra 24.843 en igual lapso de 1970). Y entre la justificada gritería de las entidades empresarias, el dólar paralelo inicia una loca carrera a la estratosfera. ¿El Gobierno? Se dedica a clausurar pequeños frigoríficos, queserías, almacenes, en el mejor estilo demagógico de las campañas anti-agio.

El miércoles, un reanimadísimo Oscar Alende vocifera que ante la "grave" situación alimenta "esperanzas en la concreción de una auténtica revolución nacional". Circula el programa económico de un sedicente *Golpe Centauro* (el caballo con alas de la mitología): control de cambios, nacionalización de la banca, importaciones y exportaciones únicamente por el Banco de Comercio Exterior. Al atardecer, el comando de Tandil publica un documento insólito, calificando de "totalmente inexactas" las versiones fragoterías. Sería una sugerencia de Lanusse a Etcheverry Bonneo, pero los efectos son inversos. El jueves 16, los ultras del gorilismo aprovechan el aniversario de la Libertadora y añaden una leña distinta al fuego psicológico. "Nos han traicionado —aulla

en la Recoleta el general Federico Toranzo Montero—; avergüenza decirlo pero hemos sido traicionados." Aunque menudean las parrafadas golpistas, los duros del campo liberal ponen sus ojos en otras latitudes: Juan Sánchez, Alcides López, *los gallegos del ferrocarril Mitre*. Durante 24 horas, la usina opositora describe al Gobierno arrinconado en el medio de una tenaza, donde el tímido paro cegetista de este jueves (página 12) adquiere dimensiones de percutor para la masacre.

El riesgo de las guerras meramente verbales es su carácter efímero. El viernes, la atmósfera se despeja minuto a minuto. Esa noche, cuando Alejandro Agustín Lanusse daba su salto en el vacío reduciendo a veinte meses su provisorato (entrega el 25 de mayo de 1973, como PRIMERA PLANA lo profetizó hace dos meses, N° 443), la ofensiva rumorosa parecía irremediablemente aguada. La definición deja expedita la ruta al diferido gabinete de unidad nacional, que comprometa a radicales y peronistas en la suerte del proceso. Vuelve a hablarse de Tróccoli, de Gómez Morales, de Cafiero, de personajes afines como Felipe Tami...

Entonces, junto al súbito *Cronograma*, la Casa Rosada difundía el pos-trero invento de Carlos Brignone: un novedoso *doble mercado cambiario* que en la práctica oficializa para las transacciones financieras el viejo mercado negro. Mientras seguirá importándose al tipo sobrevaluado de 500 pesos, el *eureka* brignoniano encarecerá alrededor de un 40 por ciento los pagos de la deuda externa, pública y privada, con la *ventaja* de que abaratará en idéntica proporción el precio de las desfallecientes empresas locales, a gusto de la voracidad del inversor foráneo pirata. La desnacionalización que irrita a peronistas y radicales, muy agradecida. "Tanto hablar del GAN —reflexionaba el joven caudillo de la UCR, Raúl Alfonsín—, bueno sería que el Gobierno se pusiera de acuerdo consigo mismo." ⊕



Armas Panzer Versus Panzer. Tanto para mí, tanto para tí.

Iluminar y pensar en **Genalex** es una misma idea.



La más extensa línea de luminarias para todos los usos posibles son el producto de una técnica de avanzada y de los muchos años de experiencia **Genalex**, volcada en los lugares donde usted vive, trabaja, juega, transita, pasea, viaja.

Autopistas, avenidas, calles, puentes, plazas, parques, jardines, fachadas de edificios, oficinas, negocios, galerías, hospitales, fábricas, playas de carga y maniobra, estacionamientos, campos deportivos, aeropuertos, docks, grandes áreas: en todos los sitios donde la luz es una necesidad y la estética una exigencia, los diseños **Genalex** son irremplazables.

Tráiganos su problema de iluminación. En **Genalex** tenemos las ideas, la técnica y los elementos para solucionarlo.

Genalex

UNA MARCA DE
JERARQUIA Y CALIDAD

THE ANGLO-ARGENTINE GENERAL ELECTRIC CO. LTD. Paseo Colón 669 · Tel. 34-3071 · Buenos Aires

UN C.C.C. QUE NO HARA HISTORIA

La expectativa que había despertado el Comité Central Confederado, que deliberó el jueves pasado, no era menos de la que siempre se creó en torno suyo. Empero, a su término, es poco lo que puede contabilizarse a su favor. Fue, sin duda, uno de los concilios obreros más opacos y menos constructivos, tanto por el cariz de las discusiones como por la resolución final. Si bien ya se sabía que lo inspiraba —sobre todo— un motivo político, el magro resultado redundará a fin de mes, en los críticos haberes de la clase trabajadora. No es hora de hacer nombres ni de generalizar, porque en el conjunto hay dirigentes responsables y anhelosos de bregar en defensa de los auténticos intereses de sus representados. Sí, en cambio, señalar la crisis conductiva que afecta al máximo organismo sindical.

Los fundamentos invocados para declarar la huelga general por 24 horas el miércoles 29 próximo son, indiscutiblemente, ciertos, verdaderos. Ignorarlos o desacreditarlos sería negar una realidad tangible, manifiesta. Pero, a fuer de ser sincero, nadie se engaña que el rispido e incoherente informe a cargo del secretario José Ignacio Rucci llevaba implícita su propia frustración. ¿Qué es lo hecho hasta ahora en defensa de los cargos que imputan al Gobierno? Apenas, anémicas gestiones. La crisis económica que sacude, virulenta como siempre, el poder adquisitivo de los obreros (las autoridades demostraron su ineficacia para controlarla) es ahora agravada por el proceder equívoco de quienes tienen el sagrado deber de defenderlos.

No se pretende despolitizar al sindicalismo. Al contrario, es sabido que en países desarrollados el rol político de

los sindicatos adquiere relevancia propia. En los Estados Unidos, por ejemplo, la intervención gremial ha decidido resultados en comicios presidenciales. Pero lo que no debe ponerse en juego es la condición económica de miles de hogares por caprichos y permanencias personales inoperantes. Porque un día de huelga representa, en un sinnúmero de casos, la pérdida de incentivos o, dicho en otras palabras, el premio por asistencia. Y esta prerrogativa alcanza hasta en un 20 por ciento la proporción de un sueldo. Cuando, en realidad, un paro general está conjugado por legítimas reivindicaciones, el perjuicio se justifica. En este caso —y sin dejar de reconocer el planteo que se hace en favor de problemas que aquejan a los trabajadores— se trata de salvar figuras que han sido víctimas de sus propios errores.

Realizado el paro se analizarán sus consecuencias. En la alternativa, dicen, de que el Gobierno permanezca insensible a sus demandas, estudiarán futuros pasos a seguir. Donde no hay que descartar, a pedido de muchos dirigentes, un plan de lucha. ⊕

P. O. O.

ESTUDIANTES

EL AMANECER ESCATOLOGICO

Con un ruido seco, cedió el maderamen y la concurrencia estalló en una salva de aplausos. Por sexta vez consecutiva, en la noche del jueves 16, dos millares de futuros arquitectos violaron el acceso clausurado al segundo piso del Pabellón 2, en la Ciudad Universitaria de Núñez. Minutos después, comenzaban la asamblea. Esta vuelta, inversamente a las anteriores, no había fuerzas policiales a la vista. ¿Simple efecto del acuartelamiento en el radio céntrico, ante eventuales desórdenes por los festejos de los *libertadores*? ¿O un signo de la derrota del nuevo decano Raúl O. Grego? Lo cierto es que la radicalización estudiantil, también allí, seguía poniendo en jaque los arrestos acuerdistas que ha inaugurado Bernabé Quartino en la casa de estudios metropolitana.

Tenida otrora como Facultad apacible, Arquitectura y Urbanismo registra hoy el mismo clima de violencia protestataria que inunda a toda la Universidad. Llegado a la cúspide con bandera blanca, Grego descubrió un panorama desesperante: ante la virtual ausencia de organizaciones moderadas, los núcleos que militan más a la derecha resultaron ser reformistas del MR 15, adheridos al comunismo pro Moscú y al Encuentro de los Argentinos. El resto corresponde a la izquierda insurrec-

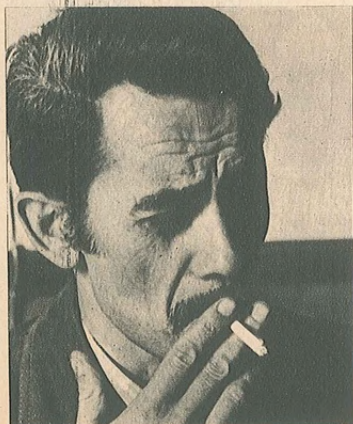


Crash: El Decano está triste.

cional (TUPAC), a la línea Ongaro (CENAP) y al peronismo integralista (UNE), aliados los tres bajo el *slogan*: "Ni golpe ni elección, ¡revolución!". Ansioso por volverse simpático, el flamante titular autorizó hace veinte días unas *Primeras Jornadas de Arquitectura Nacional* que auspiciaban los grupos combatientes. Veinticuatro explosivas tesis que cuestionan la totalidad de la enseñanza en el rubro fueron el saldo del congreso. Grego no perdió el ánimo y en la segunda semana de setiembre, cuando sus inómitos amigos le pidieron permiso para llevar a cabo un *curso paralelo* en su propia cátedra, los alumnos sostienen que dio el sí.

El jueves 9, a las 21, un par de profesionales que no revistan entre los docentes reconocidos de la Facultad —Dante Schulman y Ricardo Chorny— dictaron clases apocalípticas, rematadas luego con una asamblea gigante donde los estudiantes aprobaron desconocer al claustro profesional íntegro, llamar a concurso y admitir únicamente la autoridad de los catedráticos designados por ellos. Fue la ruptura: el decano acusó judicialmente a Schulman y Chorny por "usurpación" y decretó el cierre del establecimiento. Al otro día, varios centenares de iracundos jóvenes (entre 1.500 y 1.800) arrollaron la clausura y en un plenario instituyeron una estructura representativa rudimentaria. Cada grupo de taller —equivalente a la comisión de prácticos— elige su portavoz. Los 350 forman el Cuerpo de Delegados; de ellos surgen los 28 miembros de la Mesa Ejecutiva. Crearán, por fin, una comisión directiva política más pequeña y ágil, unida por voto directo y capaz de reemplazar a los bolches moscovitas "burocratizados" del Centro de Estudiantes.

Para mayor jaleo, los rebeldes rompuertas proclaman haber constituido una *Coordinadora Estudiantil-Docente* con egresados y varios ayudantes que revistan en el *staff* didáctico de la Facultad. Ahora, el nostálgico Grego medita en la suerte de quienes con *chicos se acuestan*. ⊕



Rucci: Revertir posiciones.



Hasta las últimas negociaciones
de defensa de la librezo obrero
y de la marina mercante nacional

SOMU
SINDICATO DE OBREROS MARÍTIMOS UNIDOS

"Toda nación que deja hacer por otra una
navegación que podría hacer por ella misma,
compromete su soberanía y lesiona gravemente
la economía de sus habitantes".
MANUEL BELGRANO

Afiche de los marítimos: El grito del tero.

MARINA MERCANTE

EL CUENTO DE LA BUENA PIPA

La estratagema es antiquísima: según Homero, fue el ingenioso Ulises quien se valió de ella para penetrar en Troya, traspasando así los muros inexpugnables de la ciudad. Ya en el siglo pasado, Manuel Belgrano descubría una nueva faceta del artilugio: "Toda nación que deje hacer por otra una navegación que podría hacer por ella misma, compromete su soberanía y lesiona gravemente la economía de sus habitantes". Sin aplicar complicadas teorías militares, sabía que los buques extranjeros pueden transformarse en una peligrosa sustitución del caballo de madera usado por los griegos primitivos.

Durante las últimas dos semanas, el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU) se encargó de reactualizar el tema, por intermedio de una moderna técnica de comunicación: empapelaron medio Buenos Aires. Recuperando la frase del prócer, los cartelones no necesitaban de complicadas claves para su interpretación.

No debieron sorprender a nadie. Luego de 30 años de existencia, la Marina Mercante Nacional llegó al máximo esplendor de su deterioro, amenazando por momentos con exhalar el último suspiro. Un hecho realmente grave, ya que el problema fue discutido hasta el hartazgo, y cada nuevo plan pretendió ser —aunque más no fuera en lo formal— la mágica solución. Pero más grave aún, por las disyuntivas que plantea: bodegas argentinas o fletes en navíos extranjeros, moneda nacional en los pagos o drenaje de divisas al exterior, liberación o dependencia.

Un actualizado panorama de las opciones de 1941, cuando Daniel Amadeo y Videla —Ministro de Agricultura y Ganadería— presentó al entonces presidente Castillo un proyecto, por intermedio del cual se intentaba formar la Flota Mercante del Estado. La propuesta cuajó de inmediato, ya que era la única forma de reanudar el comercio de ultramar, interrumpido por la Segunda Guerra. Sesenta y cuatro millones de aquel entonces bastaron para conseguir unas 200.000 toneladas brutas de registro. Esos primeros 16 barcos, arrendados o a comprar, pertenecían a las naciones en conflicto; nuestro pabellón, neutral, les permitió evadir el bloqueo.

Sin embargo, no fue más que una vaga promesa. En enero del 66, *The Financial Times*, de Londres, aseguraba que, por tercer año consecutivo, "la carga transportada volvió a disminuir en 1965 a un millón de toneladas", retornando a las cifras del 59, tras alcanzar en 1952 el máximo (1.200.000). No eran necesarios muchos cálculos para pronosticar que "la

SOLICITADA

EL MEJOR TESTIMONIO

Se ha cerrado la recepción de Listas para los próximos comicios en la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina —U.O.C.R.A.—, y la única Lista presentada, respetando estrictamente las normas estatutarias, es la nuestra que apoya firmemente —con la voluntad expresa de nuestras bases— a la conducción del compañero ROGELIO CORIA.

Este es el más claro testimonio de la falta de representatividad de quienes, escudándose en un sello, se dicen representativos de presuntas "agrupaciones de obreros de la construcción".

No han logrado, siquiera, el mínimo necesario para llenar los cargos de una Lista.

Por eso, porque se saben repudiados por los verdaderos trabajadores de la construcción, toda su tarea opositora se basa en denuncias delirantes y en reclamos que ya nadie escucha por la falta de seriedad.

Nuestro voto por el compañero CORIA y su conducción, es el AUTENTICO JUEZ... LA SENTENCIA INAPELABLE PARA SILENCIAR A LOS DETRACTORES Y PONER EN EVIDENCIA A LOS AVENTUREROS.

ROGELIO PAPAGNO
Presidente

Movimiento Unificado Nacional de
Obreros de la Construcción

LISTA MARRON

tendencia es a seguir disminuyendo". Estaba en lo cierto, se había iniciado —al parecer— un camino sin retorno.

Siete meses después, el SOMU se alarmaba en una solicitada: "... los daños derivados de tal crisis son de orden social, por cuanto se ha acentuado la desocupación y el hambreamiento de los trabajadores marítimos". Pero lo que más les preocupaba era el elevado número de barcos con *pabellón de conveniencia* (pertenecientes a armadores extranjeros que se acogían, tras algunas obligaciones, a los beneficios de las leyes argentinas), que reducían "las condiciones de vida y trabajo a bordo", enfrentando a los obreros en "una competencia desleal". Todo ello, a través del "incumplimiento de normas legales y reglamentarias".

La respuesta a tan graves protestas no fue inmediata. Recién el 29 de setiembre de ese mismo año, mientras ponía en funciones al presidente de la Flota Fluvial (ingeniero Federico Preusche), el Secretario de Transportes, Antonio R. Lanuse, recogía el guante. Postuló como inconveniente una política económica agresiva por parte de las empresas del Estado, "que deberían sólo cumplir su función de subsidiarias de la actividad privada, pero nunca competidoras de las mismas". Y contraatacaba advirtiendo sobre la "deficiente legislación laboral que provoca continuos conflictos". Ese era, para él, uno de los motivos por los que se "encarecen enormemente los costos de operación de cualquier tipo de embarcación".

La teoría fue reformada el 11 de octubre, cuando ungió al nuevo líder de ELMA, capitán de navío (R) Julio Raúl Posch: "El país debe posibilitar los medios para que pueda desarrollarse una verdadera marina mercante privada". En cuanto a las empresas del Estado ("organizadas para suplir a la actividad privada donde ésta no esté capacitada para hacerlo", es decir, en donde la inversión no sea redituable), les reservaba el papel de asumir las pérdidas. Lo único que obvió decir fue que los capitales argentinos no oficiales son insuficientes para afrontar el armado. ¿Quiénes harían, entonces, el comercio de ultramar?

Algo que las Asociaciones Profesionales Marítimas puntualizaron al año (23-XI-67), en una solicitada: "Queda en evidencia la falta de mentalidad empresarial de la mayor parte de nuestros armadores, incapaces de reunirse en una gran empresa nacional, sobre la base de créditos que oportunamente ofreciera el Consejo Nacional de la Marina Mercante".

E inmediatamente, ponían el dedo en la llaga. "No cabe duda, a esta altura, que las empresas que mantienen el monopolio internacional, esperan la destrucción de nuestra marina mercante, y el momento en que, para poder transportar



Ernesto Canigia: Ley con mal nombre.

nuestras riquezas, tengamos que aceptar condiciones y un mercado de fletes que acentúe aún más la relación de dependencia." Es que, para ellos, la política naviera puesta en marcha sirvió "para generar una corriente de acusaciones", que ponían al descubierto "la existencia de grupos financieros antagónicos", además de volver cuestionable "la conducta de funcionarios".

OTRA VUELTA DE TUERCA

Entre el 15 de marzo del 68 y fines del año siguiente, se pierde otra buena oportunidad para fortalecer el anémico comercio de ultramar argentino. Mientras que de los 380 millones de dólares producidos en fletes, el país sólo percibía 60 (ya estaba escurriéndose un millón diario), se creaba el Departamento de Intereses Marítimos de la Armada, enclavado en el edificio Libertad, y a cargo del capitán de navío Marcos Oliva Day. A través de ese centro de estudios, ARA presionó con toda la fuerza de que disponía para obtener la creación de una Secretaría, con dependencia directa del Presidente de la Nación.

Es decir, sacar a la Marina Mercante Nacional de la órbita del MOSP, cuya área de Transportes está habitualmente dedicada a inversiones de otro tipo. "En el problema teórico había una muy buena ubicación", reflexionó un marino ante PRIMERA PLANA. "Se necesita un organismo que sea independiente."

El proyecto de Secretaría de Intereses Marítimos se terminó de elaborar alrededor del 25 de febrero del 69. "Ha trascendido que en esferas del gobierno nacional ligadas al quehacer marítimo —cronicaba *Clarín* al día siguiente— se propicia la creación de una nueva Secretaría de Estado que se aboque específicamente a todas las facetas de esta importante rama de la actividad nacional."

Una idea nada tentadora para el Secretario de Transportes, Armando S. Ressa, quien tenía esos asuntos bajo su férula, y no pensaba perderlos. Ante

lo inevitable, también él elaboró su plan: transaba con el de la Armada, pero con suma prolijidad anulaba los "ejecutará", "desarrollará" —un imperativo verbal que, quizás a disgusto, debía mantener—, cambiándolos por un "asesorará" menos inquietante.

Seis días después, el matutino *La Prensa* le adjudicaba la victoria al infatigable transportista: Presidencia había informado que no existía ningún proyecto de Secretaría de Estado de Intereses Marítimos. Anunciaba, sí, "la creación de un Consejo Asesor" en la materia, que por supuesto dependería de Ressa. "Agregóse asimismo —enfaticaba el diario— que si existiese un proyecto en tal sentido, ello contradiría el criterio del Poder Ejecutivo". Este entiende que debe tenderse "a la centralización administrativa de las dependencias afines". Un extraño criterio de unidad.

Pero tampoco pensaba olvidar al Consejo Nacional de Marina Mercante. El 22 de marzo, el PE aceptaba la renuncia al contraalmirante (R) Julio Ques, a cargo del organismo. Se pensaba, en resumidas cuentas, caracterizar al ente como Dirección. "Razones de continuidad funcional —especuló Ressa— hacen aconsejable cubrir la vacante hasta que se concrete la reestructuración": era una elegante forma de ganar tiempo. Designó como titular, para esta emergencia, el contraalmirante (R) Lorenzo Parnel Garrahan.

Claro que, mientras en este terreno se dilataban las soluciones —lo que producía ahogados enojos—, la sanción de la Ley 18.250, del 10 de junio, conmocionaba al ambiente marítimo. Pero, *rara avis*, a todos los interesados en la cuestión. "Fue mal llamada de *reserva de cargas*: reemplaza a la legislación anterior que reservaba todas las cargas oficiales", se indigna el capitán de ultramar Ernesto Oscar Ganigia. "Además, aquella otra establecía que los organismos del Estado debían efectuar sus compras bajo cláusula FOB (poniendo en descubierto el costo del flete, sin ocultarlo en el precio de la mercadería) y las exportaciones debían computarse c y F (incluyendo el valor del flete en precios, a fin de garantizar el transporte nacional)".

El texto de la Ley expresa en su Artículo 1º, que toda importación cuyo destinatario fuere oficial, deberá ser transportada en buques de bandera nacional; en cuanto a exportaciones, también oficiales, se arbitrarán medios a "efectos de lograr mayor participación de los aludidos buques".

Pero es el 2º el que más convulsiones produce: "Quedarán comprendidos en la denominación de «buques de bandera nacional», no solamente aquellos a quienes corresponda el uso del pabellón argentino, sino también los que fueron objeto de fletamentos a tiempo

GNAVI: ESPERANDO AL FISCAL

Desde hace tiempo, Pedro Alberto José Gnavi se transformó en el centro en que confluyen acusaciones y descargas: unos opinan que su conducta es intachable; otros, que su participación en alguna empresa es inadmisibles. Renovados los vaivenes en la Marina Mercante, PRIMERA PLANA requirió su opinión. Esto fue lo conversado el lunes 13, en su despacho de Comandante en Jefe.

PRIMERA PLANA — *El 19 de julio, en nota presentada al Comandante en Jefe de la Armada, el teniente de fragata (R.) Ernesto Canigia advertía sobre actividades contra los intereses del país. La respuesta fue una sanción disciplinaria: ¿Por qué causa? ¿Cúales eran sus temores? ¿Se realizaron investigaciones al respecto?*

ALMIRANTE GNAVI — La sanción fue aplicada por los términos incorrectos en que hizo su presentación, lo que encuadra dentro de las formalidades netamente castrenses. En lo que hace a las críticas formuladas por el citado oficial, el señor Subsecretario de Marina Mercante, contraalmirante Francisco Alemán, dio respuestas claras al referirse a éstas en un reportaje recogido por el periódico *Industria Naval* del 1º de setiembre.

PP — *En declaraciones hechas a la prensa, los gremios marítimos señalan el alto grado de deterioro alcanzado por la Marina Mercante Nacional. Esa misma preocupación es común a muchos oficiales de la Marina de Guerra: ¿Cuál es la opinión de la Armada sobre los intereses marítimos? ¿Existen y se cumplen planificaciones? ¿Existen intereses que se le contrapongan? ¿Por qué subsisten todavía temas marítimos en la órbita de Obras y Servicios Públicos?*

AC — Los intereses marítimos comprenden una extensa gama de muy variada índole, pero todos entrelazados de alguna manera. Abarcan asuntos vinculados con el mar y los ríos, agrupados en dos grandes temas: como vías de comunicación o como fuente de recursos naturales.

La materialización en realizaciones de las políticas referidas a estos grandes enfoques, contribuyen a consolidar el Poder Marítimo de la Nación. Dentro de ellas, la Armada se ha fijado, como objetivos, satisfacer los requerimientos de la industria naval y las subsidiarias, fomentar el desarrollo de la Marina Mercante, el mejoramiento de los puertos e intervenir en el trazado de los canales y obras de arte que interesan a la navegación, así como apoyar el desarrollo de la Cuenca del Plata. La Armada, en lo que respecta a sus competencias particulares, tiene sus planificaciones y las va realizando con la mayor intensidad posible.

Como es fácil comprender, en una gama tan amplia y variada, no pueden faltar intereses internos y externos al país, que de alguna manera se sientan afectados por la elevación de nuestros intereses marítimos. Proceso inevitable que habrá que ir considerando a medida que esa acción se haga manifiesta en sus diversas formas. El propósito perseguido es defender lo nuestro, buscando soluciones verdaderamente argentinas.

En cuanto al porqué de la subsistencia de esos temas en la órbita de Obras y Servicios Públicos, se debe a que la Marina Mercante no alcanza rango ministerial. La ley de creación de la entonces Secretaría de Estado — hoy Subsecretaría — establece que deberá estar ubicada en dicho Ministerio, y las condiciones actuales no aconsejan modificar este estado de cosas. Se consideró la posibilidad de que dependiese del ex Ministerio de Economía, pero todos los organismos reunidos para constituirlo estaban ya en el ámbito del MOSP.

PP — *El Estado, para proteger a la Marina Mercante Nacional, obliga a los cargadores oficiales a utilizar buques de bandera argentina: ¿Cumple con este requisito la Ley 18.250 y su Decreto reglamentario 5.030? ¿Se intentó derogar el Artículo 14 del Decreto 12.491/43 en 1969, 1970? ¿Por qué?*

AC — El Estado no obliga a cargadores oficiales a usar buques de bandera argentina. La Ley 18.250 obliga a los cargadores extranjeros. Esta Ley cumple su cometido y sus resultados prácticos se han comenzado a ver durante 1970. Sus disposiciones se han visto complementadas por un aliento a los cargadores argentinos que utilizan buques de bandera argentina, mediante la Ley 19.184 — Decreto 3.255 — de reciente promulgación. Tengo entendido que el proyecto de derogación del artículo 14 del Decreto 12.941/43, se fundaba en el hecho de

haber sido superado por la Ley de Reserva de Cargas.

PP — *¿Cuál es el contenido de la Ley de Líneas que se intentara sancionar el año pasado por esta época? ¿Por qué no se sancionó? ¿Quién fue el Secretario de Estado que la promovió?*

AC — El proyecto de ley de concesiones de líneas incluía la participación de un armador privado en las líneas de carga general de ultramar del comercio exterior argentino. Dicho proyecto nunca fue presentado, de modo que la pregunta por qué no se sancionó no es conducente. Tengo entendido que ese proyecto no fue promovido por ninguna Secretaría de Estado, sino elaborado por la Dirección Nacional de Marina Mercante, dependiente entonces de la Secretaría de Transportes.

PP — *La Fiscalía de Investigaciones Administrativas ha desarrollado una investigación, a raíz de la denuncia formal de Horacio Gándara. En ésta se establecían diversas vinculaciones entre funcionarios públicos, algunos oficiales de la Armada, y compañías cuyo capital aparecía como dudosamente nacional. Más allá de los fines que pudieron mover a efectuar tan graves cargos: ¿Hay opinión fundada sobre los mismos?*

AC — Este asunto aún se halla en la Fiscalía, la que a corto plazo se expedirá. Por tal motivo no considero conveniente opinar ahora. ☹



Almirante Pedro Gnavi: De Gándara no quiero opinar.

PERISCOPIO

Para Perón todo comenzó en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Para Paco Manrique, todo puede depender de un futuro Ministerio de Trabajo y Bienestar Social. De ser ciertas las versiones sobre un desentendimiento entre San Sebastián (*el Liso*) y la CGT, Manrique reasumiría bajo su égida la Subsecretaría de Trabajo. Las esperanzas del ex director de *Correo de la Tarde* descansarían en el aceite de esta maquinaria política: el lubricante PRODE (Pronósticos Deportivos). Un principal elemento en manos del capitán de navío.

* * *

Ventajas de la liturgia religiosa en la lengua nacional... *La Prensa* del viernes 17 comentando la misa por los caídos durante la Revolución Libertadora realizada en el Vicariato Castrense, descubrió las riquezas del libro de la Sabiduría del Rey Salomón... y le dedicó 34 líneas a su transcripción textual. Por supuesto, después de haber señalado que el teniente general Lanusse, al igual que otros jefes, recibió la comunión. Pero lo que más sorprendió fue que *La Prensa* haya descubierto una noticia que fue novedad hace tres mil años.

* * *

Por medio de una solicitada, el Consejo Superior del Justicialismo desautoriza públicamente a Carlos Amar (ver PRIMERA PLANA Nº 447) como "asesor financiero de Puerta de Hierro". Para el *Paladinismo* no representa a Perón ni al movimiento.

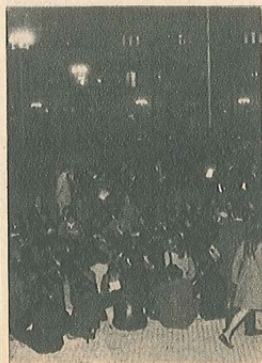
* * *

Dos mil quinientos alumnos inscriptos en Derecho intranquilizaron al Decano, el Negro Alberto Rodríguez Varela (un primo lejano de Ernesto Che Guevara). Pero los alumnos respondían así al llamado del Centro de Estudiantes dominado por AURE

y FRANJA MORADA, dos agrupaciones reformistas.

Quizá por eso un vaho de duda envolvía el jueves 16 las declaraciones cándidas del fornido presidente del Movimiento Universitario de Centro: "En este momento, cuando tenemos un buen Decano, excelentes profesores y 18.000 alumnos dispuestos a estudiar estos tipos salen con los cursos paralelos. Una farsa para ingenuos. Justo ahora que el barco ha cambiado de rumbo y nos estamos por salvar todos", se fastidió.

El lunes 13, en álgido enfrentamiento, militantes del SUD (extrema derecha) se tirotearon con adherentes a MAE-TUPAC. Afortunadamente las balas eran de fuego. Una tilinga helicosidad contra la campaña reformista apoyada por la FUA de Hugo Varsky: "Los cursos paralelos permiten a profesores y egresados la responsabilidad de ejercer de hecho el derecho de estudiar y enseñar, negado por la intervención", rezaba el comunicado de la Central Universitaria. Era, curiosamente, casi un panfleto liberal. Pero las sorpresas no terminaban para el precoz Decano-jurista-historiador. El Movimiento Social Cristiano (tercermundista) pedía en nota a Rodríguez Varela la creación de una guardería infantil para los hijos de estudiantes. ¿Y por qué no para los hijos del



Gandhi en Plaza Mayo

Decano?, habrá dicho Elenita Rodríguez Varela Bayá Casal.

* * *

La esposa, un hijo, un sobrino, un cuñado y dos ordenanzas formaban el *staff asesor* del Ministro Quilici en su viaje a USA para la reunión del FMI. El equipaje: seis baúles, varios paquetes y hasta un juego de porcelana china. Era el vaciamiento del despacho con pensión completa y familia adjunta (ver *Periscopio* Nº 448). El P.E. rechazó el proyecto de decreto para el viaje. Envío en su lugar al doctor Carlos Brignone. ¿Y el *haciendado* Quilici?

* * *

Plaza de Mayo. Junto a la Pirámide. Lunes 13. Veinte horas. Un centenar de jóvenes sentados como hindúes entonaban melopeas religiosas y, entre citas de profetas y evangelistas, deslizaban críticas contra el CAN y súplicas por los presos políticos. Las comunidades cristianas de Buenos Aires eran los protagonistas del *apocalipsis gandhiano* soñado por un redactor de *El Cronista Comercial*. Le susurró al padre Carlos Mujica: "Ahora ustedes son cien o doscientos... si mañana juntan 5.000 y hacen esto... voltean un gobierno".

* * *

Algo está cambiando en la provincia de Buenos Aires con el brigadier nacionalista-popular Miguel Moragues (53). Licenciado en administración de empresas en la UCA, el ex presidente de motohormigoneras PAVISUR sintetiza su gestión: *ejecutividad y comunicación*. En reportaje primicia para *Actitudes* (beligerante quincenario tercermundista del Gran Buenos Aires dirigido por el padre Raimundo Ferster y Mario Marolla), luego de desmentir al "reconocidamente oficialista matutino *La Opinión*", propone un "ataque directo y decisivo a la burocracia retardadora" y asegura que la "crítica será siempre bien recibida... Muchos medicamentos tienen sabor amargo y son imprescindibles". Sobre el CAN asegura "la máxima ecuanimidad y Presidencia oficial".



Roig: Jaque mate.

Su Gabinete procede de dos vertientes: de Aerolíneas Argentinas —fue su conductor, 1958-62—, Silvio Becher, 35 (Economía); Leonardo Bertone, 50 (Obras Públicas); Arquímedes García Díaz, 55 (Difusión y Turismo); Julio González, 63 (Bienestar Social). Por otro lado, de la Intendencia de Lomas de Zamora, el doctor Alfredo Sousa (Subsecretario de Justicia) y el ex Intendente Enrique Roig Torres, 60 (Ministerio de Gobierno). ¿De qué equipo provienen las primeras dificultades al remover y nombrar jefes comunales? Pilar defendió a Nicolás Ruiz

Guiñazú y rechazó a Raúl Colombo (ver página 66). En Tres de Febrero se levanta-

ron barricadas en adhesión a Discóncolo. Ensenada, Balcarce y Mar del Plata enfrentan problemas. El nombramiento de Néstor Onsari, el delfín de Roig en la Municipalidad de Lomas, cayó mal en la Perla del Atlántico. Hijo del Gran Comendador y Gran Maestro Masón Fabián Onsari (fallecido el 20 de marzo de 1956), a quien sucedió en el Gran Oriente Carlos Wilson (59), ex jugador de la primera de Boca Juniors y gerente de Ferrocarriles desde la época de los ingleses hasta 1969. Sugestivamente, Roig Torres fue durante muchos años gerente de personal del FNGR.

¿Quién será el responsable de los *intendenzatos*?

¿MOR-agues o ROIG Torres? ⊖

Mensaje 3

CAPIOLOGENO

Esas entradas...

Si, señor, las de su caballera. Ud. las observa todos los días, comprobando su inexorable avance.

Es cierto que "alguien" le dice a Ud. que lo hacen más interesante, pero Ud. está preocupado porque esas entradas siguen avanzando y van a dejar de hacerlo interesante.

No, señor.

No se preocupe más.

Ahora existe...

CAPIOLOGENO.

Nuevo tratamiento capilar combinado de

LOCION y JABON.

Los efectos del tratamiento son inmediatos

y a los pocos días de iniciado se observa ya una clara detención de la caída del cabello.

Siga "interesante".

Empiece hoy mismo con

CAPIOLOGENO.

Venta en Farmacias

y Perfumerías.

Venta en Farmacias
y Perfumerías.

o de arrendamiento por parte de armadores nacionales, cuyos contratos hubiesen sido previamente autorizados. En estos casos, los buques de matrícula nacional siempre tendrán prioridad".

Uno de los responsables de su elaboración, el abogado Alfredo Mohorade, asegura, sin embargo, que es un buen instrumento, pero perfeccionable. Esto, siempre que se reforme la Constitución y el Código de Comercio: "Se juntan un inglés, un francés y un italiano, y si quieren pueden formar una sociedad argentina —se exalta el legista ante PRIMERA PLANA—; así que si un buque, aun extranjero deja en gastos de taller, de reparación, de amarre, de tripulación, ya tenemos bastante".

Esto es evidente, oculta un cierto resentimiento. La Ley, además de atraer las recriminaciones de los gremios marítimos, les proporcionó ciertas molestias. Algunos empleados públicos se le opusieron en las discusiones, y recibie-

por la inercia, vería alejarse a su designador Ressa y daría la bienvenida al eufórico reemplazante: un camarada de armas suyo, el ex Jefe de Policía de Aramburu, capitán de navío Recaredo Vázquez, quien accede a la Secretaría de Transportes el 3 de julio de 1970.

También Vázquez tuvo su *laudador*: Alfredo Lettis, caudillo del gremio de los empleados navales. El sindicalista se acordó que poseía copia de una carta —escrita en Buenos Aires, 30 de marzo del 70— enviada por la firma CIAMAR a la *Dirección Provincial de Energía (DEBA)*. "Tenemos el agrado de dirigirnos a ustedes —reza— a fin de confirmarles nuestra última conversación sobre la mejor forma de coordinar los embarques futuros..." Las tareas coordinadoras corresponden a la empresa que se hace cargo del transporte: en "ese sentido actuó ELMA en el pasado", reconocía la misiva. Ahora CIAMAR aspiraba a cubrir dicho rol, desplazando a la armadora del Estado. El dinámico ejecutivo que firma la nota resulta ser ni más ni menos que Recaredo Vázquez, presidente de ELMA entre el 62 y el 63, Secretario de Transportes 95 días más tarde...

En setiembre de ese año se sabe que el Comando en Jefe de la Armada auspicia el establecimiento de una Secretaría de la Marina Mercante. Candidato: Vázquez. Pero el 26 de octubre asume un nuevo titular del MOSP, general Oscar Colombo. Y en vísperas de Año Nuevo, cuando nace al fin la SE de MM, ni Lorenzo ni Recaredo quedan con el juguete. Colombo nombra a un hombre suyo, el capitán de navío (R) Carlos Alberto Ibarra.

Para esa fecha, ya hace 9 días que cierto personaje vociferante, rodeado de las más diversas historias —Horacio F. Gándara— ha presentado al Presidente Levingston un volumen de catorce folios, pidiendo que se hiciese llegar la inquietud a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas. De sus preguntas se recorta una presencia ubícuca; el millonario norteamericano Granville Elliot Conway, dueño del mayor grupo naviero privado que opera en el país (ACTION). Vinculado a CIAMAR, relacionado con IPL y DELTEC, a través de diferentes empresas Conway resulta ser socio de quienes conducen o han conducido la política argentina en la materia. Por ejemplo, entre ellos figuran: el hoy Comandante en Jefe de la Armada, almirante Pedro Gnavi; el ex Comandante en Jefe, almirante Benigno Varela; los almirantes Julio Ques (ex presidente del CNMM), Lorenzo Garrahan (ex director de Marina Mercante) y Jorge Perren (ex director de Marina Mercante y Puertos); los ex Secretarios de Transportes, ingeniero Armando Ressa y capitán Recaredo Vázquez (este último, también ex presidente de ELMA); otro antiguo titular de ELMA, capitán Guillermo Baraona; un ex ge-



Abogado Mohorade: Texto perfectible.

ron también amenazas de muerte, llegando a violar su domicilio.

LA DANZA MACABRA

"A partir de 1970 —como ya lo preveíamos a fines del 69—, la aplicación indiscriminada de la Ley de Cargas por parte de la Dirección de Marina Mercante perjudicó notablemente a ELMA", puntualiza el Secretario General del Centro de Capitanes de Ultramar, Abelardo Albornoz.

"Un ejemplo claro de las irregularidades permitidas es el pool ELMA-CIAMAR al norte de España —memora el veterano capitán—. Había que transportar boogües para ferrocarriles, una carga de alto rendimiento en flete, y ambos armadores participaron en las ganancias por partes iguales. Pero, por Decreto 12.941/43, pertenecían sólo al cargador oficial".

El tiro, por elevación, estaba dirigido a la *gestión Garrahan*. Habían pasado los meses, llegó octubre del 69 y el contraalmirante seguía al frente del Consejo. Al crearse la Dirección Nacional de Marina Mercante, pasó insensiblemente a encabezarla. Atrapado

rente de la misma empresa del Estado, capitán Aurelio López de Bertodano; un ex administrador de la Flota Fluvial, ingeniero Federico Preusche... El expediente se encuentra ahora a dictamen en la Fiscalía. Trascendido: "Bueno, algunos de esos casos —como el de Gnavi— no parecen presentar problema jurídico. Y el Fiscal General de la Nación no le corresponde calificar conductas desde el punto de vista ético". Si Conway cuenta con tantos amigos, se debe a su simpatía natural, sin duda.

Manejos poco satisfactorios y, sobre todo, la recurrencia del estancamiento, convencieron hace tres meses a la Junta Militar de que debía remover a Carlos Alberto Ibarra. Rehusaron, empero, designar a otro oficial en retiro; menos aún a un civil. La SMM —rebajada al rango subsecretarial en la última reforma de Ministerios— se reservaría a jefes navales en actividad. Según "La Nación" del 17 de junio, la novedad obedece al propósito "de devolver a nuestra marina mercante la lozanía que tuvo dos décadas atrás". Bajo este signo de esperanza, asume el contraalmirante Francisco Alemán. Ojalá consiga romper el maleficio. ⊕



Aspiazu: Un esfuerzo especial. Máquinas: Lanza-chocolatines, del tiempo de Maricastaña, flamantes.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

EXPOFICINA: LAS MAQUINAS MANDAN

La enorme, reluciente máquina registradora *Hasler* de plástico cruje, accionada por la palanca de sumar. Entonces, los números gigantes comienzan a girar, enloquecidos, y la desmesurada boca que supuestamente debería expulsar un vale, arroja al visitante una barra de chocolate.

Este es, quizás, el único *divertimento* de la *ExpoFicina 71*, una bienal de equipos para empresas que se despliega —hasta el domingo 26— bajo el pabellón tercero de la *Sociedad Rural*, en Palermo. Los 76 stands alineados en un recorrido-laberinto de seis cuadras de extensión son, en general, la quintesencia de la sobriedad: máquinas de escribir, impresoras, duplicadoras, fotocopiadoras, computadoras, calculadoras electrónicas, equipos de comunicación, microfilmadoras, papeles de todo tipo, accesorios e implementos para todo uso apabullan al público en una interminable sucesión que incluye algunos asombros, joyas del último grito tecnológico.

Hace dos años, la primera *ExpoFicina*, organizada también por la Cámara Argentina de Máquinas de Oficina, Comerciales y Afines, apenas ocupó la mitad de espacio que la actual (12.000 metros cuadrados) pero tuvo suficiente éxito como para que los precursores se animasen a reeditarla. "Esta vez muchos participantes debieron hacer un esfuerzo especial para estar presentes en la muestra —confió a PRIMERA PLAN-

NA Nicolás Aspiazu, segundo de la Cámara y miembro del Comité Ejecutivo de la exposición— ya que la situación económica dista mucho de la que vivíamos hace dos años." La inflación galopante, un recargo generalizado en los aranceles de importación y, luego, la suspensión de la misma son los hechos que más preocupan a los industriales y comerciantes del sector. Se explica entonces la deserción de no pocos potenciales expositores.

A pesar de todo, se regocijan por el éxito obtenido. "Los resultados de *ExpoFicina* —explica Aspiazu— no se aprecian en el momento pero, a la larga, suponen un estímulo a las ventas." En rigor de verdad, un grupo de empresas que vende servicios y bienes de fácil salida y bajo costo hace de la muestra un mostrador más donde se pueden realizar contactos fructíferos. "Nosotros notamos un incremento en las ventas hace dos años", admitió Carlos M. Tomkinson, gerente general de ventas de 3M. "Creo que *ExpoFicina* es un magnífico centro de reunión —agregó— que atrae a un público de alto nivel, ávido de conocer nuevos productos y sistemas."

"En nuestro stand conquistamos dos o tres nuevos clientes por día", calcula María Inés, de *Help*, una firma proveedora de personal temporario que realiza prácticamente toda su promoción publicitaria en la exposición. Carlos Lemberg Pujadas, asesorado de *Tecno-*

papel SA, agrega, por su parte: "Nuestra participación es sólo un paso más del lanzamiento, hace pocas semanas, de un nuevo producto, el papel copiator *SinCarbón*."

Las firmas vendedoras de bienes más sofisticados, en cambio, ven en la muestra la posibilidad de reforzar su imagen institucional, tanto entre el gran público como en el mundo empresario. Para facilitarles la tarea, los organizadores les entregan un cupo de invitaciones para distribuir entre sus clientes. Además, la Cámara envía otro cupo a los cuerpos colegiados de todo tipo —profesionales, empresarios, funcionarios públicos— y la entrada es gratuita para los estudiantes secundarios y universitarios. "Aspiramos a que, de alguna manera, la muestra cumpla también una función docente —explica Aspiazu—, a través del contacto íntimo del público con el mundo todavía misterioso de la computación y la microfilmación, por ejemplo."

Las firmas que exponen equipos de computación —IBM, *Burroughs*, NCR— facilitan la comunicación con el público por medio de verdaderos *programashow*. Los equipos de microfilmación y las máquinas lectoras de microfilms, en funcionamiento, también monopolizan la atención del visitante con su versatilidad y rapidez fantástica. Agobia, en cambio, la proliferación de máquinas calculadoras y copiadoras de todo tipo y tamaño, la gran mayoría de origen importado.

Pero ningún detalle tampoco escapó a los responsables de *ExpoFicina*. Para mitigar la monotonía, intercalaron un recurrente "Museo de Máquinas Antiguas", varios oasis para el descanso —un "Club de Expositores", bar y restaurante— y una muestra pictórica organizada por la *Asociación Amigos del Museo de Arte Moderno*, que aprovecha la ocasión para engrosar su lista de socios. Es la primera vez que el Museo de Arte Moderno participa en una exposición que no está dedicada específicamente a la plástica; intentarían que, de alguna manera, los empresarios vean la posibilidad de incorporar obras de arte en el equipamiento de sus oficinas. ⊕

FRANCIA

LOS OBREROS POSINDUSTRIALES

El conflicto que paralizó a la Régie Renault a lo largo de varias semanas, en mayo, atrajo la atención pública sobre un problema decisivo para el porvenir de la industrialización de Francia: la evolución sociológica y psicológica de la clase obrera.

Partiendo de la observación, de por sí exacta, según la cual la proporción de los obreros entre el total de los asalariados disminuye regularmente —por primera vez, los obreros ya no constituyen la mayoría—, se ha concluido, con cierto apresuramiento, que la clase obrera jugará un papel cada vez menos importante en el equilibrio social de la nación. En rigor, el desarrollo veloz de la categoría de los ejecutivos y técnicos no ha traducido de ninguna manera un fenómeno de promoción del conjunto de los obreros. Bien por el contrario. La aparición de máquinas cada vez más complejas significa a menudo la desaparición del obrero calificado que debía encontrarse capacitado para cumplir por sí las tareas que la máquina, de ahora en adelante, hará por sí sola.

Los sociólogos, por su parte, anuncian que después de bastante tiempo, la pareja mano de obra-obrero calificado, característica de la industrialización de la primera mitad del siglo XX, habrá de ser sucedida por la pareja obrero especializado-técnico, en la segunda mitad. En eso estamos. Precisamente, en 1954 la proporción de los obreros calificados era mayor que la de los obreros especializados en el total de la población obrera; en 1968 se observa un fenómeno inverso. Actualmente, más de un tercio de los obreros son especializados: unos tres millones de trabajadores.

Ahora bien, la condición social y profesional de esta categoría no es para nada seductora. Aparte del hecho de que el obrero especializado francés es generalmente peor remunerado que el alemán y trabaja mayor cantidad de horas, lo hace en condiciones penosas (ruido, olor, ritmo, organización de tipo militar), sin poseer demasiadas esperanzas de superar tal situación. Existe entonces en el corazón de la sociedad industrial, y a menudo en puestos estratégicos —cien pintores de soplete pueden paralizar toda una planta de automóviles—, un permanente rescoldo de frustración y por ende de reivindicaciones.

La verdad es que una parte de la sociedad vive siempre de la explotación de la otra. Y si ocurre, efectivamente, que los patronos explotan a los obreros, también sucede que los países ricos —es decir, todas sus clases sociales en

conjunto— explotan a los países pobres, que el obrero blanco explota al obrero negro y que el mismo hombre, en sí mismo, resulta un consumidor que explota al trabajador.

Lo que no significa, de ningún modo, que no pueda hacerse nada y que, puesto que es demasiado tarde para renunciar a la posesión de un auto por parte de todo el mundo, también resulte ser demasiado tarde para renunciar a la producción en serie y a los obreros especializados. Pero esta situación sí significa que los problemas a ser resueltos son muchos más vastos que lo que generalmente se piensa.

Esto quiere decir, por ejemplo, que la dirección de las empresas debe revisar la jerarquía de sus preocupaciones. Una parte de la energía empleada para supervisar los resultados financieros, la evolución de los mercados o la moral de los gerentes de más alto nivel deberá ser utilizada para supervisar el clima social de la empresa en todos los niveles. Ya no será suficiente remitirse al capataz para hacer reinar el orden y la disciplina. En todo momento, un conflicto localizado puede paralizar toda la empresa y acarrear pérdidas financieras considerables, para no mencionar la polución de los espíritus, a menudo más pernicioso que la del aire o la del agua.

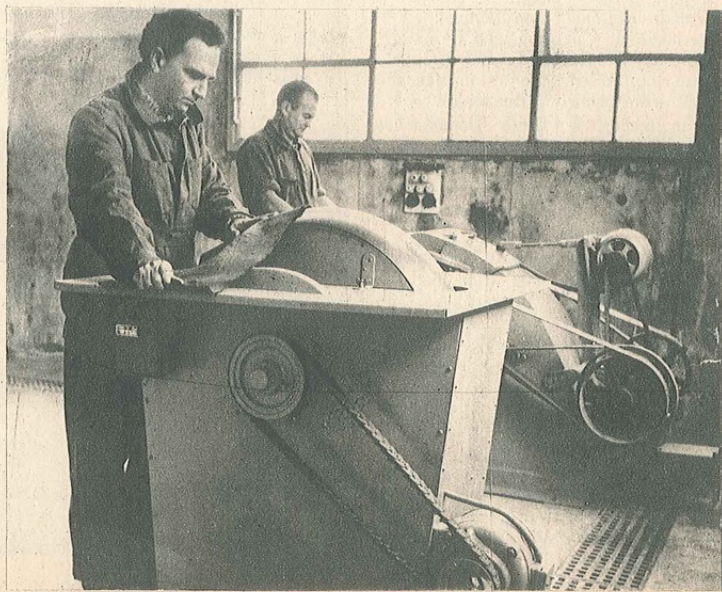
Lo que significa también que la búsqueda de una nueva máquina, de un nuevo producto o de un nuevo mercado no podrá ya absorber lo esencial de los recursos humanos y financieros de la empresa. Habrá que invertir cada vez más inteligencia y dinero en la mejora de las condiciones de trabajo, de las relaciones en el trabajo, de los puestos de producción. Lo que hemos denomi-

nado como pasaje necesario de la innovación técnica —característica de la reciente fase de la industrialización— a la innovación social.

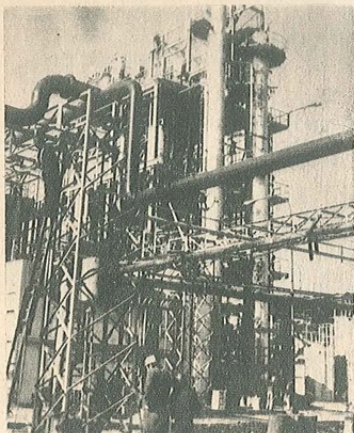
Habrà que admitir, además, que aquellas de las tareas fastidiosas que el progreso no podrá suprimir habrán de ser cada vez mejor remuneradas. Lo que puede significar que en los próximos años un ejecutivo competente que se dedique a un trabajo interesante podría estar apenas mejor pago que un obrero no calificado que realice una labor que no atraiga a nadie. Más allá de cierto grado de desarrollo, unos serán remunerados en dinero y otros en prestigio social o satisfacción intelectual. Puede ocurrir que hasta sea necesario no excluir que, para ciertas tareas que sean rechazadas por el campesino bretón, el *jellah* argelino o un emigrado de Jamaica sea menester movilizar, en una especie de servicio obligatorio, un sector de la población. Los estudiantes, por ejemplo, serían obligados a trabajar en las fábricas a lo largo de seis meses, en lugar de realizar el servicio militar. ¡Extraño eco de Mao!

Estas perspectivas echan abajo todos nuestros esquemas tradicionales. Ya nos cuesta trabajo comprenderlas y no las descubriremos, por otra parte, por el solo esfuerzo de nuestra inteligencia, sino, también, por la fuerza de los hechos. La industrialización no provoca un desarrollo homogéneo de las sociedades; bajo su impulso, éstas estallan y se reconstruyen en formas nuevas y, de algún modo, imprevisibles. Todo nuestro esfuerzo debe consistir en prepararnos a recibir lo imprevisito, o no rechazar lo extravagante. ⊖

Copyright L'Expansion, 1971



Franceses: La especialización al poder.



Atanor: Aguas que no has de beber.

EMPRESAS

ABAJO LA ELECTROLISIS

En 1968, casi tres décadas después de su instalación, Atanor SAM, se decidió a analizar las posibilidades de reemplazar el método electroquímico por el moderno proceso químico de autooxidación. Los objetivos: instalar capacidad de producción para cubrir las necesidades que los estudios de mercado realizados indicaban que se irían produciendo en el país y en los posibles mercados latinoamericanos, incorporar a sus procesos industriales tecnología avanzada para poder competir no sólo en el mercado nacional, sino también en el internacional y participar en forma creciente en la formación del producto bruto interno en base a un planeado crecimiento técnico y financiero.

Finalmente, la firma Degussa de Frankfurt am Main, Alemania Occidental, uno de los mayores productores europeos de agua oxigenada, fue quien suministró el *know-how* y la ingeniería de la nueva planta.

La planta que Atanor ha instalado en Río Tercero, con una capacidad de producción de 7.250 toneladas por año (expresadas en agua oxigenada de 100 volúmenes), posee los más avanzados adelantos tecnológicos en instalaciones industriales de este tipo, siendo, hasta el momento, la primera y única planta erigida en Latinoamérica en base al proceso de autooxidación. El material nacional empleado en la planta es el doble del de importación. La maquinaria instalada se ha importado en parte y una proporción importante se fabricó en la Argentina, siguiendo las indicaciones de Degussa.

El método electrolítico ha quedado atrás, quizá para siempre. © Archivo

DICHOS Y HECHOS

Valentín Bianchi, oriundo de Italia, llegó a la Argentina en 1910, trayendo consigo una larga experiencia en producción de vinos finos. En ese entonces, las familias italianas tenían sus propios viñedos para la elaboración particular. En 1920, don Valentín fundó una bodega que se llamó El Chiche.

Hoy, Valentín Bianchi S. A. C. I. F. produce una extensa gama de vinos finos, que salen de los viñedos de San Rafael, Mendoza, utilizando los tipos de uvas más seleccionadas y poniendo especial cuidado en todos los pasos previos al embotellamiento, en donde termina el proceso de añejamiento.

Aurelio Stradella (47 años, casado, dos hijos) es actual presidente del directorio de la empresa, por un sistema de rotación ya tradicional entre los cuatro hijos y dos yernos del fundador.

“Somos una bodega tradicional que se quiere mantener como las de antaño —afirma Stradella— centrandolo toda nuestra atención en mejorar la calidad. Eso no significa que no poseemos maquinarias modernas, ya que nuestro sistema de elaboración cuenta con lo más avanzado de la escuela española, italiana y alemana, que adaptamos a nuestra técnica.”

Don Valentín falleció hace dos años en su país natal en un accidente automovilístico, durante sus vacaciones. Con más de 80 años de edad, manejaba su propio coche. En homenaje a su fecha de nacimiento, dentro de dos meses saldrá de la bodega un nuevo vino tinto añejo llamado “1887”, lo más selecto de la producción, que será limitada. Además, y respondiendo a un deseo del propio don Valentín, ya está lista la estructura de un hotel inter-

nacional en San Rafael, que tendrá 100 habitaciones.

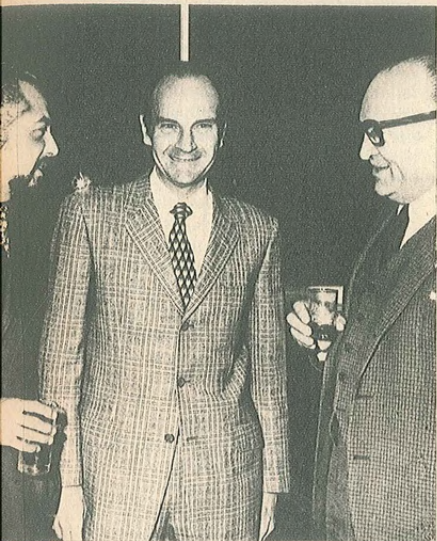
La línea de producción de Bianchi comprende toda la gama de Don Valentín: blanco, tinto, lacrado y Bianchi Chablis, Borgoña, rosado, tinto Gran Reserva, y el Margaux a los que se sumará el “1887”. La empresa exporta vinos a casi todo el mundo; los envíos normales incluyen toda Europa, Australia; Norte, Centro y Sudamérica, Japón, entre otros. Ha comenzado a realizar envíos a Indonesia y Singapur.

“Somos la pequeña bodega de los grandes vinos —señala Stradella— y en ese sentido hemos tratado de seguir la tradición de don Valentín Bianchi de estar única y exclusivamente con la calidad del producto.” Es una empresa eminentemente familiar, con un directorio constituido por los cuatro hermanos Bianchi: Alcides José, Enzo Arnaldo, Rodolfo Edmundo y Mario Hermenegildo; y en representación de las hermanas Ana Constanza y Teresa, sus respectivos esposos, Aurelio Stradella y Ladislao Gómez. “Mantener esta estructura familiar —enfatisa Stradella— es la única forma de poder avanzar y sobre todo de lograr una superación continua en la calidad de nuestros productos, siguiendo la tradición que nos legara don Valentín.”

El prestigio que goza Bodegas y Viñedos Valentín Bianchi en el mercado argentino ha sido ganado en base a esos principios. Un detalle que lo demuestra: desde hace muchos años atrás, en las mesas de los banquetes que realiza la Presidencia de la Nación, está presente la línea de vinos de Bianchi. ⊕



Aurelio Stradella: Tradición en vinos.



Estexa: Las telas vírgenes.

CONTRASTES EN EL REY

Nuevo film para Moda Estexa 1971 y 1972; el 23 de setiembre, Cícero Publicidad ofreció un cocktail en sus oficinas para el lanzamiento. El buen momento fue aprovechado por el ingeniero Nino Mosca, director general de Estexa; el doctor Urbano Urinondo, presidente; y por Héctor Agüero, director gerente, para sonreír con el buen humor de Carlos Méndez Mosquera, titular de la agencia.

La consabida gente de prensa, cine y televisión también se propuso curiosear, para hacer nuevos contactos con empresarios presentes y comentar los últimos chispazos de la publicidad nacional. Cícero, como siempre, dio alguna nota además de los *drinks* y el film.

Los encargados de la dirección del corto relataron algunas peripecias de la filmación. Este fue enteramente rodado en el Parque Nacional El Rey, provincia de Salta. Se buscó hacer un contrapunto muy marcado entre el exuberante marco de la selva virgen, totalmente cerrada y con una enorme variedad de especies, y los diseños coloridos y sofisticados de las telas.

Las telas que se promocionan son Mixcell, Mirela-Fil y Popelina de Estexa. Durante el corto, rápido y con secuencias de mucho vuelo, aparecen luciendo modelos de Mary Tapia, Marianne Börjesson, Juana Bullrich, Brenda Smith y Donna Lutz, quienes causaron bastante revuelo cuando atravesaron las puertas de la agencia para participar del agasajo. Las protagonistas de este safari de la moda no dejaron de comentar las bellezas salteñas. ☉

... & CIA.

DIEZ MIL PARA LA TABLADA

La Tablada, partido de la Matanza, cuenta desde el 27 de agosto último con una nueva central telefónica automática de 10.000 líneas, del tipo Crossbar Pentaconta, que ENTEL encomendara a la compañía Standard Electric Argentina, la mayor fabricante de equipos telefónicos de Latinoamérica.

A la ceremonia de inauguración concurren autoridades del partido encabezadas por el intendente municipal, coronel (RE) Emilio Angel Bidondo, el administrador general de ENTEL, coronel (RE) Horacio F. Sidders, que concurre acompañado por los más altos funcionarios de la empresa, representantes de la comisión proteléfonos de La Tablada y de la compañía proveedora de los equipos.

Para referirse a la significación del acontecimiento hicieron uso de la palabra el coronel Bidondo, el coronel Sidders y el señor Ricardo J. Gabrielloni, vicepresidente de Standard Electric.

* * *

El señor Herbert F. Rothschild, presidente de Apeco Int. Co., llegará al país especialmente invitado a la muestra Expoficina que se realiza en las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina.

● Por primera vez en la Argentina se verán jets trimotores del tipo DC-10. Lufthansa los destinará a sus vuelos para América del Sur, África y Oriente.

● El jueves 9 de setiembre, Hazan Pitchon y Cia., fabricantes de las medias Orea, realizaron su convención anual de ventas en "La Cautiva".

● En sus magníficos salones de Avenida Libertador, la firma Millet ofreció un animado cocktail con motivo de la presentación del nuevo Peugeot 404 D (diésel).

● El señor Henry Ford II, presidente del directorio de Ford Motor Company, anunció la elección del señor John Macdougall como vicepresidente de la empresa a cargo de las operaciones de manufactura de Ford of Europe Incorporated.

● Más de 200 periodistas de los Estados Unidos asistieron a la presentación adelantada de los automóviles, camiones y vehículos de recreación modelo 1972 de la Chrysler Corporation.

● En cumplimiento del plan de trabajo previsto para 1971 y prosiguiendo la serie de exportaciones a los Estados Unidos, Japón y otros importantes países, la empresa Líquid Carbonic Argentina S. A. embarcó el 24 de agosto pasado, con destino a Corea, otra planta completa para recuperación de gas carbónico.



Rothschild: A la Expoficina.

● NCR Argentina cumple una vieja aspiración: por primera vez en el país se dictará el seminario de Métodos Mercantiles Modernos de sistemas avanzados para alta dirección bajo el auspicio de la empresa.

● El Banco Popular Argentino ha celebrado su 84ª Asamblea de accionistas correspondiente al ejercicio económico terminado el 30 de abril de 1971.

● Royal, división de Litton Industries Inc., presentó 16 modelos que van desde máquinas de escribir portátiles hasta la sofisticada Royfax 1.700.

● Ampliando su línea de lavarropas, Eslabón de Lujo acaba de lanzar al mercado un nuevo modelo compacto que puede lavar hasta cinco kilos de ropa.

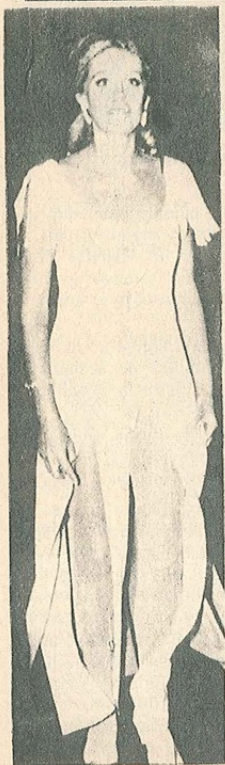
● Repique, Sociedad Anónima Publicitaria de Mandatos y Servicios, ha trasladado sus oficinas al edificio Victoria en la calle Defensa al 100.

● Casa Muñoz SIAI confía en lo sucesivo la atención de su publicidad a la agencia Grant Advertising.

IDA Y VUELTA

Partieron: hacia Europa, el señor Helmut Vervuert, director gerente de la firma Siemens Argentina SA; a Chile, Hernán Rivera, subgerente del Sistema de Lan-Chile, y Sergio Silva, jefe de la división internacional; a Europa y EE.UU., el licenciado Osvaldo Setuain, director de Manufactura de Tabacos V. F. Grego SA; a Europa y EE.UU., Moisés Annan y Benjamín A. Leontsinis, directores de Distribuidora Dicam SACI; a Europa, Oriente y EE.UU., el señor Antonio Zampardi; a Madrid, Mario Aragoneses Moreno y Héctor Naidich, director para Sudamérica y Asesor Económico, respectivamente, de Iberia Líneas Aéreas de España. Llegaron: de Chile, el doctor Aliaga Straube, presidente de Lan-

CEREMONIA SOBRE EL POTOMAC



Tajos y hot pants.
(Joan Kennedy.)



La viuda y el amigo.
(Ethel, LeMoyne Billings.)



El Consejero y la amiga.
(Kissinger, Margaret Osmer.)



El mayor de los menores.
(Joseph Kennedy III.)



La obra, su autor.
(Talla de John, Robert Berks.)

Era noche de fiesta en Camelot: los Kennedy se sentaban, una vez más, en un palco presidencial. Elegantes mujeres deslizaban por los halls de mármol; buenos mozos desplegaron su atractivo, bajo la presión periodística; innumerables niños (Ethel no pudo recordar si había llevado cinco o seis) se escabullían entre los mayores. Y todos pertenecientes a la misma familia. Las banderas flameaban, las cámaras disparaban sus fotonozos, las celebridades sonreían, el champagne burbujeara, los turistas observaban, atónitos, y, por un instante, en el Washington de Richard Nixon pareció restaurarse

un viejo régimen: el John F. Kennedy Center, de 70.000.000 de dólares, realizaba su *première*.

La inauguración del monumento formal, en memoria del Presidente asesinado, coronó trece años de gestación. El edificio —una cápsula rectangular del tamaño de cuatro estadios de football, limitada por 3.700 toneladas de mármol blanco de Carrara— fue criticado, por la *élite* del mundo arquitectónico, como “una caja de zapatos”, o algo peor. Algunos críticos de teatro y música calificaron como obra maestra a *Misa*, la obra inaugural: una ambiciosa *melange* de coro, canciones y

danza, escrita por Leonard Bernstein especialmente para el centro; otros la denunciaron como “barata y del peor mal gusto”. Hubo comentarios sobre la ubicación del edificio (enredado en un cruce de autopistas, sobre la ribera del Potomac), acerca del precio de las entradas (demasiado elevado, sostuvieron, para el hombre común). Lo importante, sin embargo, es que por fin se abría, oficialmente, el lugar: obsequió a Washington con tres soberbios teatros para concierto, ópera, ballet y comedia; marcó una cierta mayoría de edad cultural para un país cuya metrópoli era la única —entre las ciudades más importantes del mundo— que carecía de un centro para las artes interpretativas.

Por el ala flanqueada con banderas (Hall de las Naciones), desfilaron un ejército de vip como nunca se vio en Washington, desde los funerales del hombre en cuyo honor fue erigido el centro. Estaban viejos a láteres de Kennedy —Robert McNamara, Douglas Dillon, Arthur Goldberg, Arthur Schlesinger— y nuevos acólitos de Nixon —Henry Kissinger (quien se hizo acompañar por Margaret Osmer, una impresionante rubia, productora de televisión), Elliot Richardson, George Romney, John Ehrlichman—. También se detectó a H. R. Haldeman, cuyo corte de pelo y porte erguido revelaban su status, pero no le garantizaron una correcta identificación: “¿Qué astronauta es?”, preguntó una joven, al verlo pasar. Estaban allí Gregory Peck, algunos millonarios —John Rockefeller III, Paul Mellon— y otros que no lo eran: Georgina Ligertwood, una australiana con *T-shirt* y descalza, recibió su entrada de un extraño, se sentó dos filas delante de Ethel Kennedy, junto a la orquesta.

Y, por supuesto, estaba el clan. Ethel llegó del brazo de LeMoyne Billings, viejo amigo de la familia, desilusionando a quienes esperaban verla, una vez más, junto al cantante Andy Williams, como certificación del inminente final en su viudez. Eunice Kennedy Shriver fue superada por la vestimenta de su hijo Bobby, 17, restallante en su camisa de volados púrpura, y el saco blanco con solapas negras. Joan Kennedy mantuvo su reputación de *outré*, con un vestido de *crêpe* lavanda, *hot pants* y tajos hasta las caderas. Joseph III, hijo mayor de Robert, le abría camino a su abuela, pero Rose, 81, fue secuestrada por un grupo de periodistas que no la abandonó en el resto de la velada. Serena y hermosa, fue el blanco de las miradas, ante la ausencia de Jacqueline Onassis, quien había telegrafado sus disculpas dos semanas antes. La ausencia de *Jackie* tenía muy poco que ver con su reciente corrida por un campo polaco de papas, escapando a un grupo de admiradores

que, se dijo, pretendía arrancarle la ropa. Aun antes del incidente, en Varsovia, había decidido no asistir: temió que la experiencia fuera demasiado emotiva, que su presencia distrajera la atención del público. Prometió visitarlo más adelante, sin anuncio previo.

En los preestrenos (las dos noches anteriores), parte del público había llorado ante el espectáculo que ofrece *Misa*; en los 100 minutos, Bernstein mezcló liturgia, rock, música folk y baile. Allí se relata cómo la fe es estrellada por la persistencia de los males sociales modernos, para reconstruirse milagrosamente después, tras una comunión de amor fraternal. En la *première*, no obstante, hubo pocos signos de emoción. Cuando el celebrante invitó a ponerse de pie y rezar, sólo un puñado obedeció, y la mayoría (Rose Kennedy fue una de las excepciones) se apresuró a sentarse, por temor al ridículo. Alguna de las frases de *Misa* —“La mitad del pueblo está drogada, y la otra mitad espera las próximas elecciones”, “¡Oh!, vosotros, gente del poder: vuestra hora ha llegado. Quizá planeáis gobernar para siempre, pero eso nunca ocurrirá”— sugirieron que el Presidente Nixon había querido librarse de cierto embarazo, con su decisión de ceder el palco a los Kennedy.

Al terminar la función, Bernstein bebía a quien se le pusiese en el camino: desde Rose Kennedy hasta los doscientos miembros del reparto. La anciana, quien asiste a una versión más tradicional de la *Misa* todos los días, pareció no estar preparada para aceptar la interpretación de Bernstein. “Hay que verla dos o tres veces —le dijo a Nancy Ball, de *Newsweek*—. No se puede absorberla toda, la primera vez”. Pero le gustaron la música y el *happy end*, pen-

saba verla “otra, y otra, y otra vez más”. Alice Roosevelt, hija de *Teddy* Roosevelt, quien a los 87 años es una de las observadoras sociales más brillantes de Hollywood, la declaró “mi obra moderna favorita, después de *Hair*”.

También hubo críticas (Clive Barnes, cronista de danzas y teatro, alabó la coreografía, aunque deploraba “la trivialidad básica del material”), pero lucieron muy suaves, comparadas con los juicios respecto de la arquitectura del centro. Se pretendió simplicidad: fue lo que inclinó la decisión por el arquitecto Edward Durell Stone, autor de los lineales diseños en la Embajada norteamericana de Nueva Delhi, y el pabellón de los Estados Unidos en la Exposición Mundial de Bruselas, 1958. Pero el Kennedy Center llegó al borde de la insipidez: sus lisas paredes de mármol, alivadas sólo por las finas columnas de acero, pintadas de oro, lo hacen parecer una gran torta rectangular, con palillos dorados. Dos vastísimos halls recorren el interior del edificio, dividiéndolo en sus tres componentes: la Sala de Conciertos, la Sala de Opera y el Eisenhower Theater. Ambos desembocan en el Grand Foyer (casi tres veces mayor al famoso Corredor de los Espejos, en Versalles), donde asienta una talla de bronce, de 2m 13, esculpida por Robert Berks: representa a John Kennedy. La Sala de Conciertos fue inaugurada una noche después, con la Sinfónica Nacional de Washington, dirigida por Antal Dorati, escuchada por el Presidente Nixon. El Eisenhower Theater se abrirá en octubre, representando *Casa de muñecas*, de Ibsen, con la actuación de Claire Bloom.

Los precios son altos: para ver *Misa*, hay que desembolsar entre 4 y 15 dólares. Se ha establecido, empero, un



Kennedy Center: Esplendor y luces.
(Sala de Conciertos.)

Fondo Educativo que entregará ubicaciones por 2,50 dólares a estudiantes, pobres y militares. Los directores del centro no carecen de ambición: en la primera semana, Julius Rudel no dirigió solamente el aspecto musical de *Misa*, sino que organizaba el estreno de *Beatriz Cenci*, una ópera del argentino Alberto Ginastera (las últimas páginas de la partitura llegaron angustiosamente), y una producción especial de *Ariodante*, de Haendel.

“Escribí *Misa* a pedido de Jackie”, aclaró Bernstein. “No fue un encargo en el sentido común: es decir, por dinero. La idea —de amor— empezó a inclinarse específicamente hacia una *Misa*, no sé muy bien por qué. Tal vez porque los Kennedy son tan religiosos, o por el nuevo interés que el catolicismo despertó en esta época. No es una *Misa* de muertos, no es un réquiem: es una celebración de vida, y *Jack* debiera haberla visto”. Una semana antes de la *première*, nadie había escuchado *Misa* completa: a Bernstein le faltaba componer, aún, el preludio de órgano, y estaba indeciso entre dos finales. Por fin, exultante, mientras Rose lo detenía frente a las cámaras de televisión (“Si continúa besándome, me arruinará el maquillaje”), el autor alcanzaba el éxtasis: “Siento como si todo lo que escribí hasta ahora fue, apenas, una preparación para esto”. No se estaba haciendo ningún elogio. ☉



Segunda noche: Para evitar embarazos.
(Los Nixon, viuda Eisenhower.)



Juego de manos: Entre tres.
(Joan, Ted Kennedy, Bernstein.)



Ausente: Pero avisó.
(Jacqueline Onassis.)



Habilidoso Postigo: Entre mamíferos y aves, perdurando la Naturaleza.



TAXIDERMIA

NADA SE PIERDE, TODO SE EMBALSAMA

Doña Luisa cruzó a la casa de enfrente. En cuanto lo encontró, llegaba la intimación: "Decime una cosa, Roberto, ¿vos no tenés ningún bicho raro suelto?" Roberto tenía un zorro, y esos animales, cuando se escapan, no vuelven más. Pero a éste había logrado amansarlo; una vez, desapareció dos días, y regresó. Entonces, lo dejaba libre, en el fondo de su casa, en San Justo. Allí cerquita, doña Luisa, una vecina, cuidaba su enorme gallinero, atestado de pollos. Excelente menú: el zorro —y por serlo— salía de paseo a las 2 de la madrugada; se lo veía llegar, pipón, a las 6. En dos meses, sesenta pollos ingresaron en su aparato digestivo. Doña Luisa veló al ladrón, escopeta en mano. Al verse descubierto, el animal disparaba, más zorro que nunca, con rumbo desconocido. Ella, empecinada en una trágica venganza, se apostó en la puerta de la casa de Roberto. El zorro, confiando en su estrategia, regresaba por el medio de la calle, soñando con un plácido reposo. Era junio de 1970: doña Luisa apuntó bien, el zorro ya no la molestaría más, herido de muerte.

Por esa y otras razones, Roberto Edgardo Postigo, 19, abandonaba su manía de coleccionar animales vivos. En el parque del fondo solo reunir a un puma, un yacaré, buitres, águilas y una lampalagua de 1m 20 que vivía en su cintura. "Cuando se morían, me daba lástima enterrarlos. Un jefe de sección del Museo Bernardino Rivadavia, en el Parque Centenario, que se llamaba Isen Apóstol —bueno, se llama, pero ahora se fue a vivir a Entre Ríos—, me enseñó a cuerear. Un día, le llevé dos jilgueros y empecé yo. Eso fue fácil de aprender, pero el problema era embalsamarlos. Estuve un año practicando, solo, en casa, hasta que, a fines de 1967, me salió más o menos bien

con un federal: es un pajarito más grande que el cardenal, con el cuerpo negro y la cabeza anaranjada."

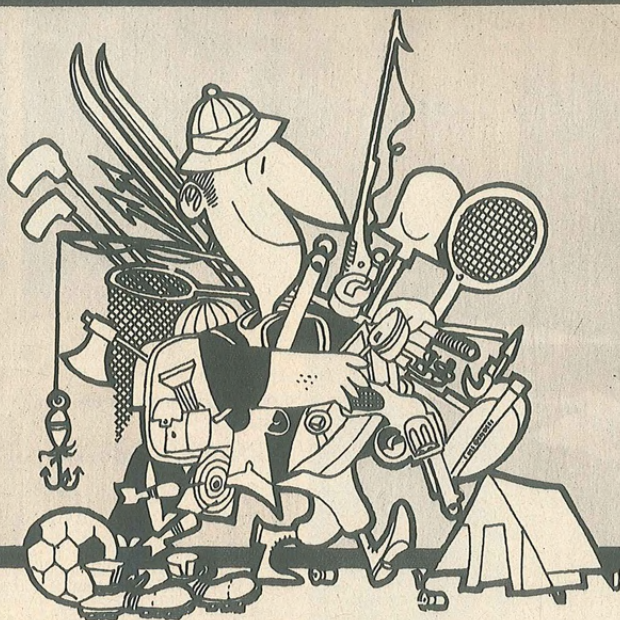
Tenía apenas 15 años; luego de dos intentos para integrar una sociedad —con su hermano, con un amigo—, comprendió que la taxidermia es una ocupación exclusivamente reservada a los apasionados; o a los que —como él lo hace con sus magros 19 años— pueden quedarse en un laboratorio desde las 5 de la mañana hasta las 10 de la noche. "Habré embalsamado entre 6.000 y 7.000 animales. El más pequeño de todos fue un picaflor; digo que lo embalsamé, porque muchos sólo le inyectan formol; es que da trabajo, porque es muy chiquito: el cuerpo debe ser la mitad de un terrón de azúcar. El más grande lo acabo de terminar el martes: un jabalí (pesaba 230 kilos) que me regaló un cazador."

Este joven, uno de los taxidermistas más cotizados en la Argentina, tiene sus características. Las cuenta sin que se le mueva un pelo de su rala barba, de la elongada melena, como quien no quiere la cosa: "A mí, el trabajo siempre me gustó. Hace dos años que estoy de novio, pero me voy a casar cuando tenga 30. Pienso trabajar intensamente hasta los 25; después, quiero darme el lujo de tomar los pedidos que yo elija, y cobrar lo que quiera. Sólo ocho horas, y a divertirme, que, para mí, es ir a bailar, andar por ahí. Gano bien; con esa plata me compré este Peugeot 404, y ahora lo cambio por un Falcon Futura, cero kilómetro. Estoy pagando un departamento en Ramos Mejía. Antes cazaba por placer; ahora, para conseguir materia prima en mi trabajo. En mi vida tuve solamente dos amigos; me peleé con uno. Me gusta bailar, pero la música que prefiero es la clásica. Tengo, ahora, únicamente un animal vivo: es un canario que anda suelto por el laboratorio. Una sola vez en mi vida —el 3 de abril de 1969— me puse un traje; tenía que hablar con el Intendente de Ayacucho, y no hubo más remedio. Después, o antes, nunca. Mi espíritu es de

hermanos (la tercera es melliza mía), no fui a la iglesia, porque no puedo ponerme un traje: me siento ridículo. Soy católico, pero en los curas no creo. En Dios, nada más. ¿Usted sabe?: yo conocí a cinco taxidermistas, y cuatro se suicidaron con la pasta arsenical que se utiliza para curtir; el quinto murió del corazón. Me gusta el cine, sí. La otra vez fui a ver *Tristana, una pasión morbosa*: es la peor película que vi".

Verdadera *mélange* la de este joven de espaldas anchas, cuyo automóvil muestra el impacto de una colisión: desenlace de una *picada* con un Fiat, en la calle Rivadavia. Fue, además, precoz mochilero: "Desde los 11 hasta los 16 años me recorrí todo el país a dedo". Caza animales en el campo de su padre —un marino retirado—, en Casalins, partido de Pila. Sabe que los precios de su tarea son bajos. Cobra 1.000 viejos pesos por entregar un canario en estado de perdurabilidad; quien desee ubicar al enorme jabalí en una sala de trofeos, desembolsará 120.000. "En la Argentina —explica Roberto—, la taxidermia es una tarea de artesanos. Pero en los Estados Unidos hay verdaderas empresas: hacen todo en serie y, por ejemplo, una cabeza de ciervo se la sacan, a lo mejor, en unas horas. Claro que deben estar mal terminadas, pero la demanda es muy grande allá."

No se puede quejar de la local: dos días en la semana —lunes, miércoles— lo ocupan en la entrega y cobranza. Muchas veterinarias toman encargos, se los derivan a él, haciéndose de la comisión. No le importa: lo único que desea es trabajar, para encontrarse con otra vida a los 25 años. "Me voy a comprar el coche, una lancha, una camioneta y otro departamento, para diversión", delira. Su futuro no es incierto: aquel día en el que un traje gris vejó su informalidad, firmaba un contrato con la Municipalidad de Ayacucho: Roberto Edgardo Postigo entregará entre cuatrocientos y quinientos animales embalsamados, por los que recibirá la suma de 4.000.000 de pesos, moneda nacional. ⊖



**para
nosotros
su diversión
es
"cosa seria"**

CAMPING - NAUTICA - PERMISO DE CAZA Y
PESCA - CASAS RODANTES - ROPA SPORT - GOLF - CAZA
SUBMARINA - FUTBOL - RUGBY - TENIS
BASQUET - DEPORTES - ARMERIA - TIRO - TALLER
DE ARMAS - TUNEL DE TIRO - BICICLETAS

iii tenemos de todo!!



PROVEEDURIA DEPORTIVA

en CAPITAL - LIMA 363/71

en CAPITAL - OLAZABAL 2450 (Belgrano)

en MORON - RIVADAVIA 18256

en LANUS ESTE - O'HIGGINS 1960/4

en QUILMES - RIVADAVIA 49

en L. de ZAMORA - BOEDO 102 esq. C. Pellegrini

ESTACIONAMIENTO GRATIS - CREDITOS A SOLA FIRMA - 5 Y 10 MESES

EXTRAVAGARIO



Un rostro: Una multitud.



Mini: Los hot pants asoman. Economía: Con retacitos.

DE TODO, COMO EN BOUTIQUE

Sobre alfombrados pisos, con escenografía de noche en Buenos Aires, vista a través de los ventanales de un piso 29, la rubia Liana Guerrico presentó su colección de primavera-verano. Variantes hubo muchas: se vieron todo tipo de estampados: desde ingenuos *Liberty*, hasta geométricas guardas y enormes floripones. Un *ensemble* de pantalón y blusa-camisa se decoró con una multitud de rostros, tipo foto quemada, en blanco y negro. Gran gorra locomotora colorada y botas en *denim*, del mismo tono, daban la nota de color. Dos vestidos mini, tipo *chemise*, armados con un increíble *patch-work* de algodones cuadrículados, rayados, floreados, se acompañaron con iguales gorras y medias de brillante rojo y amarillo. También se lució un vestido mini, ribeteado en género a lunares, igual a los *hot pants* que asomaban bajo el ruedo (Rodríguez Peña 2067, 1º B, y Libertador 13139). ⊕

LA MUERTE EN AZUL.



De noche: También ingenuo.

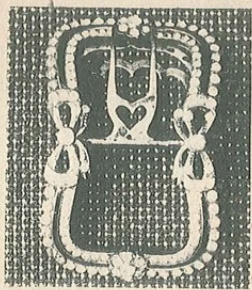
De pronto, *Mau Mau* se inundaba de azul marino. Los pantalones, más cortos que los del año último, se ribeteaban de nivea loneta; las chaquetas se cubrían de recortes. Un equipo mostró mínimo saco acordonado, sobre camiseta blanca, y pantalón con aplicaciones del mismo tono. Al final, vestidos de noche, invento de María Antonia Ortiz de Socas. Ana María Soria mostró uno, negro, de línea clásica y talle imperio, cuya gracia se depositaba en la aplicación de rombos *matalassé*, de distintos estampados en algodón: hileras verticales en la delantera. María Larreta llevó otro, también negro, cuyo *corsage* se cubría de rayitas policromas. El gran escote en *v* terminaba con cuello blanco en pico (French 3690). ⊕



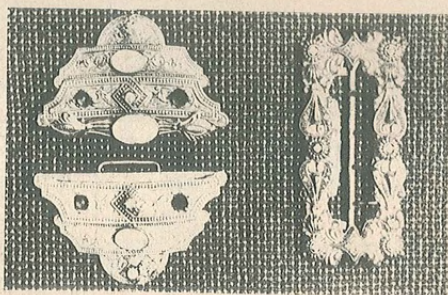
Como antes: Y en colores.



La vida: En Mau Mau.



El sueño: De las crisólidas.



Bronces: Casi cellinianos.

PARA CINTURAS PRECIOSAS

Viéndolas, parecen más aptas para decorar una vitrina que para ser usadas. Pero quizás haya alguna elegante que se atreva a engazarlas en su cintura. Son hebillas antiguas; la de plata, se cubre con transparentes crisólidas, que ribetean el esmalte azul y forman dos moños rococó (150 dólares).

Dos piezas de bronce dorado se incrustan en nácar, perlas cultivadas y pequeños granates (35.000 nacionales). Otra, *fin de siècle*, también de bronce, cotiza su esmalte celeste en 40.000 (Florida 973, locales 4 A y 55). ⊕



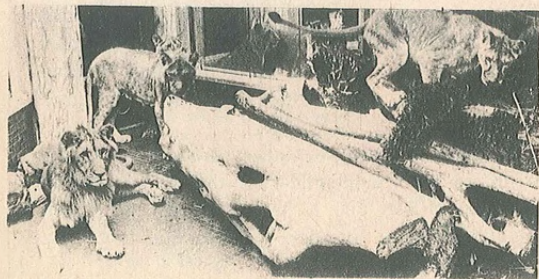
Para la iglesia.

UN TRIPLE SI

Tal vez la palabra más usada, cuando se habla de *Henriette*, sea "tradicional". Empero, el apolíneo Horacio Harris debió arreglárselas, al son de la marcha nupcial de Wagner, con tres bellas novias. Optó por ofrecer su brazo (ya no su mano, demasiado comprometida con su esposa y dos hijos) a la nórdica Ann Christensen: vestido de tul blanco íntegramente alforzado, plisados, capelina, margaritas. Él portaba traje de González, con solapa *schall*, en cruzado, y botones de nácar. La camisa, de *voile* rayado en gris-azul, idéntico al del moño. ⊕



Para el civil.

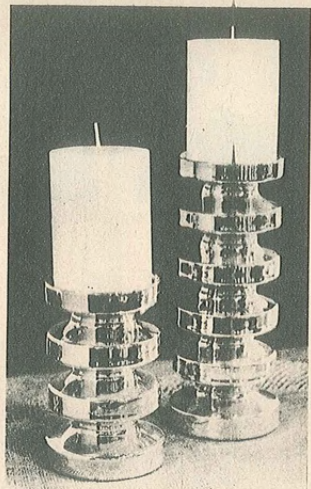


Entre troncos y cerámicas: Manducando arbustos.

EL ZOO DE CRISTAL

A Domingo Pellegrino, el dueño de la *Florería Real*, siempre se le ocurre algo; no sabe qué, pero tiene que ser raro. Cuatro leones —*Zimba*, 3; *Celia*, 2; *Blanca*, 2; *Leo*, 2— evaporan 8 kilos de carne, mientras pasean por la jaula de vidrio. Se exhiben, entre flores, plantas, ikebanas, frente al curioso público. Una idea que adorna la ochava de San Juan y Pasco. ⊕

PARA TENER LA VELA



Parecen: Pero no son.

Los une algún parentesco con el cigüeñal de los automóviles; también, parecen fabricados en brillante metal niquelado. Pero son candelabros de cerámica, esmaltada en color plata. Han sido hechos a mano, en los Estados Unidos; son livianos, irrompibles, se pueden limpiar con un paño húmedo. Los cuatro discos superpuestos, en el más pequeño, sostienen a una gorda vela, por 14.900 nacionales. El otro, más alto, cuesta 26.900 (avenida Alvear 1885, local 7 B). ⊕

MORDIENDO CON IRA

Y resulta que, un día, el heredero de la casa se despierta con tremendo mal humor. Muerde ferozmente sus deditos, el chupete de la maderita, cualquier otro objeto que se le ponga al alcance, incluyendo padres preocupados. Es que sus dientecitos están por aparecer. La abuela recomienda tisanas; la tía, miel rosada; el herrinche continúa. La solución: el mordillo de plástico italiano, marca *Chicco*. Un gallo, un elefante, un cerdito, sirven de juguete y paliativo. La arandela mordible tiene, además, gusto a vainilla (1.490 pesos en avenida del Libertador 13925, local 8, Martínez). ⊕



Util: Anche placentero.



QUE SE ARRASTRE, ZUMBE O MUERDA

Art Buchwald

WASHINGTON — En los últimos meses, cuatro de los mayores *hits* cinematográficos fueron *Willard*; *Blue water, white death*; *The Andromeda strain* y *The hellstrom chronicle*. El primer film es de ratas; el segundo, de tiburones; los dos últimos, sobre microbios.

Sea o no un signo de los tiempos, Hollywood vive bajo el terror, una vez más, y en los estudios se aconseja comprar cualquier idea que trate de algo que se arrastre, zumbe o muerda. Un amigo que acaba de regresar de allí asombrado, me describió el siguiente episodio, ocurrido en la oficina de un importantísimo productor cinematográfico.

De improviso, el asistente entró, como un poseído, al despacho: "Acaban de informarme, desde Londres, que podemos contar con Elizabeth Taylor y Richard Burton, por 1.000 dólares semanales y ningún gasto extra. Nos salvamos, jefe".

"¡Qué nos salvamos ni ocho cuartos! No quiero ni a Liz ni a Richard, tonto —bramó el productor—: quiero serpientes."

"Ya ordené a uno de los departamentos que investigue sobre serpientes. ¡Ah!: de la agencia William Morris llamaron recién. Me dijeron que tienen algo muy bueno para hacer una película más grande que *Love Story*: al final, tanto la chica como el muchacho mueren."

"No quiero hacer una historia de amor: eso ha pasado de moda. Necesitamos algo por lo que está clamando el gran público. Pueden ser cucarachas."

"¿Cucarachas?"

"¿Por qué no?, estúpido, ¿por qué no? La gente le tiene miedo a las cucarachas. Podríamos infectarlas con alguna horrible enfermedad, y hacer que invadieran la ciudad... No, pero eso no es suficientemente terrorífico."

"¿Qué tal arañas, jefe?"

"Sería una inocentada."

"¿Y gorgojos?"

"No representan nada: producirían risa."

El asistente atendió el teléfono, que estaba sonando. Tapó el tubo con la mano, anunció: "Es

Ann Margret, jefe. Usted pidió que ella lo llamara, después que vimos *Carnal knowledge*".

Al tomar el teléfono, el productor bombardeó: "Ann, querida, estuviste bárbara. Esas escenas, en el departamento del muchacho, eran de otro mundo. No, no tengo nada para ti, por ahora, pero estoy tratando de imaginar una historia para el mercado actual. Oye: si pudiera conseguir un buen guión, ¿tendrías algún inconveniente en trabajar con parásitos? Sí, eso es lo que dije: parásitos intestinales... Ann... Ann... Me colgó."

"Jefe, John Wayne quiere saber si usted tiene interés en filmar una continuación de *El álamo*."

"Wayne no significa nada. El público quiere hormigas, insectos, coyotes, mosquitos. Eso es lo que compra, lo que debemos venderle. El otro día le pregunté a mi propio hijo si quería ir a ver *Las 24 horas de Le Mans*, con Steve McQueen, y me dijo que no, que prefería *El planeta de los simios*. Ya no se mete en un cine si no es para ver un animal o un germen. Tenemos que conquistar a esa gente ávida de bichos."

"Es difícil encontrar guiones de ese tipo, jefe. Paramount nos quitó la oportunidad de filmar *Fiebre Amarilla*; MGM está trabajando en un film sobre plagas; 20th Century Fox acaba de poner al frente de sus estudios al médico más destacado en materia de enfermedades tropicales, en el National Institute of Health."

Cuando el diálogo caía en la desesperanza, irrumpió un argumentista. Desorbitado, jadeante, gritaba: "¡Creo que lo tengo! —tiró un librito en el escritorio. Insistía—: Es lo que tanto buscábamos".

El productor, ya contagiado, se interesó: "¿De qué tema trata?"

"Es una historia truculenta, en una ciudad cualquiera, donde la gente hace lo imposible por conseguir materia prima para su alimento preferido: sopa de moscas", sonrió, triunfal, el argumentista. La veremos. ☉

Copyright Los Angeles Times, 1971.

Ahora tener fe es buen negocio para todos

Buen negocio para usted, para su familia, para el país.

El Gobierno de la Nación Argentina emite los Bonos Nacionales para Inversión y Desarrollo, con el fin de atender el financiamiento de obras previstas en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971/75.

Cada Bono que usted adquiere es un voto de fe. Porque su inversión hace posible que en el país se realicen caminos, obras, hospitales, obras, escuelas, obras, puentes. Obras.

Pero no le pedimos una colaboración. Le ofrecemos un negocio.

Y se lo explicamos bien clarito.

SON BONOS ESTABLES

Porque el capital invertido se va ajustando a la relación peso-dólar.

SON BONOS RENTABLES

Porque su interés del 8 % anual se aplica siempre sobre el capital ajustado a la relación peso-dólar mencionada anteriormente. Por eso su renta también estará a cubierto de eventuales desvalorizaciones del peso.

SON BONOS FACILMENTE NEGOCIABLES

Porque son al portador y se cotizan en Bolsa.

Usted sabe al día qué precio tiene su Bono, si es que se decide a venderlo cuando necesita platita en mano.

Porque... atención: los Bonos son más negocio que la plata y si usted los quiere hacer dinero, no hay problemas.

NO PAGAN IMPUESTOS NACIONALES

Tanto el capital como la renta están exentos de impuestos nacionales.

SON BONOS DE PRONTO REINTEGRO INICIAL

Se amortizan en 14 cuotas semestrales y sucesivas.

El próximo 8 de abril, usted recibe la primera cuota de amortización y los intereses del primer semestre.

PRECIO DE COLOCACION

Al 100 % de su valor escrito, libre de gastos.

INFORMESE Y ADQUIERALOS EN BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS Y AGENTES DE BOLSA, DESDE \$ 500,00.

SOLO SE EMITIRAN BONOS POR VALOR DE \$ 200.000.000,00.

PERIODO DE SUSCRIPCION: DEL 20 DE SETIEMBRE AL 8 DE OCTUBRE, PROXIMOS.

**Banco Central
de la República
Argentina**



AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

COMPRE

BONOS NACIONALES PARA INVERSION Y DESARROLLO

Ahora tener fe es buen negocio para todos
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ALIMENTACION

PURE NO HAY UNO SOLO

En agosto de 1970, una nueva forma de alimentación infantil pugnaba por conquistar a las madres porteñas. Se había iniciado, entonces, la importación de purés envasados *Fortris*, elaborados en Sudáfrica por Reckitt y Colman, Brassovora en la Argentina. La proposición resultaba feliz: se ponía al alcance del público un infantil menú, listo para consumir, que liberaba la rutinaria tarea de elaborar una papilla cotidiana para los niños, la fatigosa selección y compra de sus componentes. Al cabo de un año, *Fortris* debe competir, ahora, con otro producto simi-

tadores derrochan optimismo, aguardando una futura aceptación masiva del producto, dejarán pasar un año, antes de instalar una planta de elaboración en suelo argentino. Una de las barreras que se les oponen es, además del cauto período de prueba que requiere el mercado, una millonada de pesos viejos que implica la hazaña. "Entre 150 y 500", suspiró Woodis.

Los purés, de los que en la Argentina se conoce una variedad limitada —veinte combinaciones, entre comidas y postres—, se administran a bebés desde los dos y tres meses, hasta los 2 años, cuando el niño está en condiciones de ingerir las mismas comidas que consume el resto de la familia. Pese a que un ser de meses está suficientemente alimentado con un litro diario de leche (700 calorías), los pediatras coinciden al introducir en su dieta

dratos de carbono, de hierro. Gabriel Alonso Pancorbo —jefe en el departamento de productos dietéticos de Nestlé— aseguró que la vigencia de los cereales en cuestión es de, aproximadamente, 24 meses.

"Cada caja cuesta alrededor de 250 nacionales y dura entre 15 y 20 días, según el uso más o menos frecuente que se le dé", redondeó Eduardo Santomil —23, casado, un hijo, empleado de la farmacia Franco Inglesa, donde se atesora también una línea *Galactinas*— con purés de verduras y frutas en polvo, traídas de Suiza, vendidas a unos 500 pesos la lata.

Es recién cuando el médico recomienda la inclusión del puré de verduras y las frutas en la dieta del lactante, que la madre y el clan familiar se convulsionan. Las más jóvenes e inexpertas, asumen el papel de cocineras. Al correr de los días, todo se torna más ágil, mecánico, rutinario. Alguna que otra mamá, a instancias del médico que atiende a su vástago, adoptará el cubito de caldo, para concretar la sopa de todos los días. Hace una semana, Silvia de Paganini —22, un hijo de cinco meses— admitía: "El médico me recomendó los cubitos de gallina y verduras; dice que tienen más vitaminas que el caldo que uno prepara en casa, que los hierven durante menos tiempo".

Los purés envasados sólo requieren entibiarse al baño de María. Los postres, entre los que el de ananá con ricota es el más exótico, están listos para saborear. Vienen en dos texturas: tamizado fino —recomendable desde los tres a los doce meses— y tamizado grueso. Estos últimos son envasados en frascos más grandes: se supone que el aumento de apetito corre a la par del crecimiento. Sus precios, 100 y 140 pesos, en supermercados y farmacias.

Es difícil que una ama de casa incluya, todos los días, en el menú de su niño, tomates, arvejas, apio, limón, choclo, hígado, tapioca, ananá, ciruelas desecadas, bizcochos, dulces y leche en polvo. Woodis fue capaz de resumir, en pocas palabras el proceso de elaboración: "Antes que nada —reveló— se seleccionan los ingredientes, se cortan y precocinan unos minutos; después se llenan los frascos, y, finalmente, se cuecen durante una hora, con el envase cerrado herméticamente".

Pese a sus bondades, aceptadas por los pediatras porteños, las papillas envasadas y los purés deshidratados (*Bambino* y *Cheff*), sólo son recomendables, en la Argentina, para solucionar casos de apuro. A los médicos no se les ocurre aconsejar a una madre que alimente a su hijo con comida envasada, sino que le explican la preparación del típico puré casero. "Primero, porque habría que derribar muchas barreras, y educar a la gente para que acepte este tipo de alimentación", aseguró Benjamín Christaldi —28, soltero, pediatra. ⊕



Técnica y arte culinario: Para mamás ocupadas y bebés insaciables.

lar: *Heinz*. Quizá, dentro de unos meses, también Nestlé —responsable de una variada gama de cereales precocidos— propondrá una carta de comidas industria argentina. Los purés deshidratados —*Bambino* y *Cheff*—, en forma de hojuelas, son otro de los recursos que alivianan el atravesado rol de las madres contemporáneas.

Los responsables de Brassovora sintieron bastantes temores ante la posibilidad de importar el revolucionario producto. Aunque en Europa —después de la Segunda Guerra— y en los Estados Unidos —desde los años '30— esta forma de nutrir a los párvulos se haya convertido en algo común, la imagen de la tradicional familia argentina les inspiraba desconfianza, como potencia consumidora en escala. "Sin embargo —memora el rubicundo Paul Woodis: inglés, 30, casado, dos hijos, gerente de marketing en la firma—, tuvimos una recepción calurosa por parte de las madres y los pediatras (por supuesto, los más jóvenes), especialmente abiertos y receptivos ante los cambios." Pese a que los impor-

—alrededor del tercer mes—, la papilla de cereales; poco después, el puré de verduras y la sopa. Esto, para habituarlo a la deglución de sólidos y, también, para que sus inexpertos paladares aprendan a diferenciar los distintos sabores, para que se eduquen.

Guillermo Fernández —30, casado, dos hijos, pediatra— confirmaba la importancia de incluir cereales en la alimentación de los bebés, a partir de una época: entre los dos y medio y los siete meses. Después serán reemplazados por elementos como huevo, hígado, pescado, una variedad respetable de verduras. Por eso, al tradicional *Nestum* —un complejo de cereales elaborado y consumido desde hace cuatro décadas en la Argentina—, se le sumaron, recientemente, una línea de cereales que incluye arroz, cebada, centeno, y *Nestum tres cereales* (trigo, cebada y avena).

La totalidad de pediatras consultados —lo admitieron— recomiendan la consumición de estos cereales precocidos, mezclándolos con leche, caldo y frutas; son una valiosa fuente de hi-

PERSONAJES

EL CABALLERO DE BELVEDERE

Es de estatura pequeña, delgado, casi frágil. El cabello, largo y estirado hacia atrás, forma remolinos sobre la nuca ("Tengo más de lo que parece; lo acabo de lavar, ¿sabe?"); la ropa, ancha, le otorga un inevitable aire desvalido ("No me pregunte la edad, ponga que tengo más de 50 años: es suficiente"); ocupa una habitación en la calle Sarmiento ("Ponga la dirección, por favor: es 1411, 5º piso, Nº 14"); una repisa con la virgen de Luján y algunos libros, un pabellón inglés desteñido ("Me lo limpió una vecina y mire el desastre que hizo"), flanqueado por dos banderitas argentinas; una mesa, una planta casi marchita, el ropero, la cama de matrimonio ("No: soy soltero, pero me gusta dormir cómodo, desparramado").

Allí vive *Mister Archibal Belvedere*, profesor de piano y violín (de oído), único en su especialidad en el mundo. Lo anuncia su tarjeta.

"Belvedere es mi alias: me bautizó un amigo. Creo que se trata de una estatua griega. No digo mi verdadero nombre, porque pertenezco a una de las familias más ricas del país. Fácil, tiene diez mil millones de pesos —desliza, confidencial—. En sus fábricas tiene acciones la familia real inglesa. Pero a usted se lo voy a decir. Tengo acá mis tarjetas, que es lo que me sobra, porque siempre hay que estar explicando todo."

Las cartulinas, de color, sufren la angustia de permanecer en las maños temblorosas, que las mezclan, como buscando alguna especial, diferente, más espectacular que cualquiera de las que



Mister Archibal: Viviendo de oído.

ha concebido *mister Archibald*. Caen sin remedio. Cuando, entre todas, recoge una, su nombre verdadero se despliega, interminable, en graciosa letra cursiva: *Mister A. J. Rigaud Vert Cranwell, profesor de inglés americano. Graduado del Colegio "Lawrenceville", Nueva Jersey, USA.*

"Sí, también enseñé inglés. Cobro 8.000 pesos por mes, dos veces por semana. Enseño con tres libros de H. D. Gurville, padre e hijo. Son los únicos que existen en el mundo." Los libros, amarillentos, forrados en papel araña verde, intentan esconder su melancólica inutilidad, mientras su dueño habla como si se estuviera convenciendo a sí mismo, como si necesitara deslumbrarse con todo lo que cree ser. Hecho noticia por la radio y la televisión, *mister Archibald* pergeñó su éxito en un cuidado y primoroso pergamino. En él detallaba, minuciosamente, la cantidad de llamadas telefónicas recibidas a partir de la explicación radiotelevisiva: su método, de oído. Fue tanto el éxito que, extenuado, enfermó de alegría, debió partir al campo, a reposar.

Pero la gloria fue efímera. "Mire, le mandé el original del pergamino al señor Héctor Ricardo García, que es el dueño de Canal 11. Lo hice en colores, lo enmarqué. ¿Cree que me dio las gracias? Nada. Lo mismo el señor Lionel Godoy, de Radio Rivadavia, que no es el dueño, sólo un locutor. Le mandé una copa con su nombre: tampoco contestó nada. Les falta clase."

"Lea atrás de la tarjeta." Se lee: *Preparo alumnos para examen, viajes, conversación, etc. Con cualquier método. Tengo 25 años de práctica. Ex profesor de academias Pizonero, Berlitz, P. Goyena, Colegio M. de Oca, institutos C. Pellegrini, S. Emerson, Güemes y Circulo Médico del Oeste. Profesor del ex Vicepresidente argentino (1954), de Coca-Cola SA. - Pagos al inscribirse: por mes adelantado o por lección. Los pagos mensuales no tienen devolución. La lección no tomada se considera perdida. Ruégase notificar el cese 8 días antes. No concurro días feriados. Excepto si son seguidos.*

"¿Sabe por qué pongo todo eso? Tenía una familia que había arreglado tomar clases, dos veces por semana, una hora. Pero se hacían dos o tres, y pagaban solamente una. Un día, llevé mi reloj despertador, y lo puse para que tocara a la hora. Cuando sonó, dije buenas tardes y me fui: escarmentaron." Se pasa las manos por el cabello, mira un poco a la distancia. "¿Alumnos? Tengo uno solo, de inglés. Pero es un jefe muy importante de una industria grandísima." Se hace un silencio embarazoso, que *mister Archibald* rompe, con falso entusiasmo. "Tengo el hobby de las plantas ¿sabe?" Y muestra la primula, mustia, patética, desolada. ☹

INSUSTITUIBLE



EL WHISKY

INDUSTRIA ARGENTINA

PRECAUCIONES

A ELLOS, LA SEGURIDAD

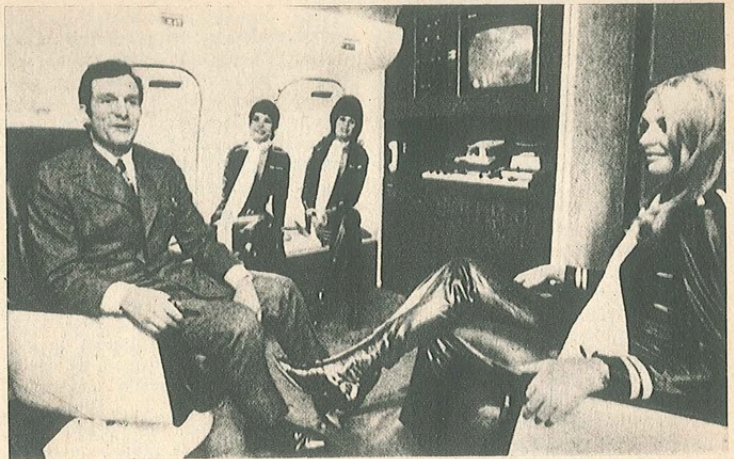
El envenenamiento por accidente es una de las principales causas en la muerte de los niños menores de 5 años. Claro, en definitiva, se trata de un inocente juego; lo dramático es que sus consecuencias sean mortales. La sustancia que los infantes ingieren con mayor facilidad, y en cantidad letal, es la ubicua tableta de aspirina. El esfuerzo por brindar el analgésico con gustos admisibles para los niños, aumenta los riesgos. La semana última, en los Estados Unidos, la Food and Drug Administration ordenó a los fabricantes de aspirinas, o productos semejantes, que los envasaran en botellas con tapas a prueba de niños.

La medida no quedará firme, por ahora: se otorgó, a las empresas, un plazo de siete meses para sustituir los envases en circulación. Según las nuevas especificaciones de la FDA, las tapas deben ser diseñadas de modo que el ochenta y cinco por ciento de los niños sometidos a una prueba no puedan quitarla al primer intento, y que el ochenta por ciento de ellos continúe perplejo, aún después de observar una demostración de cómo abrir el envase.

No se recomendó algún tipo especial de tapa, pero ya se experimenta con varias. Una, por caso, debe ser presionada para desenroscarla; otra, sólo puede abrirse con la ayuda de una llave plástica; la tercera emite un fuerte sonido cuando el revoltoso, fuera de control materno, está poniendo en peligro, inconscientemente, su propia vida. ⊕



Curioso: Tapas desalentadoras.



Hefner: Lo que él tiene, ahora lo verán impreso en Europa.

MEDIOS

CON LAS BUNNIES A OTRA PARTE

Playboy Enterprises, la compañía altamente redituable cuya piedra basal es la revista de Hugh Hefner (circulación actual: cinco millones de ejemplares), ya estableció hoteles y *Bunny Clubs* en lugares fuera de los Estados Unidos. Versiones indican que la expansión no quedará allí: la revista cruzará el Atlántico, para establecer ediciones independientes en Italia, Alemania y Francia. En apariencia, esto sería como llevar carbón a Newcastle: *Playboy* deberá enfrentar una sólida competencia entre las revistas de su tipo, que inundan los quioscos europeos. Algo que debe haber entusiasmado al emprendedor Hefner es que *Penthouse*, el adversario inglés de *Playboy*, se vende espléndidamente en Europa.

Los ejecutivos de *Playboy Enterprises* se muestran tan confiados en su proyecto, que piensan trasladar a su editor, Mike Demarest, 47, un veterano con diecisiete años en la revista *Time*, para hacerse cargo, personalmente, de las nuevas publicaciones. Demarest ya está imaginando cosas: la primera, publicar antologías *Best of Playboy*, en cada uno de los mercados, antes de lanzar al mensuario. Los nuevos *Playboy* serán impresos en el idioma del lugar donde asienten, y hurgarán el setenta por ciento de su contenido en la edición norteamericana; el resto se completará con material provisto por los redactores contratados. Tal vez lo más importante, tratándose de *Playboy*, sea señalar que las *bunnies* y otras señoritas suculentamente dotadas, que encabitarán las páginas europeas, serán talentos locales, tipo nórdicas.

El traslado de *Playboy* a Europa ocurre en el momento en que el imperio de Hefner espera la aprobación de la Securities and Exchange Commission, para cotizar acciones por un valor de 25.000.000 de dólares. Según las reglas de la SEC, está prohibido realizar cambios mientras se considera una oferta pública de acciones. No obstante, todo parece resuelto. En Roma, Renzo Trionfera, quien ha de editar el *Playboy* italiano, adelanta que se respetará el formato tradicional. "Pensamos ser desinhibidos, aunque no pornográficos. Por supuesto, habrá fotos de chicas desnudas. Pero eso ya no impresiona a nadie", se equivocaba. ⊕

ANTICONCEPTIVOS

LAS TENTATIVAS DE LA NULIDAD

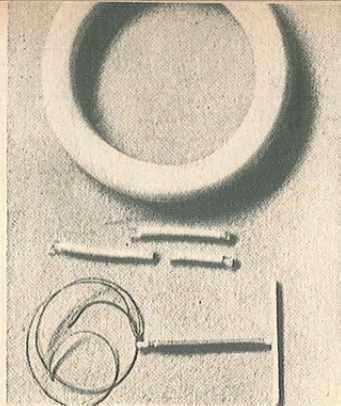
El anticonceptivo perfecto no sólo prevendrá un embarazo indeseable: también deberá ser inocuo, de fácil adopción. Ni la píldora ni los dispositivos intrauterinos satisfacen esos requisitos. La píldora debe tomarse, sin mora, todos los días; ofrece el riesgo de efectos laterales (coágulos sanguíneos pueden obturar alguna vena). Los dispositivos intrauterinos no son tan infalibles como ella, suelen causar hemorragias, llegan a perforar el útero. Según un informe de la Planned Parenthood of America, más de una docena de métodos para controlar la natalidad están siendo experimentados.

La minipíldora contiene dosis pequeñas de una hormona sintética —progestina—, se toma diariamente. Tiene distinguos funcionales con la píldora convencional: no evita la ovulación, sino que altera la mucosidad del cuello uterino, interfiriendo mecánicamente las

vías de pasaje para una correcta fecundación. En algunos países ya circulan por el mercado. El médico Sheldon Segal, de la división Bío-Médica en el Population Council, asegura que las minipíldoras estarán a disposición de cualquier mujer "el año próximo".

Para aquellas previsoras que muestran dificultades en recordar la cuota diaria, en cualquier tipo de pastilla, los investigadores están elaborando series de ingeniosas alternativas: una es un tubo de plástico *Silastic* —2cm 54 de largo—, que contiene la dosis de progestina sintética para un año; se implanta, con una simplísima incisión, bajo la piel del antebrazo. La hormona atraviesa el poroso *Silastic*, ingresa al torrente sanguíneo en la justa medida que previene una fecundación. "Con apenas una visita a la paciente [para implantar el tubo], se reemplazan 365 días de píldoras", simplifica Segal. Pero la peligrosa técnica para ubicar el adminículo, sin obtener rechazos, no estará lista para realizar pruebas en gran escala hasta dentro de dos años, probablemente.

Otro anticonceptivo, más simple, fue ideado por el doctor D. R. Mishell en la Universidad de Southern California. Se trata de un anillo de *Silastic*, con progestina en su interior, que se inserta en la vagina, como un diafragma; la hormona es absorbida por la pared, evita la ovulación. El anillo se quita,



Novedades: Anillo, tubos, Cooper T.

durante una semana, cada 28 días, permitiendo una menstruación normal.

Un adelanto, en materia de drogas anticonceptivas, se conoce como la *píldora de la mañana siguiente*. Los médicos John McLean Morris y Gertrude van Wanegen administraron buena cantidad de un estrógeno sintético a mujeres, luego del acto sexual. Se presume que la droga evita la concepción, haciendo que el óvulo atraviese demasiado rápidamente la trompa de Falopio, rumbo al útero, convirtiendo en imposible la fertilización. Por desgracia, la gran cantidad de estrógeno necesario puede generar náuseas, una reacción suficientemente desagradable.

Otra droga se toma una vez por mes,

para inducir una menstruación correcta, se haya o no producido el embarazo. En la gestación normal, un pequeño sector del ovario, llamado cuerpo lúteo, segrega progesterona: es la que mantiene al huevo [óvulo fecundado por el espermatozoide] adherido a la pared del útero, en las primeras semanas. Cuando la placenta comienza a producir progesterona, el cuerpo lúteo abandona su función, desaparece. La hormona sintética que desencadena la menstruación *confunde* al cuerpo lúteo, que cesa prematuramente en su actividad; algo que concluye con el desprendimiento del huevo de la pared uterina. El embarazo finaliza.

Por inexplicables razones, el cobre quita receptividad a la pared del útero, obstaculizando la implantación del huevo. Un anticonceptivo —*Cooper T*— aprovecha esta característica, es más eficaz que los dispositivos intrauterinos. Los métodos de esterilización también están sujetos a un perfeccionamiento: al inyectar una sustancia —quinacrine—, se provoca la formación de un tejido que bloquea las trompas de Falopio, proceso más simple que el de ligarlas. En cuanto a los hombres, se intenta bloquear, con pequeños taponés plásticos, los conductos seminíferos. La vasectomía común esteriliza permanentemente; el nuevo método sería reversible, lo que eliminaría, inclusive, la depresión espiritual que le sucede. ⊕

Harrods: know how + savoir faire

Una fórmula equilibrada, a la medida de su exigencia.

Con auténticos casimires ingleses y nuestros mejores artesanos realizamos trajes para exigentes.

Derechos y cruzados. De medio tiempo. Con y sin chaleco. Cortes de entera actualidad. Perfectos hasta en el precio: \$ 599.

Con poplines y voiles ingleses confiados a los mejores diseñadores del país, hicimos camisas de excepción.

Talles modelados. Tonos de hoy. Precios de antes: \$ 89.

Y para completar, tenemos corbatas inglesas de seda natural. Originales de colección: \$ 85.

Harrods suma calidad.

Europa en una manzana y lo mejor del país.



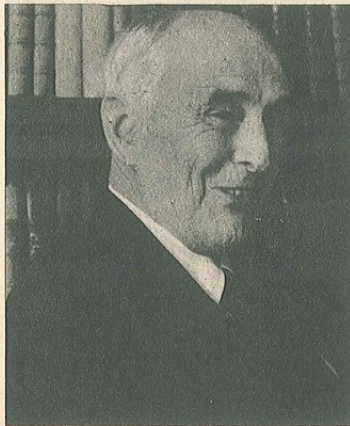
ECONOMIA EN CRISIS

La semana pasada murió Federico Pinedo. Poco antes, en una de las charlas informales que mantenía cada mes con los redactores económicos de PRIMERA PLANA, trazó uno de los retratos más lúcidos sobre lo que él llamaba el nuevo estilo de la clase dirigente, a la que perteneció por derecho propio desde su adolescencia: "Lo que ocurre con los Ministros de Economía actuales es que no se preocupan por lo que hacen otros miembros del Gabinete. Cuando yo era colaborador de Justo y no me gustaba lo que pasaba en el Ejército le pedía explicaciones al Presidente. Ahora, en cambio, se ha infiltrado en los cargos una suerte de tecnocracia con anteojeras: esos que siempre eluden a los periodistas argumentando que no se están tratando temas de su competencia". Al calor de semejante diatriba, no olvidó mencionar a *ninguno* de los responsables de la conducción económica desde 1955. Para él, todos eran culpables de la crisis descomunal en que se encuentra sumida la Argentina.

¿Qué está ocurriendo, realmente? ¿Dónde y cuándo se inició esta caída inexorable? Alrededor de 1930, obligado por una crisis mundial que empujó a las grandes potencias a replegarse sobre sus propias fronteras, el país comenzó a levantar, esforzadamente, una industria que reemplaza las antiguas importaciones por productos de su trabajo. Poco a poco, con una velocidad mayor durante la Segunda Guerra, se fue modelando una economía con rasgos bastantes atípicos. La producción agraria es la que suministra las divisas a través de las exportaciones. La industria, en cambio, las consume en su avidez por insumos extranjeros. El segundo sector es dependiente del primero; sin embargo, la alianza no funciona en plena armonía. Los flacos avances de la productividad en el campo han determinado que, históricamente, el crecimiento de las exportaciones haya sido muy lento. Así, las tendencias de la industria a expandirse se topan con el cuello de botella de las divisas disponibles.

Aparentemente, éste no puede convertirse en un problema crucial. En ese sentido, los economistas coinciden, en forma casi unánime, acerca del remedio a aplicar: la intensificación de las exportaciones manufactureras, que hoy apenas sobrepasan un 10 por ciento. Suele recordarse que Estados Unidos es el mayor exportador de productos industriales y agrícolas al mismo tiempo, de modo que no parece haber incompatibilidad alguna en ese punto. Mientras tanto, por cada 100 dólares de productos que se consumen, 10 son importados. Lo cual quiere decir que en la medida en que se incorporan bienes y servicios al consumo, se intensifica la necesidad de importar. Esto tiene una consecuencia paradójica: el auge de la producción industrial crea las bases de la crisis, puesto que su reclamo de productos extranjeros no puede ser solventado por los dólares provenientes de las exportaciones. Por si fuera poco, la Argentina tiene saldos negativos en turismo, inversiones internacionales, seguros y fletes, rubros cuyo signo no puede cambiar en el corto plazo.

De manera que la crisis tiene su causa determinante en la balanza de pagos. Al finalizar el séptimo mes del año, el déficit del comercio exterior era de



Pinedo: Todos fueron culpables.

76,3 millones de dólares, una cifra casi desmesurada si se tiene en cuenta que para el mismo período de 1970 el excedente positivo alcanzaba a 291 millones. Tal situación vino gestándose desde principios de año, pero hizo eclosión en julio, cuando las pérdidas se remontaron por encima de los 37 millones. Fue entonces que los miembros del staff económico decidieron estudiar detenidamente el asunto. Ya era tarde, sin embargo. Las proyecciones más moderadas indicaban que el total de las importaciones para el año estaría apenas por debajo de los 2.000 millones de dólares. Al mismo tiempo, sólo se puede contar con 1.700 millones acumulados a través de las ventas al exterior. De ese modo, el egreso de divisas no será menor de 200 millones de dólares, cosa que se agrava por el descenso en el valor de la tonelada promedio de las exportaciones: 4,8 por ciento en lo que va del año.

Según los analistas, los problemas tienen origen en la estructura. Efectivamente, la participación de los productos del campo se mantuvo tan alta como para rozar el 85 por ciento a pesar de la caída en el volumen disponible de carne vacuna y trigo. En este aspecto, una vez más, la excepción fue el maíz. El Ministerio de Agricultura —Antonio Di Rocco no pudo disminuir su satisfacción— dio a conocer el tercer estimativo de la producción: 9.930.000 toneladas, un monto que sólo se alcanzaba en las florecientes épocas del 30. Sin embargo, en este cultivo no hay alicientes sino por el costado de la tecnología. En 10 años, el rendimiento por hectárea se expandió en un 38 por ciento. Ese proceso fue compartido por el sorgo. El auge de los granos gruesos coincide, por cierto, con la disminución de la importancia relativa de los cultivos alternativos. Lamentablemente, las innovaciones no han llegado a otros productos.

En cuanto a las exportaciones de productos no tradicionales, las cifras confirman el estancamiento. La tasa de expansión se ha detenido, con la excepción de los bienes siderometalúrgicos, que han pasado de 14 a 17 millones de dólares en el lapso enero-julio. Por el contrario, máquinas y aparatos eléctricos cayeron de 27 a 12 millones, textiles en un 25 por ciento y material de transporte en un 65. Según un empresario ligado a las exportaciones, "los incentivos son todavía demasiado débiles y la crisis económica del país nos empuja aún más hacia abajo". En el caso de los rubros que se expandieron, suelen hacerse algunas especificaciones. La siderurgia se vio favorecida por un respetable nivel de *draw-back* y un cambio en la oferta interna que se desplazó de los laminados no planos a los planos. Por otra parte, el poder exportador de *Propulsora Siderúrgica* alcanzó para modificar la situación en lo

que respecta a las chapas laminadas en frío, colocadas preferentemente en los países latinoamericanos.

Pero la balanza comercial no es el único dato. Es cierto que ha sido afectada por la sobrefacturación y por los stocks acumulados. Sin embargo, la insólita relación entre las tasas de interés y de inflación también ha sido factor clave en el clima recesivo que vive la economía.

El problema de fondo es bien simple. A medida que el peso pierde valor, cada vez más rápidamente, flaquean las filas de los que están dispuestos a inmovilizar sus ahorros en las arcas de bancos y financieras a un interés prácticamente constante. Como el dinero es una mercancía más y la tasa de interés su precio de mercado, el prestamista —el genuino, no el que transita las diversas variantes de la usura— se asemeja a un comerciante imposibilitado de ajustar sus precios en tanto se desarrolla en torno una enloquecida carrera de aumentos. Nadie quiere prestar; todos aspiran entonces a endeudarse, porque el interés *real* disminuye al compás de la inflación.

Es difícil restablecer el equilibrio. Por lo pronto, el interés no puede acompañar al alza de precios; a partir de cierta tasa, desaparecería la demanda de dinero, con el consiguiente debilitamiento del ritmo de inversión y el giro de los negocios. La opción es trágica. Un interés muy bajo como el actual desalienta a los ahorristas; uno un poco más alto provocaría la retirada en masa de los demandantes.

Se explica entonces que la especulación comience a reinar a su antojo. Comerciantes e industriales se apresuran a acumular stocks para sacar ventajas del mero correr del tiempo; desparecen por completo diversos productos de plaza —alimentos, materias primas industriales— para esperar la segura valorización a la sombra de los galpones. En el área financiera, el prestigio del maltrecho dólar se agiganta: las grandes empresas lo codician para poner a buen resguardo sus utilidades, en el extranjero, y adelantar el pago de deudas en divisas; las pequeñas y medianas, cuando pueden, lo acumulan como premio consuelo a la incertidumbre generalizada; los pequeños ahorristas, las amas de casa, los empleados, para ilusionarse con un imposible escamoteo a la pauperización.

Ya comienzan a florecer, como en otros tiempos, los traficantes de ilusiones que ofrecen colocaciones en Suiza o en las Bahamas, en divisa fuerte y a prueba de cataclismos políticos. El mercado *paralelo* de cambios se alimenta con fuertes remesas ingresadas ilegalmente, eficaz lubricante de la iliquidez en avance. En las últimas semanas, los "bonos externos" pergeñados por el Gobierno para atraer dólares

CUADRO I PRECIOS Y SALARIOS (En porcentaje)

	II TRIMESTRE			I SEMESTRE		
	1969	1970	1971	1969	1970	1971
Costo de Vida	7,3	11,8	32,3	7,3	10,2	30,7
Precios Mayoristas	5,1	11,0	35,8	3,8	9,9	34,2
Costo de Construcción	9,6	11,6	30,8	8,5	10,8	24,2
Salario Real						
Peón Industrial Soltero	0,6	6,0	5,9	0,6	5,4	— 1,0
Peón Industrial con Familia Tipo	4,8	3,9	— 2,8	4,9	4,0	— 7,5

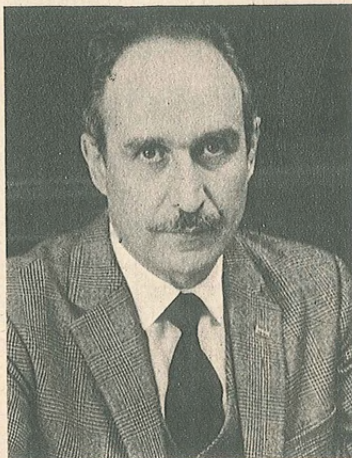
nacionales en el exilio con el sebo de un atrayente interés y *blanqueo* automático oficiaron, además, de dinamizadores del *paralelo*: cientos de avispa-dos negociantes trocaron sus pesos *negros* en dólares para aprovecharse de la licencia fiscal. El propio Gobierno bendice la especulación mientras dice combatirla.

El clima empresario, desde luego, no podía dejar de reflejar esa contradictoria situación. Los sectores ligados a la actividad agropecuaria se beneficiaron con el auge de los precios. Es el caso de la industria de tractores y maquinarias agrícolas, por ejemplo, cuyas ventas en ascenso le han permitido encarar nuevas líneas de producción. En el mes de julio, las ventas alcanzaron a 1.407 tractores, contra 1.379 de junio y tan sólo 1.018 de julio de 1970; las colocaciones para el total del año podrían superar hasta en un 40 por ciento y rozar las 14.000 unidades. El fenómeno se reproduce en la industria automotriz. Ocurre que, por una parte, aumentan las ventas de automóviles familiares; por otra, se registra un significativo avance en la salida de vehículos utilitarios destinados al campo. En

rigor, la impresión es que las ventas de automotores se dirigen a sectores sociales específicos con amplio predominio de los hacendados. En diciembre de 1971, pues, podría acontecer que la tasa de crecimiento llegue al 10 por ciento, algo no previsto ni por los más optimistas a principios de año.

Que los sectores de mayor predominio del capital sobre el trabajo (*capital-intensivas*) sobrenadan el estancamiento, es indudable. La industria de plásticos denota una evolución ascendente, alterada tan sólo por el menor consumo del PVC. El retraso de este producto se debe a la disminución en las ventas de juguetes, artículos de uso doméstico y discos fotográficos. En el caso de la soda cáustica, el incremento de la producción no logra cubrir la demanda del mercado, lo que ha obligado a la anulación del permiso previo establecido anteriormente por Oscar Chescotta, titular de Industria. La medida se compensa con un recargo del 5 por ciento a las importaciones de la ALALC.

Ocurre, por supuesto, que esas flores aisladas tienen su contrapartida. La situación de la petroquímica tiende a deteriorarse. Exceptuando el formol, que conserva un nivel de producción constante, y el caucho sintético, que la incrementa rápidamente, las salidas de etileno declinan ostensiblemente. Esto puede ser sólo un ejemplo, pero es obvio que las industrias que emplean más trabajo que capital, enfrentan una coyuntura prácticamente recesiva. Las cifras son elocuentes: Alimentos, bebidas y tabacos apuntó una disminución del 1,5 por ciento para el primer semestre en relación al mismo período de 1970. Maderas, por su parte, declinó un 4,7 por ciento, cifra que resulta lógica a la luz de los precios de importación comparados con los locales: los primeros crecieron a una tasa de 1,4 por ciento y los segundos al 25,7. Como en otros casos, es obvia la conveniencia de importar. Otro tanto ocurre con los metales, cuyos precios externos se han incrementado en un 16,6 por cien-



Chescotta: Adiós a la industria.

CUADRO II
PRODUCTO BRUTO INTERNO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(Variaciones porcentuales)

CONCEPTO	II TRIMESTRE		I SEMESTRE	
	1970	1971	1970	1971
INDUSTRIA MANUFACTURERA	6,1	4,9	6,2	3,6
Alimentos, bebidas y tabaco	3,6	-1,3	-1,2	-1,5
Textil, prendas de vestir e industria del cuero	1,4	7,0	2,5	4,4
Industria de la madera y productos de la madera, industria del mueble	0,7	-2,4	3,5	-4,7
Fabricación de papel y productos del papel, imprentas y editoriales	8,1	5,4	3,4	3,1
Fabricación de sustancias y productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plásticos	14,3	6,9	15,3	7,0
Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón	4,8	8,2	5,4	5,3
Industrias metálicas básicas	20,3	4,3	21,3	7,4
Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos ..	4,4	9,9	5,7	7,1
Otras industrias manufactureras	-8,5	-27,5	-6,2	-27,9

to contra el 29,9 local. En cuanto al caucho, la relación es de 1 a 13.

De ese modo, la sobrevaluación del peso originada en las minidevaluaciones se transforma en el ariete que rompe todos los diques: el nivel general de precios mayoristas de los productos nacionales registra un salto del 44,1 por ciento anual durante el primer semestre; los insumos importados, un 30 por ciento menos. ¿Quién habría de volcarse a la industria nacional —se comenta en pasillos cercanos al escritorio de Juan Quilici, titular de Hacienda— cuando el Gobierno ofrece manufacturas extranjeras abaratas en un tercio? Es posible que ningún miembro del *staff* oficial tenga respuesta para esa pregunta, por la escasa coherencia que los caracteriza.

Pero hay otro punto. Dado el congelamiento de precios, el proyecto gubernamental parece incluir una gran masa de crédito para la industria pequeña y mediana. Desde ya, eso merece algunas objeciones. Como ya ocurrió en la época de Adalbert Krieger Vasena —y no es casual que, según algunas fuentes, el proyecto pertenezca a Carlos Brignone, presidente del Banco Central—, los nuevos fondos financie-

ros sufrirán una rápida transferencia. Las deudas de la pequeña industria determinan que no pueda retener un solo peso que pase por sus manos. Siguiendo ese camino, sólo se acentuarán las diferencias de liquidez entre los peces grandes y los pequeños. Consecuencia: un incremento de la especulación. Al parecer, las salidas de esta crisis no son fáciles. Pero lo grave, sin embargo, es que no parece haber un plan coherente para enfrentarla.

Semejante paisaje crítico no podía dejar de tener consecuencias sociales. Recientemente una encuesta, dada a publicidad por el Instituto de Estadística y Censos (INDEC), anunciaba que la desocupación en el Gran Buenos Aires en julio había alcanzado el 6,3 por ciento de la población económicamente activa; la tasa más alta desde 1967, un año de recesión.

“Son espantosos —impetró un joven sociólogo, refiriéndose a los datos del INDEC—. Una sola hora de trabajo en la semana bastó para computar al entrevistado en la categoría de *ocupados*; cuando, por lo menos, es un subocupado.” Parece sensato extender la franja que separa la ocupación de la desocupación a un límite menos sutil

que una hora. Aún así, en los pasillos del Instituto es *vox populi* que la tasa de subocupación no baja del 7 por ciento. Siete más seis, trece por ciento de la población activa no integrada al ciclo productivo. Un desorganizado ejército de 650.000 personas desocupadas o subocupadas que pasean su marginalidad por el Gran Buenos Aires.

Las tasas estadísticas, sin embargo, no alcanzan a revelar algunos aspectos cualitativos. Como que no se trata sólo de desocupación obrera, también la clase media siente los rigores de la recesión. Aún cuando, encorsetada como todos en una estructura ocupacional poco pródiga, apurada por la caída de sus salarios reales, tenga alguna posibilidad de un doble empleo. Una buena parte del 5 al 6 por ciento de la población activa que tiene más de una ocupación debe reclutarse en los estratos medios.

Es más, los jóvenes son uno de los ejes por los que la desocupación corta a la población. Discriminados por grupos de edad, una encuesta de abril de este año reveló que el 38 por ciento de desempleados tenía menos de veinte años. El 26 por ciento, además, correspondía a personas de 20 a 29 años. De modo que 62 de cada 100 desocupados no han alcanzado a cumplir 30 años. Obreros, clase media, jóvenes. Una mezcla explosiva para un fenómeno como la marginalidad, que últimamente ha merecido ríos de tinta por parte de los sociólogos norteamericanos, preocupados por los costurones de desocupación que aparecen en los países en vías de desarrollo, ese eufemismo.

No se puede argumentar que la desocupación es causada por la innovación tecnológica: el monto de inversiones no permite sostenerlo. Con todo, el desempleo es selectivo: en abril, 15 de cada

CUADRO III
DESOCUPACION
(En porcentaje)

Ocupación	Abril		Julio	
	1970	1971	1970	1971
Gran Buenos Aires	4,8	5,7	4,6	6,3
Capital Federal	3,6	5,0	4,0	5,5
Partidos del Gran Buenos Aires	5,7	6,2	5,1	6,9



Brignone-Quilici: A la hora de pagar los platos rotos...

100 desocupados pertenecían a la rama textil; 16 a la de comercio. No es casual, desde luego. La situación actual parece provocada por una doble tendencia: simplemente, mientras algunas industrias crecen —y bastante— otras pierden posiciones. *Prima facie*, las que se desarrollan más cómodamente muestran una estructura *capital-intensiva*, como las textiles sintéticas, las automotrices; las que retroceden, en cambio, son *mano de obra-intensivas*, como los textiles no sintéticos. Es que los aumentos de salarios han sido calamitosos para estas últimas; ante la presión de los costos en mano de obra, algunas se vieron obligadas a los despidos masivos, otras quebraron.

Para las familias de trabajadores, en tanto, lo que el Gobierno les dio con una mano —el último incremento sala-

rial de cinco mil pesos viejos— les quita con la otra, vía la desocupación que afecta a alguno de sus miembros, en particular los más jóvenes y los que recién empiezan a buscar trabajo: el 20 por ciento de los sin empleo pertenecen a estos noveles.

Si resulta alertador que el 7 por ciento de desocupación se asiente en el cinturón de la Capital Federal, otras tasas no son menos alarmantes. Si esa proporción revela la crisis industrial, otras muestran fracasos gubernamentales. Como el del régimen previsional, por ejemplo: tres de cada cien desocupados son ancianos que superan los 60 años; una cifra que debe ponderarse porque la proporción de ancianos en las muestras del INDEC es muy baja.

La fuerza de trabajo intelectual, quizá porque metodologiza su situación

con otros conceptos, se muestra particularmente afectada: 19 por ciento de los desocupados trabajaba antes en tareas no manuales. El sociólogo que critica las cifras del INDEC se quejó amargamente a PRIMERA PLANA: "Yo también soy un subocupado —lloriqueó—; ahora trabajo seis horas diarias, pero como encuestador".

UNA CONCLUSION

Todos los indicadores del primer semestre agregan alguna pincelada a un panorama recessivo. El producto apenas se expandió en un 2,7 por ciento y el sector industrial en un 3,6. Los quebrantos comerciales se mantienen altos y la balanza de pagos amenaza con desatar toda su violencia sobre una economía ya maltrecha. El Gobierno atinó, la semana pasada, a cerrar temporalmente las importaciones. ¿Alcanza eso? Ni siquiera es una medida concreta. En pocas semanas, si no se reabre el mercado, las empresas que necesitan importar insumos tendrán que detener su producción. Al mismo tiempo, la deuda externa argentina, que sobrepasa verdaderamente los 5.000 millones de dólares, tendrá que refinanciarse, quizá por medio de un crédito *stand-by* con el Fondo Monetario Internacional. A fines de año, este punto tendrá que resolverse indefectiblemente. Sin embargo, ningún técnico, ningún empresario, ningún observador de la economía argentina ignora que en estos momentos se atraviesa una fase del ciclo particularmente crítica, pero que sin duda se repetirá en el futuro si no se toman medidas estructurales. A partir de aquí habrá que preguntarse por esas medidas, una incógnita que hace quince años se procura resolver. ⊕

Copyright Competencia, 1971.

CUADRO IV
BALANCE DE PAGOS
(En millones de dólares)

CONCEPTO	II TRIMESTRE		I SEMESTRE	
	1970	1971	1970	1971
I — Mercancías	114,0	58,3	162,9	— 6,7
1. Exportaciones	539,0	524,3	961,9	893,2
2. Importaciones	425,0	466,0	799,0	899,9
II — Servicios	— 56,6	— 65,2	— 111,9	— 128,0
1. Reales	— 21,6	— 18,6	— 45,4	— 39,4
2. Financiero	— 35,0	— 46,6	— 66,5	— 88,6
III — Transferencias Unilaterales	— 0,7	— 1,0	— 1,6	— 2,0
IV — Movimiento de Capitales (no Compensatorios)	96,0	— 47,6	207,0	— 1,1
1. Sector Privado	94,3	— 72,2	177,5	— 84,3
2. Sector Público	0,9	24,4	33,6	88,4
3. Sector Bancario	0,8	0,2	— 4,1	— 3,0
V — Errores y Omisiones	6,9	3,8	5,1	— 1,8
VI — Pagos Internacionales	159,6	— 51,7	261,5	— 137,4
1. Reservas Internacionales (variación)	132,7	— 40,6	247,8	— 100,5
2. Movimientos de Capitales Compensatorios	26,9	— 11,1	13,7	— 36,9

LA RAZON CALCINADA

La fantasía es irresistible: hay un monólogo del espíritu que se fragua a despecho de toda contingencia, más allá de la historia, incesante, secularmente eriquecido. En cada tiempo, astuto, elige sus oficiantes, les informa su tarea y los arroja a un costado, sobre el filo de la tierra, en un lugar permeable, abierto a todas las voces y a todo padecimiento. Es un monólogo doloroso, una caverna de soledad en la que algún desesperado entrega su imaginación reductorista a las furias de un auditorio ciego, el que acaba por destrozarlo.

Extraño rito: se apuesta por la derrota previendo la locura. Voces oficiosas, fingidamente aterradas, aseguran que, en los predios del arte, esta raza tiene un nombre: es la de los malditos. Aseveración peligrosa: parece el lenguaje de los verdugos. Pero, más allá de este patetismo trasnochado, es necesario detectar, en cada tiempo, la presencia de un exiguo número de hombres, cuya obra se arma en un espacio vacío y singular; una íntima ajedada a la que se aferra, ineluctable, la carne del mundo.

Este discurso fantaseado, o sea, posible, viene de lejos; polifacético, es incapaz de entregarse a las seductoras monopolizaciones: en él habitan, junto a las profecías de William Blake, la satánica iconografía de Jerónimo Bosch, las turbulencias de Pietro Aretino, la peligrosa inocencia de las *Noches de Young*, el pánico de Edgar Poe, la liturgia suicida de Charles Baudelaire, la palabra destrozada y ambigua de Arthur Rimbaud.

Dentro de su aparente uniformidad, el monólogo ostenta el dibujo de una tela de araña: todas sus partes se comunican, pero unas se acercan más que otras. Metáforas aparte, en el interior de esta aventura humana, ciertos seres parecen dialogar en privado con algún ancestro, para recuperar, vengativos, una vieja derrota y lanzarse, con ella y sus nuevas heridas, contra el viento helado de la indiferencia. Son las rías de una esfera compacta, los orígenes de una palabra total.

Sobre esta cuerda robinsoniana, dos

artífices prosiguen, con un siglo entre ambos, una ceremonia sorpresiva, virtual e inigualable. Los dos son franceses, pero se empeñan denodadamente en no afrancesarse; saben redimirse solos. El primero nace con los albores del siglo XIX, en 1808: se llama Gérard Labrounie, pero el mundo (esta apuesta es aventurada) lo conoce como Gérard de Nerval. El otro nace cuando el siglo eclipsa, en 1896: lo bautizan Antonin Artaud.

Existencias febriles, atormentadas, las une algo más profundo que los espejismos de la literatura: la búsqueda de un lenguaje imposible y la locura, que abatió a uno bajo la máscara del suicidio, en el París de 1855, y dio al otro un débil resuello en el '47, para disparar, sobre su cuerpo marchito, el golpe de gracia en marzo de 1948. El tiempo en que vivieron los condenó al anonimato, complaciente de los círculos iniciáticos; ahora, los oropeles lanzados sobre sus indefensas vitalidades amenazan neutralizar sus pasiones bajo la densa trampa de la gloria.

Estigmatizado por buena parte de sus contemporáneos, bajo el rótulo de *dandy* ingenioso, la obra de Nerval prueba su honda lucidez: es un pivote sobre el que diverge el romanticismo francés, una audacia que trasciende

los límites escolásticos, tan caros a Víctor Hugo, y, al delatarlos, los redefine y proyecta hacia el ciclo privilegiado de la permanencia. Nerval entronca, algo de lo que no puede vanagloriarse la mayor parte de sus colegas, con una tradición que no era la suya: la del romanticismo alemán, una de las mayores creaciones del pensamiento de Occidente.

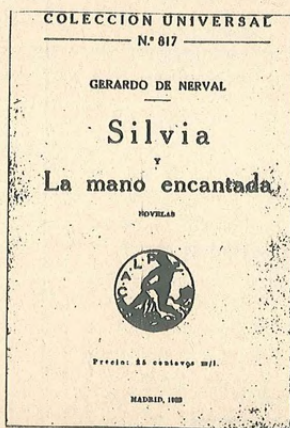
Hijo de Gérard Labrounie, cirujano del Ejército francés, Nerval, mientras su padre milita en el frente del Rin, convive con su tío en la campiña cercana a Mortefontaine. Esa casona solariega se incorpora, más tarde, a su obra; es, junto con la presencia de los campesinos, imágenes de pureza casi irreal, la geografía por la que discurren los personajes de *Silvia*.

Herido su padre en 1814, el traslado del convaleciente, a Francia, empuja consigo al hijo; una vez allí, ingresa como estudiante al Liceo Charlemagne, donde se contacta con los futuros románticos de la generación de 1830.

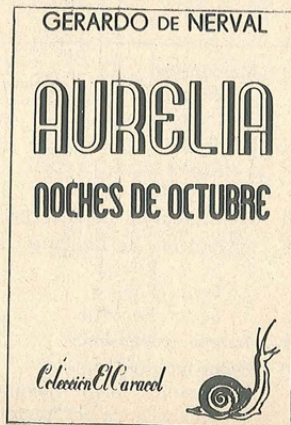
Apenas sale de la escuela, amparado en una multitudinaria cantidad de seudónimos, comienza a publicar; este *camouflage* dificulta, durante mucho tiempo, la recolección de todos sus trabajos, demora las pruebas de veracidad.

En 1844, por fin, abandona el anonimato: elige el nombre Nerval, rama de una familia de su tío; flamante literato, el joven se relaciona con los monstruos de su época: Víctor Hugo y Teófilo Gautier. Sus primeros versos, agrupados bajo el nombre general de *Napoléon et la France Guerrière*, aparecen en 1826; a su labor creativa, Nerval suma una faena pionera: traduce la primera parte del *Fausto* de Goethe: el pope le envía una calurosa felicitación. El material tendrá otro destino: Hécctor Berlioz lo utiliza, más tarde, para su obra, *La damnation de Faust*.

Cuando estalla la revolución estética de 1830, Nerval participa activamente; sin embargo, otras actividades, menos especulativas, parecen convocarlo; en-

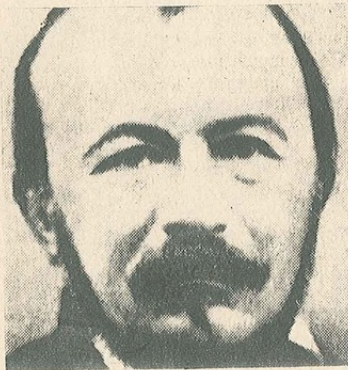


Nerval en castellano: Hispanofilia y ninguna reedición.



mora, perdidamente, de una actriz que sólo responde con su indiferencia: Jenny Colon. Este giro desafortunado marca su obra; varios de los personajes nervalianos, caen prendados por ariscas beldades de escenario. Jenny lo turba exageradamente; consciente, el poeta pergeña —junto con Alejandro Dumas, padre— un ofuscado trabajo para su ídolo; no sólo lirismo sacude Nerval frente a su Musa: con ella dilapida la mayor parte de su herencia.

Tanto empeño no se ve recompensado; solapada, Jenny casa con un desconocido y muere al poco tiempo. Nerval no tolera este doble arrebatado: emigra a Oriente, experiencia que rescata en *Scène de la vie Orientale*, en 1846. De vuelta a París, lo tumba una crisis: se arrellana en el asilo del doctor Emile Blanche. Hostigado por la miseria, sin un céntimo con el que pagar su cura, una noche borrascosa el cuerpo de Gérard de Nerval adorna



Nerval: Ella es la verdad.

una calle de París. Muerte extraña —juzan algunos—; en rigor, se había suicidado.

Incomprendido para los anglosajones —privatistas de la ceguera— lo tildan de “excéntrico”; creencia que se encarga de reforzar el crítico Arthur Symons: “No era un gran escritor, pero tenía momentos de grandeza”. Pocos coterráneos reconocen su fuerza creadora. Uno de ellos, desde luego, es Marcel Proust; en *El tiempo recobrado*, homenajea las virtudes de *Silvia*.

Amante del germanismo, admirador de Hoffmann, habitan en Nerval ecos lejanos, secretos, de Novalis —el barón Jorge Federico Felipe de Hardenberg, nacido en Wiederstaedt hacia 1772, muerto a los 29 años—, perpetrador de *Himnos a la Noche*, tumba demolidora del pensamiento dieciochesco europeo. Crecido entre las ruinas del universalismo napoleónico, en una Alemania debilitada, sin fuerzas casi para unirse como nación, Novalis percibe en estas quimeras deshechas la imagen de otro derrumbe: el del espíritu universal y unificador, ese legado abstracto

del platonismo que seduce a la Europa cristiana de los Papas y los Príncipes. “El Paraíso —sentencia Novalis— está disperso sobre la Tierra y es por eso que no lo reconocemos. Buscamos siempre el Absoluto y no encontramos sino cosas.”

Nerval habla de estas “cosas”, pero el Absoluto continúa tentándolo; sabe, empero, que éste ha abandonado el sitio del idealismo; promesa fallida, engañosa: para poseerlo, es necesario re-inventarlo. Su amigo Gautier arrima un anhelo del poeta: “Más de una vez —asegura— le oímos expresar el deseo de caminar a lo largo de una inmensa cinta que se fuera plegando detrás de él, y en la que anotaríamos las ideas que se le ocurrieran durante el camino, de manera que, al final de éste, constituirían un volumen de una sola línea”. El Ser, esa herencia griega, esa unidad autónoma que Nietzsche hará trizas, es arrancada de su atemporalidad, para morar en el interior del lenguaje. Esa es su aventura prometeica: arrebatar a los dioses el Ver, para levantar con esos jirones adormecidos un orbe de signos presente y desnudo, carente de parábolas: un “lenguaje privado”, al decir de Tzvetan Todorov.

Pandora, por Gérard de Nerval (Tusquets Editor, Barcelona, 86 páginas), es una muestra valiosa, aún solitaria, de aquella empresa. El idioma español no ha sido benévolo con el vate francés: la edición de dos de sus obras mayores, *Aurelia*, *Noches de Octubre*, lanzadas hacia 1945 por la Editorial Argonauta, deben humedecerse aún en polvorientos sótanos, huérfanas de reediciones. *Silvia* y *La mano encantada*, dos relatos formidables y primerizos, sucumben bajos las garras de J. Chabas y Martí, traductor obsesionado de hispanismo, en una lejana publicación madrileña de 1923.

A contrapelo de su soledad, *Pandora*, volumen precedido por un excelente ensayo de Vicente Molina-Foix —alicantino, autor de la novela *Museo provincial de los horrores*—, es una introducción insoslayable para ingresar a la obra nervaliana. Cuatro relatos y textos fragmentarios —sello distintivo del romanticismo alemán— nutren estas páginas; todos abrevan en la etapa más productiva de su autor, aquella que nace en 1841, paralelamente a su primera internación por “desequilibrios psíquicos”.

El primer relato, que da título al libro, al que Nerval llama, igualmente, “La Pandora”, estaba destinado a formar parte de *Les filles du feu*, un trabajoso ensayo narrativo, cuya parte inicial se publica en 1854 en el periódico *Le Mousquetaire*; la segunda permanece inédita hasta 1921. “Retrato del diablo” aparece en *La Presse* (1839) y vegeta, oculto, hasta la actualidad, cuando el estudioso de la escritura de Nerval, Jean Richter, lo exhuma y,

en la tercera edición de *La Pléiade*, prueba su filiación. “Otros textos” y “En una libreta”, sentencias y reflexiones, vieron la luz en fugaces revistas de su tiempo; los segundos, en los que se adivina el inminente suicidio de Nerval, son reflatados por su amigo Houssaye, quien los da a conocer en mayo de 1855, cuatro meses después de la muerte del artista, cobijándose en una anecdota macabra, luego desmentida: según el acólito, provienen de una agenda que él rescata de los bolsillos del cadáver.

Aparentemente dispersas, las tramas de los relatos se aglutinan, por fin, en un código que las unifica y otorga un sentido mayor: “Pandora” es un aleph minucioso, complejo hasta la transparencia. Allí se descubren, manipulados con exactitud, los hitos de sus otras producciones. Un joven confiesa su amor irreprimible por “la hermosa Pandora del teatro de Viena”; ella,



Proust: Adorar a Silvia.

para él, es la encarnación de una nigma grabado en una piedra de Bolonia: “Ni hombre, ni mujer, ni andrógino, ni doncella, ni joven, ni vieja, ni virtuosa, ni alocada, ni púdica, sino todo eso a la vez...”. Huidiza, evanescente, esta mujer, como la mitológica, no acepta definición alguna: poseerla implica, al mismo tiempo, una pérdida. Es ella, también, quien otorga a los otros identidad: acepta amarlo, a condición de que él finja ser un cura.

Pero hay en Nerval una persistencia de opuestos: un añoso amor convive, aséptico, junto a su desatada pasión: “Sin embargo —dice— yo la amaba a ella”. Esta presencia ausente, es una obsesión fatal; “ella”, tensa el destino del provinciano, radicado en París, de *Silvia* —réplica menor de “Pandora”, seducido igualmente por una actriz—, quien retorna, para las fiestas de Nochevieja, a su heredad natal. En ese lugar persigue el fantasma viviente de su primera novia, una aldeana, para abandonarse, veloz, a otra ensoñación: la de Adriana, una adolescente con la cual bailara en una noche lejana, me-

tida a monja, cuya muerte ignora por años.

Aurelia es, asimismo, el canto de un amor diluido por la muerte; este libro, una perfecta crónica onírica de su crisis más extensa, transforma la imagen de la amada ausente en un núcleo, a partir del cual destellan los ardidres fabulosos de sus sueños junto a su idea del "doble" —preanuncio de la muerte en las sagas alemanas—, las visiones satánicas, la erudición cabalística que lo consumen lentamente.

Niño mimado, crecido en un pueblo de provincia entre los cantos del agua y la sensualidad desbaratada de la naturaleza, Nerval pierde a su madre siendo aún infante; es inevitable asociar esa realidad sin consistencia que llama *ella*, con el encubierto —y cálido— refugio de la niñez segura y la inocencia sin sobresaltos. Nada tiene este fugitivo

EL DOBLE

La sordina colocada sobre la voz de Nerval tuvo sus imprecadores; uno de ellos, monumental, irritante, pregunta: *Qué fue Baudelaire, / ¿Quiénes fueron Edgar Poe, Nietzsche, Gérard de Nerval?* Y responde: *Somos 50 poemas, / El resto no somos nosotros sino la nada que nos reviste, / Se rie de nosotros primero, / Vive de nosotros después. / Ahora bien, esta nada no es nada, / No es algo, / Es algunos. / Digo algunos hombres.*

Cómplice de esta comunidad destruida, Antonin Artaud deja oír, en *Textos* (Editorial Aquarius, 93 páginas), su voz potente, dura y sana como la madera. Miembro primero de las huestes surrealistas, Artaud llega a París en 1920; tiene entonces 24 años y un virtuosismo tumultuoso: es actor, decorador, realizador, poeta y drama-

de Asilos de Locos; estos testimonios de un humanismo seco y autoritario, desesperado y filoso como un escalpelo, son conocidos en escaso número de ediciones, en la Argentina, bajo el nombre general de *Carta a los poderes* (Ediciones Insurrexit, 31 páginas).

Textos, serie de poemas y esbozos de obras inacabadas, vuelve a transitar estos aullidos; en ellos, sigiloso, Artaud persigue una idea central que ilumina sus *Fragments de un diario del infierno*. "Enfrentar la metafísica que he elaborado para mí —propone allí— en función de esa nada que llevo conmigo." "Posarme simplemente —continúa— sobre una verdad clara, que queda sobre un solo filo."

Empresa ardua; tras ella, acecha la locura. Artaud no se somete; su tarea será, entonces, desgajar finamente —esto lo emparenta a Nerval— las capas aparentes de un lenguaje mistificado, y misticador, sostenido por las instituciones —cualesquiera sean—, engañosamente natural, atrapado en la pérfida y opaca cotidianeidad. Quiere —lo anuncia a cada instante—, encontrar un lugar no mancillado por la palabra, ese espacio desértico, incapaz de encarnarse en una realidad fácilmente acordada.

El vocablo "cuerpo", entonces, martilla cada línea de *Texto*. *He buscado demasiado —invoca— tener un cuerpo limpio; mi cuerpo me traicionó —clama en otro lado—; algo a lo cual ceder lugar —culmina su último poema, luego que ha vulnerado la palabra, la noción de Idea, las abstracciones del Tiempo y el Espacio—: mi cuerpo.* Él es, a través de la lectura de este libro de aterida belleza, la única alternativa de su devastada esperanza. Este ofrece a Artaud la posibilidad ulterior de enfrentarse a los subterfugios del "espíritu"; la "voluntad" —ese acto festejado por Nietzsche, que Artaud recupera y afirma— sólo será real en tanto el cuerpo libere un idioma propio, inmaculado y necesario.

Pocas veces, dos espectros han gozado de tan buena salud; modernos, inviolables, ahora ellos pulsan el nervio de una odisea que excede sus presencias solitarias, y busca continuarse en la fiesta de una tarea común. A los dos, los derrumba la locura; mueren convencidos de su impotencia, despojados, seguros de no haber dicho aquello que persiguieron, obstinadamente, a lo largo de sus vidas. No comprendieron (o tal vez lo columbraron más que nadie), que su apostolado mayor consistió en delatar esa imposibilidad de expresar. En esta derrota genial, el mundo se refracta; ella es un espejo acusador y condenatorio, una superficie paralizada en la que se dibuja la gran insensatez, la caótica ingenuidad de un universo fabricado a despecho de toda urgencia real, enmascarador y artero, ferozmente vulgar. ☉



Artaud: El apostolado de la delación.

del amor, salvo ese hueco que, al finalizar cada texto, vuelve a inventarse con la anónima consistencia del acero.

Pero, a través de la lectura de *Pandora*, surge prístinamente la hazaña de Nerval; a diferencia de sus contemporáneos, hechizados por la Antigüedad, signo de la Verdad, fabuladores para quienes las figuras mitológicas eran el soporte real de una historia presente, y éstas simples ilustraciones, reproductivas, de aquéllas—, este literato que se gana la vida como periodista, asume las añejas leyendas como formas contemporáneas nacidas en la carnalidad de una historia que es la suya; éstas son para él obsesiones y delirios asestados contra una inteligencia real y un cuerpo vivo al que, tarde o temprano, terminan por desmoronar.

Ellas —y *ella*— son, también, la cifra de un lenguaje imposible que Nerval ejecuta y su tiempo desoye; racionalidad rechazada que germina en los mayores artistas del siglo XX: una cíclica y audaz epifanía.

En el '23 conoce, en el *atelier* de André Mason, a Robert Desnos, Michel Leiris y al pintor Joan Miró; adhiere al *Primer Manifiesto Surrealista*, y en 1925 forma parte de la *Central de investigaciones surrealistas*, encargada de "recoger todos los datos posibles en lo que concierne a las formas que puede adoptar la actividad inconsciente del espíritu".

Artaud asume, al poco tiempo, la dirección de la *Central* y se lanza a una tarea que bordea la desmesura: quiere despojarla de su aura esteticista y convertirla en un bastión de "reordenamiento" de la vida. "El surrealismo —blasfema entonces—, más que creencias, registra un cierto orden de repuliones. Es, ante todo, un estado de espíritu. No determina recetas."

El número tres de *La Révolution Surréaliste*, que comandan en ese momento Péret y Naville, gana la calle bajo su dirección; él escribe la mayor parte de los textos de ese ejemplar: son cartas injuriosas, rebeldes, dirigidas al Papa, al Dalai-Lama, a los Rectores de Universidades Europeas, a los directores



Para ganar el gran partido, hay que jugar limpio

El Gran Acuerdo Nacional es la gran oportunidad que tienen todos los argentinos para organizar lealmente su vida política. Como el partido es decisivo, no caben componendas o trampas.

Se está jugando el futuro del país. De una vez por todas hay que salir a ganar este desafío con fe en el triunfo y en el porvenir. Participe y juegue limpio: el Gobierno lo apoya.

gran acuerdo nacional

un partido que debemos jugarlo todos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Crawford: Todavía.



Ana: Sin vallas.



To be or not to be.



Peter y Mary: Sin edad.

SRAS. & SRES.

● En la pantalla, Franchot Tone y Clark Gable se disputaban los favores de la estrella. La oscura sala, el Theatre 80 St. Park's, en el Lower East Side de Manhattan, se especializa en ofrecer viejas comedias musicales. Suele condimentarlas con la presencia de los añosos galanes. Pero hace diez días, aparte de la banda sonora, sólo se escuchaba el suave mordisqueo de galletitas y caramelos. De pronto, se encendieron las luces; en el fondo del cine, con un vestido verde nada agraciado, apareció JOAN CRAWFORD, 63, quien se observaba como Janie Barlow en *Dancing Lady*, filmada en 1933. Los pequeños candelabros que le dan fama al lugar temblaron ante la ovación de los nostálgicos fans; Joan no pudo reprimir las lágrimas, arrojó besos al público y, para demostrar que aún mantiene parte de su gloria, se levantó la falda y puso en descubierto sus otrora cotizadas piernas. Luego, mientras continuaba la proyección del film, apuntó hacia la salida y nadie más alcanzó a verla.

● “No me miren, estoy aquí sólo por la cerveza”, dijo el Príncipe Felipe, mientras la ganadora del concurso hípico de toda Europa, en Burghley (Gran Bretaña), se acercaba al pabellón de los premios. La ganadora: nada menos

que la PRINCESA ANA, 21, quien compite hace apenas tres años. Dos meses atrás, nadie podía predecir este triunfo: la tuvieron que hospitalizar para hacerle una operación, disgusto que le impidió integrar el equipo ecuestre de su país. Pero ella igual participó. En el yacht “Britannia” pudo ponerse en estado jugando al tenis; allí también recobró las esperanzas. Lo cierto es que, montada en su zaino Doublet, se colocó delante de 45 cracks. “Lo que más me gustó fue el final”, sostuvo la amazona; enfrente estaban la reina Isabel II, un trofeo, una medalla de oro, un cheque por 250 libras esterlinas y, sin duda, un puesto en el próximo equipo ecuestre británico que compita en las Olimpiadas.

● Por favor, el verdadero Alfred Hitchcock, ¿puede ponerse de pie? “Lo siento, pero prefiero quedarme sentado”, respondió una voz. Provenía de un hombre, por supuesto rechoncho y arrugado, quien albergaba en su mano izquierda una copia fiel de su cabeza. Es el muñeco que flotar en el Támesis durante el transcurso de *Frenzy*, el último film del maestro del suspenso. Según HITCHCOCK, 72, quien siempre ha aparecido en sus obras, este trabajo londinense conservará su tantísimo

estilo. “Luego que el asesino atrae a la joven a su cuarto, saco la cámara de la habitación, la hago retroceder lentamente por las escaleras, la pongo en la calle, enfrente la fachada del edificio. No hay que mostrar nada; el público debe imaginar lo que ocurre”, confía el director.

● Hace más de diez años que no lo veía con traje y corbata; ni que fuera a un casamiento”, inquirió una vieja amiga del actor. Entonces, PETER LAWFORD, 48, replicó: “Claro, voy a prepararme para el mío; el 30 de octubre es la boda con Mary [Rowan]”. No dio más explicaciones y se alejó; no tuvo en cuenta, tampoco, los chismorreos; se burlaban de la diferencia de edad: el día del himeneo la prometida cumplirá 22 años.

● Hace una quincena, el evangelista BILLY GRAHAM, 52, visitó el conocido distrito de Amsterdam, característico por las luces rojas y las mujeres que miran con insistencia a los transeúntes ofreciendo sus piernas. “Me puse una gorra, gafas oscu-

ras y ropa vieja para que no me reconocieran”, confesó a un cronista holandés. En un momento, dijo, estuvo a punto de caer en la tentación. No por culpa de las sirenas, claro. “Casi grito: «Hay una salvación para todos vosotros»; pero no era el momento apropiado.”

● ¡Qué sorpresa! CARY GRANT, 67, en una fiesta de beneficencia y en Queens, un barrio de medio pelo al que las celebridades acostumbran ver sólo cuando van y vienen del aeropuerto. Es que el actor, hace diez días, quiso agradecer los favores que le brindaron en el St. John's Queens Hospital, luego de su accidente, en 1968. Por cinco dólares cada una, se prestó a posar para 230 fotos Polaroid en color; también, firmó 166 autógrafos, a razón de un dólar cada uno, y causó sensación desplegando su conocido charm. No se cansó nunca. “Déjenme solo —atizó a unos curiosos—; estoy aquí para ganar dinero para mi hospital; son muchos los clientes que hay que atender”. ⊕



Graham: Vade retro.



Grant: Un charm bárbaro.

Bonos externos 1971



Con el fin de promover la incorporación de capitales que, por distintas causas, se encuentran marginados del proceso económico nacional, el Gobierno de la Nación emite los Bonos Externos 1971.

LOS BONOS OFRECEN POSITIVAS VENTAJAS.

- Interés siempre superior en un punto y medio al de la tasa que rija para los depósitos en eurodólares a 180 días, en el mercado interbancario de Londres. Nunca menor al 8 % anual.
- Su suscripción permite la regularización de incrementos patrimoniales no justificados, según los términos de la Ley 19.146.
- Libre transferibilidad: son al portador.
- Movilidad: está autorizada su

salida del país, como también su reingreso.

- El pago de servicios de renta y amortización los efectuará el Banco Central de la República Argentina en Buenos Aires o mediante transferencias sobre las plazas de Nueva York, Londres, Francfort o Zurich; en dólares estadounidenses o su equivalente en otras divisas. Tanto las plazas como las monedas de pago son a elección del tenedor.
- Su capital y renta están exentos de impuestos nacionales.

Las liquidaciones se efectuarán a medida que se presenten las solicitudes, al precio de emisión (100 % de su valor nominal) más los intereses corridos.

La amortización se realizará sobre cada Bono en 10 cuotas semestrales e iguales, coincidiendo con las fechas de pago de la renta (20/3 y 20/9 de cada año).

SE ADQUIEREN LIBRES DE COMISION DE COLOCACION, EN BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS Y AGENTES DE BOLSA, DESDE u\$s 1.000.—

SUSCRIPCION: DEBE EFECTUARSE EN DOLARES ESTADOUNIDENSES DEL 20 DE SETIEMBRE AL 5 DE NOVIEMBRE

**Banco Central
de la
República
Argentina**



AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

SUSCRIBA

BONOS EXTERNOS 1971

Más divisas para un país que avanza.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ARTES Y ESPECTACULOS

MARTA MINUJIN: ¡PATAPUFETE!

Ahora tiene 30 años; pero igual repite las frases hechas que usaba nueve años atrás, con ese modito de las nenitas caprichosas cuando arrastran, hasta el infinito, la última vocal: "¡Estoy agotadaaaa! ¡Estoy invadidaaaa!" Un estribillo que Marta Minujin lanzó a diestro y siniestro, mientras subía, brincando, las escaleras que conducen a una inocente sala cinematográfica: la de la Escuela Panamericana de Arte. Desde el lunes 13, y por tres únicas veces, perpetró su *Buenos Aires Hoy*. ¡Ya!, un *filmpenning*, tan pretencioso como anodino, y que sumió en agudísima modorra, a escasos curiosos.

El pergeño, incoherente, disperso, incombustible, fue "filmado en interiores reales en julio y setiembre de 1971, en las casas de Graciela Borges, Ricardo Mosquera, León Minujin, Oscar Kornblit, Eduardo Pla, Jorge Damonte, Federico Klein, Rosita Frou-Frou y Koscice", aclara la autora. También en el Museo de Arte Decorativo, Luna Park, Teatro Sarmiento y Feria Artesanal de Plaza Francia.

Es una colección de notoriedades y desconocidos, a los que se hace oficiar de bobos o histriones; hasta de notables competidores de los travesti. Gesticulan, sin mucha convicción, ante la cámara; se amontonan, tiran besos, guían el ojo, se contonean burlescamente, ríen, tal vez excitados por ese ojo mágico que registrará cuán importantes son. En ellos, sólo hace carne el ruido; claro, olvidan las nueces.

La gimnasia (en color y algunos golpes en blanco y negro) es acompañada por un salpicón musical (Luis Alberto Spinetta, *The Rolling Stones*, *Vox Dei*) y un puchero semántico (Rimbaud, William Blake, Timothy O'Leary, Hegel, Hölderling). Hasta extractos de *freaks*, que la desvaída Marta define como "voladas escrituras extraídas de diarios *underground*". Un impacto, ¿no?

Para evitar la indigestión, el *filmpenning* está fragmentado en tres tiempos. "Noticiero: La gente se sienta en las butacas [¡Vulgares!]. Comienza la exhibición (con dos proyectores súper 8) de un noticioso con algunos hechos recientes de Buenos Aires [No asustare;

fiestitas y vernisages]. Al mismo tiempo, seis personas [en realidad, cinco: Gabriel Landó, Carlos Grilli, Daniel d'Almeida, Nora y la misma Minujin. Salvo ésta, el resto lastimosamente embadurnados con pintura], que participaron en el film, desarrollan el Teatro con la vida.

"Entre los espectadores desencadenan situaciones, vestidos con la misma ropa usada en la película [murmuran frases ininteligibles, se chocan, tratan de hacer algo ingenioso, giran sobre sí mismos anonadados por el fracaso]. Intervalo: corte de cinco minutos, donde el Teatro con la vida se manifiesta intensamente [Fabulaciones, lo único que acontece es la retirada casi masiva de aburridos espectadores]. El retorno a las fuentes: luego sigue (*sic*) la proyección del *filmpenning* con dos súper 8 y uno de 16 mm. A veces el Teatro con la vida entra en acción [Puro cuento]. Fin."

—No estoy conforme —canturrea la directora—. Aquí nadie coordina nada. ¿Qué quiere que le digaaa? Me voy a los Estados Unidos el jueves para hacer un hipododecaedro. ¡No! —se atraganta—. Hipo, no. ¿Cómo se diceee?



Minujin. ¿Qué quiere que le digaaa?

¿Esa figura geométrica que tiene 12 caras cuadradas, 20 pentagonales y 15 triangulares? ¡Bueno, esooo! —se fastidia—. Lo hago con tubos de acero y neón.

—Esto ¿es un happening? —Nooo. Bueno, sí. Es y no es ¿sabe? Porque yo llamaba a las casas y les pedía si me dejaban filmar las situaciones. Aunque, en verdad, es un film creado por la tecnología. —¿Qué cosa? —Un film creado por la tecnologíaaaa. Es fantásticoooo. Se imagina. Aquí está gente como Amelia Bence, Pinky, Jorge Barreiro, participando en un film *underground*.

—*Buenos Aires Hoy*. ¡Ya! ¿Es eso? —Más o menos. Es algo como lo que hace Andy Warhol. —¿Qué? —Mire, por qué no lo deja así. Mejor vea la obra y luego conversamos. Es más interesante.

Escapa, veloz; dedica, obligada, un poco de tiempo a otro inquisidor. Repite las mismas tonterías. Sus colaboradores, una temblorosa cohorte unisex, desgranran quejas, desmayos y sofocones. Ella reclama la lista completa de "la gente importante que participó en el film. En el volante no están todos, falta Bergara Leumann, Nicolás García Uriburu, Edgardo Giménez. ¡Es una lástima que no se sepaaa!"

Un quejoso se acerca. "¿De qué revista es? ¡Ah! Le confieso que esto es un disparate. Fíjese que pusieron cámara de Eduardo Pla, parece que no hubiera sido yo la que filmó. ¡Suenan como que les presté la cámara! Además, mire qué gente fea viene. La de ayer era más mona. Claro, estaban todos en egos porque aparecían en la película. Pero se fueron muy contentos", agrega con doble intención.

No hay nada nuevo. La ampulosa definición de Teatro con la vida es la misma torpe criatura que bautizará en el '70 como Festival de la vida (*Light Show*); tan sólo, gente apilada en el Teatro Payró para ver a Marta en diapositivas, corriendo por Nueva York. La proyección superpuesta de imágenes que el film usa hasta el cansancio es el mismo recurso que usará en el '66, cuando reprodujo el famoso *happening*: *Plum Flat* (Ciruela Chata), realizado en Nueva York por el pionero Robert Whitman. Y así sucesivamente.

Recolectora asidua de los productos *made in USA*, la Minujin injerta tres cuartas partes de texto oral en inglés. El resto brota en un castellano inaudible. Posiblemente sea una realidad de *Buenos Aires Hoy*, pero no es para festejarlo. De cualquier manera, un grupo tuvo ocasión de divertirse a pesar de la autora. Fue cuando una frase repetida *in crescendo*, "he ingerido una dosis increíble de veneno. He ingerido una dosis increíble de veneno", mereció la réplica de un huido espectador: "Retiren los médicos que haya en la sala. A ver si todavía se salva". ¡Pa-

MUSICA

UNA ENVIADA DEL CIELO

Un baterista uruguayo, Oswaldo Fattorusso —quien celebrara sus primeros quince años en Buenos Aires acompañando al saxo norteamericano Bud Shank—, festejado ídolo pop, integrante de *Los Shakers*, refugiado ahora en Nueva York, se acaba de despachar, ácidamente, contra un grupo musical, “esos que se levantan a las 8.13 de la mañana, toman el desayuno con un vaso de leche y después limpian la cocina, hacen las camas y qué sé yo...” Esa prolija secta, el viernes 24 estrenará una suite en el Teatro Coliseo: *Danaís*.

Son los miembros de *Arco Iris*, Gustavo Santaolalla, 20 (guitarra acústica y eléctrica), Ara Tokathian, 20, egipcio (flauta dulce y traversa, saxo alto y tenor), Guillermo Bordarampe, 19 (contrabajo), y Horacio Gianello, 30 (batería y percusión). Junto a otros cinco personajes, comparten un hogar en San Telmo, practican yoga en todas sus variantes bajo la batuta de Dana, hija de un yogui que atravesó los monasterios del Tibet durante diez años.

“Tratamos de ejecutar buena música —destella el creador de la suite, Santaolalla—, y únicamente música es lo que se desprende de la suite, sin poseer por ello una calificación. La resultante es una consecuencia, y entraría en el campo *pop* si obtiene una aceptación masiva, pero se trata nada más que de música. *Danaís* significa «enviada del cielo», y trata de la llegada de seres del cielo a un planeta.”

Los movimientos de la obra, según el autor, son seis: “1) Despertar, que es puramente instrumental; 2) Iluminación, escrito para recitado con textos de Dana y cantado dentro de la estructura del Aleluya; 3) Visiones celestiales, totalmente cantado; 4) Juegos de

paseo, instrumental; 5) Virgen interplanetaria, cantado; 6) Despedida y Elevación, instrumental y coral, vale decir que se vocaliza sin letra”. *Danaís* fue concebida para guitarra española, contrabajo eléctrico, flautas, batería y percusión; dura veinte minutos que, lógicamente, se habrán de estirar por culpa de las improvisaciones.

Al parecer, el estreno del viernes será el prelude de una pieza monumental, una cantata. Para los cofrades, *Danaís* “es nuestra forma de creer en la existencia, de creer en la reencarnación, de creer que en esencia somos todos iguales y no creer en la casualidad sino en la causalidad. Nuestra intención es colocar a la juventud planteando un recto modo de vivir, sin egoísmos, una disciplina aplicada con todo el mundo y en todo instante. Para nosotros, la única religión es la verdad y esa verdad es Dios. Nos regimos por una serie de normas: no mentir, no abrigar malas intenciones, no tener malos pensamientos, no cometer malas acciones. Esto, sin duda, no condice con la realidad”.

Mientras la suite agota una cinta magnetofónica, el grupo explica el nombre de *Arco Iris*. “Al principio, sólo fue un capricho del primer productor; ahora, es el significado de nuestras vidas.” Además, la secta presume de un símbolo: un triángulo con la letra T y un círculo en su interior. “Tiene que ser equilátero —aclara Santaolalla—, significa evolución; por lo menos, ése era el significado para los egipcios. La T es el símbolo cristiano; la línea que asciende representa al espíritu. Nuestro círculo, la mente.” La actitud espiritual del conjunto, el reconocimiento musical que no han dudado de brindar público y crítica, suponen la posibilidad de no desperdiciar el tiempo. Se confía que la austera disciplina, el carácter de los signos y la enjundia de los jóvenes sirvan para rescatar una obra memorable, una contribución al tímido mundo *beat* que, desde la muerte de *Almendra*, amenaza conformar sólo a los conformistas. ⊖



Oscar: Noche de aplausos largos.

REENCUENTROS

DEDOS NEGROS, VELOCES DEDOS

Er an las 23.40 del martes 14, cuando se abrieron las dos hojas del telón. Se vio, nuevamente, en un escenario; allí estaba, por fin, y frente a él ese público sin cara, con la misma cara, con todas las caras. Habían pasado cuatro años, apenas, desde la última vez. Apareció con el smoking negro, el moñito, algo más gordo, con las pequeñas gafas. Escuchó la ovación. Sí, todo era igual: lo sabía mejor que todos; sólo restaba demostrárselo a sí mismo, se descontaba la adhesión de esa gente que —no corresponde ocultarlo— lo aplaudiría, simplemente, porque era el maestro. Aunque, esas piernas y ese cuerpo ya no cimbrearan como antaño, a pesar de que esos dedos negros no desgranasen el ritmo negro.

Claro, las piernas —¿cómo extrañar se?— ya no son aquel molinete loco, imprevisible; el cuerpo decantó a la sedentaria vida de profesor *in situ*. Pero los negros dedos que masajé antes de cada entrada, con nervios de bisoño, estallaron de música: no la mejor, apenas la que únicamente él sabe acariciarle, arrancarle, pellizcarle a su guitarra.

Se burló de la gaza pa con la que —en América del Sur, dijo— se acostumbra inaugurar *Té para dos*; imitó la futesa, la corrigió, inmediatamente, en el más puro estilo negro (“Me lo enseñaron ellos”, redujo). Siguió con *De buen humor*, el pobre Oscar blues —de su colete—, *Acordes sobre boogie*; farreó acerca de un alumno suyo, lo hizo subir al escenario, le dio su guitarra y lloró cuando el novel Enrique Scalise, 17, concluía su excelente interpretación; alcanzó el clímax con un magnífico *Hombre mío* (“El título se lo puso Josephine Baker. Yo nunca me hubiera atrevido, por ahora...”); y se despidió con *Improvizando sobre boogie boogie*. Habían pasado 35 minutos: mientras el Círculo Amigos del Jazz atronaba, Oscar Alemán, 62, devolvió el aplauso a su público. ⊖



Los ascéticos integrantes de Arco Iris. A la izquierda, el baterista Oswaldo Fattorusso.

CALENDARIO

TEATRO

HOLA, HOLA... 1, 2, 3 — Monólogos de Jean Cocteau, Lucille Fletcher y Noël Coward son el pretexto para que la actriz uruguaya China Zorrilla despliegue su increíble don de comunicación (Del Globo).

LA LEYENDA DE PEDRO — Partiendo de la enorme parábola ibseniana, Augusto Fernandes y su gente arriban a un espectáculo inusual, en que formas épicas dejan lugar al *grand guignol* (San Martín, Sala Coronado).

LA MUECA — Una dosis de ácido lísergico, en manos del autor nacional Eduardo Pavlovsky, puede extraer resonancias pugilísticas a las confesiones de un ejecutivo (Olimpia).

CINE

KES — Ken Loach, el creador de *Pobre vaca*, vuelve con un entrecedor relato: la lucha por superar la cruel sordidez de un medio lleva a un niño a comunicarse con un halcón (Lo'ange).

MUERTE EN VENECIA — ¿Para qué se inventó la ciudad de las góndolas? El músico Aschenbach contempla allí la belleza de un adolescente; Luciano Visconti evoca un mundo que las almas de este siglo suponen que ha muerto (Biarritz).

PEQUEÑOS ASESINATOS — El terror de vivir entre alienados convierte al neoyorquino Jules Feiffer en un observador sin par de seres y costumbres. A Alan Arkin le da la oportunidad de debutar con esta feliz realización (Premier).

POR GRACIA RECIBIDA — Cada personaje tiene su valor; cada secuencia, una imagen vital: el debut de Nino Manfredi en la dirección prueba su talento para analizar los traumas religiosos de la cultura itálica (Ocean, Capitol).

TRAMPA 22 — La novela de Joseph Heller ofrecía un enorme fresco sobre la demencia bélica; el film de Mike Nichols (un eficiente director teatral) transfiere esos climas a actuaciones deliberadamente desaforadas (Alfil).

APROXIMACION AL CINE JAPONÉS — *La puerta del infierno* (1956), de Teinosuke Kinugasa (jueves 13), y *7 Samurais* —1955— (viernes 24) y *Vivir* —1952— (lunes 27), ambos de Akira Kurosawa, son los films más salientes del próximo ciclo de Cinearte Argentina (San Martín, Sala Lugones).

COMEDIAS DEL TREINTA — Dos clásicos musicales norteamericanos para volver a ver: *Volando a Rio* (1933), de Merian Cooper, y *Sombrero de copa*

(1935), de Mark Sandrich (martes 21, Cine Club IAM, Florida 659).

PLASTICA

LX SALON NACIONAL - *Pinturas y Esculturas* — Otra reencarnación de un engendro que se empeña en subsistir contra toda experiencia. Los magros resultados de un plantel inmune a los delirios de la creación (Salas Nacionales. Posadas 1725).

NOE NOJECHOWIZ - *Pinturas* — Sobre las doradas planicies del Sueño, crece la vegetación de la Memoria. Una de las versiones del Surrealismo, ese pertinaz personaje (Bonino, Marcelo T. de Alvear 636, hasta el 2 de octubre).

TSUYOSHI YAYANAGI-KOSUKE KIMURA - *Grabados* — Un binomio japonés trasahumante que se detendrá en Buenos Aires para exponer obras, invitado por el CAYC (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452, a partir del 24 de setiembre).

CANDIDO LOPEZ - *Pinturas* — Retrospectiva de un soldado pintor, que permite revalorarlo como algo más que un ingenuo detallista; quizá como un lúcido explorador de lo real, a través de un método alquímico (Museo Nacional de Bellas Artes, Avda. del Libertador 1473, hasta el 12 de octubre).

DISCOS

ALAS. MICHEL COLOMBIER — Eficaz esfuerzo franco-americano concebido por el polifacético Michel Colombier, director de Petula Clark; combina, en una especie de suite, a 150 músicos, 24 cantantes, cinco vocalistas solistas, incluyendo a Herb Halpert. Sobresale Jean-Luc Ponty en violín. A&M Monoaural 10040, estéreo S10040.

GUSTAV MAHLER - *Sinfonía Nº 9*. Orquesta Sinfónica de Utah, conducida por Maurice Abravanel — Grabado en el Tabernáculo Mormón. Último período del compositor austriaco fallecido en 1911 y que precede a la inmortal *La canción de la Tierra*, finalizando con la inconclusa Sinfonía Nº 10. Se la determina como "música de cámara" por el uso de largos pasajes a cargo sólo de maderas y cuerdas. VANGUARD 50024/25 monaural, estéreo 100024/25.

LAS COSAS NO SON COMO DEBERIAN SER - *Ella Fitzgerald* — Última sesión de la eximia vocalista, apoyada por el talento de Gerald Wilson en los arreglos; la acompañan Dennis Budimir, Harold Land, Harry Edison. REPRISA monoaural 12962, estéreo 112962.

RECITAL - SUMA PAZ — Resurgimiento de una auténtica intérprete del arte nativo, cuyo canto y poesía propicia la valorización de la vida sureña. Después de tres años de ausencia, retorna al *show business*. TEN Records monoaural 20117.

LIBROS

AL ENCUENTRO DEL HOMBRE, por James Baldwin — Serie de relatos en los que el electrizante autor de *Otro París* despliega los temas centrales de su obra; una maratón a través del problema racial norteamericano que revela una obsesión constante: la búsqueda de la identidad perdida (Tiempo Contemporáneo).

EL HOLANDES - EL ESCLAVO, por LeRoi Jones — Dos piezas de teatro del escritor negro más virulento de la última década; un apocalipsis, con reminiscencias sartrreanas, en el cual abrevan, lúcidamente, el separatismo y la violencia (Nueva Visión).

PANDORA, por Gérard de Nerval — Desdafiado por sus contemporáneos, dueño de un lenguaje sin herencia, Nerval se levanta ahora como el pivote central del romanticismo francés. Estas narraciones, sagazmente escogidas, son una prueba irrefutable de su talento visionario (Tusquets Editor).

TEXTOS, por Antonin Artaud — A veintitrés años de su muerte, el padre del teatro de la crueldad goza de un vitalismo que el tiempo no ha logrado deslucir. En este libro, poesías, ensayos de obras inconclusas, surge su novedosa racionalidad, finísima como un escabelo (Aquarius).

RADIO

TATO '71 — Los arrebatos cómicos de Tato Bores; todos los días, por Radio del Plata, a las 10; EL SHOW DEL MINUTO — Los anzuelos que deja caer el conductor son cálidamente absorbidos por un público que no se inmota en digerirlos; bajo la batuta de Hugo Guerrero Marthineitz, el programa bordea todas las opiniones (Radio Belgrano, a las 14).

TELEVISION

Martes 21. COSA JUZGADA — Otra muestra excelente del talento de un grupo de actores nacionales; esta vez, *La Doma* (Canal 11, a las 22.30).

Lunes 27. EL MUNDO DEL ESPECTACULO — Con el film *La señora y sus maridos*, una brillante comedia con la exquisita Shirley McLaine y la compañía de Paul Newman y el medroso Robert Mitchum (Canal 13, a las 21.30). TIEMPO NUEVO — Un vibrante diálogo político con los personajes decisivos de la actualidad; conducen Alberto Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11, a las 23.30).

NIÑOS

PIPO PESCADOR — Una fiesta de canciones, que sólo se pueden escuchar los fines de semana, a las 16 (Café Estudio de Santa Fe 1440). BICHOSCOPIO — Un desusado espectáculo para infantes de dos a doce años, imaginado por la cordobesa Laura Devetach y que tiene el respaldo musical de un notable dúo: Claudina y Alberto Gambino (La Fusa, sábados y domingos, a las 15.30). ⊕

El gran diario argentino más su Revista a todo color.

Lo que pasa. Lo que sucedió. Lo que vendrá.
Todo lo que interesa a todos, ágilmente escrito
y profusamente ilustrado. Reportajes exclusivos,
notas en serie, secciones fijas.

El país y el mundo ante sus ojos
en un vibrante despliegue gráfico.

LA NACION del domingo trae todo lo que atrae,
por eso 'tira más'.



LA NACION



LA NACION del domingo trae todo lo que atrae.



Martorell: Alfombra mágica.

PLASTICA

DE ESPALDAS A LA PRIMAVERA

Cuando el Día de la Primavera se reúnan detrás de la larga e infaltable mesa rectangular (con significativa semejanza a un féretro) los funcionarios de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación, para desgranar las anuales y ditirámicas invocaciones a la LX reencarnación del Arte como Salón Nacional, centenares de jóvenes habrán hollado plazas, jardines, parques y recreos públicos, con su vitalidad desprejuiciada, ese importante ingrediente de la creación.

Con seguridad ignorarán las admisiones, rechazos y consagraciones decretadas por los jurados de Pintura (Luis Barragán, Ary Brizzi, Orlando Pierri, Domingo Gatto e Ignacio Colombres) y de Escultura (Ricardo Gianetti, Naum Knop, Enrique Romano, Víctor Marchese y Enrique Azcárate). Son sabios (los jóvenes), hace tiempo que estos certámenes constituyen la comedia de nunca acabar. Razón, o sinrazón, que imposibilita el aplauso.

De 105 pintores seleccionados, sobre un total de 621 aspirantes (no ofenderse los consagrados, que es sólo una manera de decir), únicamente 11 son obras. Sus autores: Manuel Alvarez (nombre completo por la cantidad de homónimos), Orensanz, Espinosa, Moraña, Machado, Osvaldo Borda (primer premio, PRIMERA PLANA, N° 449), Uría, Martorell, Kemble, Sbernini y Dávila. En escultura, de los 42 engendros elegidos (sobre 122), apenas 5: Aldama, Giolitti, De la Mota, Dalla Lasta y Ricardo Daga (primer premio). El resto, restos son. ⊕

CINE

LOS NEGROS VAN AL CENTRO

La historia taquillera nunca registró una temporada peor; sin embargo, hubo una gota de agua en ese desierto: el cine negro. La gente de color se abalanzó sobre las salas que exhiben films sobre su raza; ese furor, ahora, se convierte en el principal objetivo de productores y cineastas.

Y no es para menos: *Sweet Sweetback's Baadasssss Song*, de Melvin Van Peebles, recolectó 10 millones de dólares, una hazaña considerable si se toma en cuenta que no la financió ningún estudio importante. Hace dos meses, Gordon Parks —brillante autor y fotógrafo negro— estrenó *Shaft*: ha recaudado más de seis millones de dólares.

El fenómeno empezó con *Cotton Comes to Harlem*, en 1970; desde entonces, sacudido por otras inyecciones, ha crecido en forma geométrica: hay un pueblo ávido y próspero que se interesa en la experiencia negra, íntima y positiva (*Shaft* y *Sweetback's* desdennan los costados artísticos). El boom ha cautivado a los estudios de mayor altura: Columbia termina de alumbrar *Soul to Soul*, una especie de *Woodstock* de ébano con Wilson Pickett e Ike & Tina Turner en una gira por Ghana; hace una semana, Plaza Pictures presentó *Black Jesus*, con Woody Strode, un relato sobre la vida y muerte del líder congolés Patrice Lumumba.

Hay un responsable en esta transformación del cine: el cambio demográfico. Los blancos huyen a los suburbios, al mismo tiempo que los negros copan el centro, incluidas sus salas. En Detroit, donde cuatro de cada cinco cines exhiben films con temas o actores negros, el vicepresidente de una poderosa cadena, Leon Serrin, explicó: "El influjo de esta gente comenzó des-

pués de los disturbios de 1967, cuando ya los blancos dejaron de venir al centro". En Chicago, el Loop se convierte en un centro de entretenimiento negro; los residentes blancos, mientras, se agolpan en relucientes cines suburbanos. En Nueva York, la polarización entre las salas de arte del East Side y las del West Side produjo un vacío que sólo pudo llenarse con films y público de color. En Los Angeles, el prestigioso Pantages Theater —sobre el boulevard Hollywood— ostenta *Soul to Soul*.

Algunos empresarios se han disgustado por este suceso: otros, lo reciben con los brazos abiertos. El Mille Theater, de la cadena Walter Reade, que multiplicó su fortuna con el estrépito negro, colocó en 24 horas todas las localidades de *Shaft*. El dueño dice que su sala no es exclusiva de los negros y promete una fantochada de James Bond como próximo estreno; sin embargo, los negros no esquivarán este nuevo convite: son la audiencia mayoritaria de los films violentos, las "salas de acción" son sinónimo de "salas negras".

Un detalle que destaca al público de color: sólo quiere que sus héroes triunfen y no se guían, para ir al cine, de las críticas. Gordon Parks ha inventado un jactancioso detective negro que desprecia a la Policía y a las mujeres blancas. "No es un modelo artificial —asegura Parks—, se encuentran muchos como mi personaje en Times Square."

Esta afirmación del director se entronca con su tesis: el crecimiento y la importancia del negro. "Los blancos no pueden entender nuestros problemas, son incapaces de descubrir nuestro talento; por mi parte, yo sólo dirigiré films de clase «A-1» entre los guiones que se amontonan en mi estudio."

Habrán otros que no serán tan selectivos, y el negocio negro —como el de la contracultura iniciado por *Easy Rider*— tendrá de protagonistas a despiadados y mediocres explotadores. Es fácil augurar esta perspectiva: el público sólo desea que lo halaguen, que el primer actor nunca salga derrotado. ⊕



Archivo Histórico de Reviews Argentina
A la salida de *Black Jesus*. Sólo los que triunfan.

**TITULAR
DE LA ONDA LS5**

**RADIO EMISORA
CULTURAL**

**HACE DE LA RADIO
UN VERDADERO
SERVICIO DE
UTILIDAD PUBLICA**



LS5

AL SERVICIO DE LA VERDAD

RADIO RIVADAVIA

RADIO EMISORA CULTURAL S.A.C.I.F.I.

Archivo Historico de Revistas Argentinas

FILMS

LA VENGANZA ES UNIVERSAL

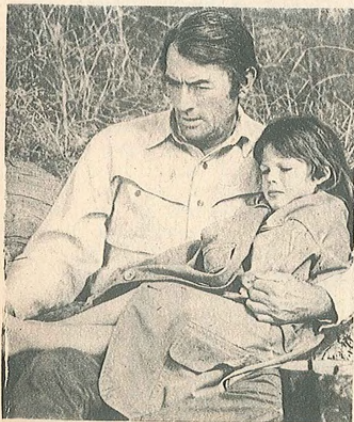
SU VENGANZA ERA MATAR (Shoot out, USA, 1971), de Henry Hathaway. 95 minutos. Iguazú.

CUENTAS A RENDIR (Comptes à rebours / Conto alla rovescia, Francia-Italia, 1970), de Roger Pigaut. 105 minutos. Opera.

Coincide, en el mismo día, el estreno de dos films con un punto de arranque común: un hombre, después de cumplir varios años de cárcel por haber participado de un asalto, vuelve dispuesto a vengarse de sus *coéquipers*, quienes —habiéndolo traicionado en el atraco— quedaron en libertad y signaron su condena. En un caso, se trata de un *western* norteamericano; en el otro, de un policíaco francés. Ninguno de los dos sobrepasa el nivel de una corrección casi *standard*, según modelos clásicos de sus respectivos géneros.

Con *Su venganza era matar* no cabía otra alternativa, ya que su realizador, el septuagenario Henry Hathaway, en sus 85 obras casi siempre adoptó las actitudes más conservadoras. Así lo prueba, por ejemplo, su reciente y casi abominable *Temple de acero*, una historia del Oeste que parece pergeñada por la CIA: mientras directores como George Roy Hill o Abraham Polonsky (e inclusive el viejo Sam Peckinpah) ensayaban una interpretación del forajido, Hathaway contaba una especie de *Butch Cassidy* al revés, donde el héroe magnánimo era un *sheriff* sanguinario, a la medida de John Wayne.

En esta nueva aventura (filmada en las riberas de Hot Creek, California, en el mismo paraje en que Hathaway rodó hace 44 años su primer *western*, *Ring of fire*) no ocurre lo mismo porque el conflicto enfrenta a perso-



El galán y la niña prodigiosa.

(Gregory Peck, Dawn Lyn.)



Los buenos viejos tiempos.

(Serge Reggiani, Jeanne Moreau.)

najes de idéntica extracción: uno es traidor, el otro víctima, pero ambos conformaban una pareja de asaltantes.

Diseñada sobre una novелita de límpida armazón (*El cowboy solitario*, de Will James), el film no elude las situaciones fabricadas en serie: una paradisíaca cabaña que surge en el bosque cuando arrecia la lluvia; viuda buena moza y estanciera (Pat Quinn), que trata de ganarse al errabundo Gregory Peck para una vida sedentaria; resolución de la venganza mediante un *happy end* que exime al héroe de la cárcel (para poder casarse con la granjera, naturalmente).

Tampoco escatima clisés el villano que compone Robert F. Lyons, promisorio actor que se conoció en *Al borde de su mundo* como el estudiante drogadicto (amigo del protagonista, Elliot Gould). Sin embargo, un arranque de impotencia al rasgar el empanelado de una pared con el cuchillo roto, revela sus reales posibilidades de asociación afectiva: los excesos con que aborda los aspectos gruesos de sus personajes han de responder, seguramente, a exigencias de la dirección.

Gregory Peck, cuyo primer film de *cowboys* —*The gunfighter*— data de hace 20 años, ahora parece haberse entregado a este género. Le sirve para afirmar, una vez más, su conocido y excepcional don de relacionarse con los niños en el trabajo. Olvidarse de su condición de eterno galán y apoyarse en la frescura de los pequeños le valió, no hace mucho, un Oscar por su actuación en *Matar un ruseñor*; pero los antecedentes se remontan a *El valle de la abnegación* (1945), un melodrama en el que —junto a Peck— se reveló un querubín de 7 años, más tarde cotizado astro: Dean Stockwell.

La sorpresa de *Su venganza era matar* (y quizá su único atractivo poderoso) es una niña de esa misma edad, que, a pesar de su estelarísimo rol, no figura en los afiches ni entre los créditos de la producción: se llama Dawn Lyn, un prodigio de histrionismo a

quien no es aventurado vaticinarle una luminosa carrera artística.

Cuentas a rendir, por su parte, también frecuenta los desvelos de un desquite; a Serge Reggiani no le importa saber cuál de sus cuatro ex compañeros sopló al policía que detectó el escondrijo: la denuncia costó la vida de su hermano, así que está dispuesto a liquidarlos a todos.

En una tonalidad casi susurrada, la tensa acción se inicia con dos diálogos telefónicos: el policía (Michel Bouquet, consagrado en esa profesión por *Un tira*) y los ex hampones agradecen a sendos contactos, por separado, la información de que el vengador ha vuelto a París, y para ello pronuncian una misma frase ("*Vous auez votre argent*"). Este paralelismo pautará el estilo del film: una narración construida cuidadosamente, que parece deleitarse con la lentitud. Con la misma morosidad, el diálogo en el cementerio entre Reggiani y Bouquet (casi un monólogo del segundo) recapitula antecedentes de la historia con graves, oscuros matices.

A riesgo de intelectualizarse, la imagen contrapone a los hechos ciertas alegorías, como si el enjambre que viven los personajes semejara un juego: la ruleta, el *baccarat*, la rayuela final sobre la que salta una niña —en primer plano— mientras el protagonista es apresado. No se desprecian, sin embargo, los toques humorísticos: la increíble e irónica muerte de Narciso frente a un espejo, por ejemplo; o el ascendiente italiano de Marcel Bozzuffi, quien dice llamarse Luigi Zampalone, conocido como *Zampa*: una broma, sin duda, al director Luigi Zampa.

Por sobre todo, *Comptes à rebours* parece el reencuentro de su realizador, Roger Pigaut (un actor que desapareció de los medios artísticos hace unos diez años), con toda una constelación de sus colegas de los buenos viejos tiempos y algunos de promociones más recientes: Jeanne Moreau, los mismos Reggiani y Bouquet, Simone Signoret, Jean-Marc Bory (el imprevisto *partenaire* de la Moreau en *Los amantes*). Amidou, André Pousse, y el casi octogenario —conmovedor— Charles Vanel. Todas ellas, figuras vinculadas a varias etapas del cine francés de suspenso.

Pero, paradójicamente, el mejor trabajo es aquí el de un hombre de teatro: Jean Desailly (quien da la impresión de no haber envejecido desde su debut en la *Comédie Française*, allá por 1946), cuyo lucimiento está reservado para el final, en un memorable monólogo rubricado por una mirada de horror. A pesar de la excelente fotografía en color de Jean Tournier y de la perfecta banda de Georges Delerue, el film es convencional hasta por especular con el recurso del remate inesperado. El del director Pigaut no es, en modo alguno, un debut decepcionante; pero, eso sí, un tanto trasnochado. ⊖

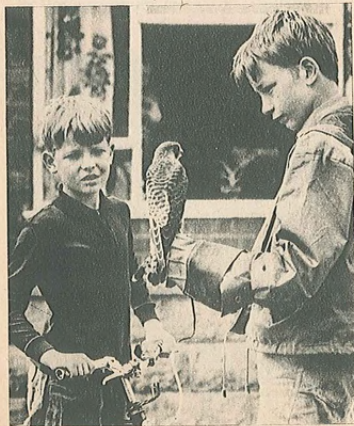
EL VOLAR ES PARA LOS NIÑOS

KES (Id., Inglaterra, 1970), de Kenneth Loach. 95 minutos. Lorange.

Mientras se viste para ir a trabajar a las minas de Barnsley (Yorkshire), un muchachón que ha madrugado a pesar suyo, tortura a su hermano menor: trata de impedirle que siga durmiendo. Esa ilustración inicial de un martirologio doméstico, no hace más que introducir al mundo del pequeño Bill, un niño de 12 años sometido al sadismo de la familia, la sociedad, la educación. Como en la narrativa picaresca tradicional, el protagonista es un antihéroe sin opciones; o sea, frente a la crueldad que lo asedia, sus mecanismos de respuesta esgrimen como defensa la mentira, la astucia, la pillería. En esa línea se inscribe *A kestrel for a knave*, el relato de Barry Hines que da lugar al film y que, por su estructura, se acerca más a una *short story* que a una novela.

La adaptación tiende a resaltar, precisamente, la descarnadura del contexto, por intermedio de bosquejos en trazos grotescos. El partido de fútbol entre colegiales —donde rige la arbitrariedad despiadada de un ridículo y fracasado entrenador—, así como la lección de moral del fanático maestro son otros tantos recordatorios de lo que ha sido, desde antaño, la sanguinaria pedagogía inglesa. La escuela, en *Kes*, es el mismo purgatorio de las novelas de Dickens: un castigo irónico para expiar la inocencia, un antro de psicópatas en que el hecho de ser niño se debe vivir como una pesadilla horrible.

Aparece, entonces, la condición del pícaro. Pero a Bill le ocurre algo más: descubre el mundo de los pájaros como una evasión. La posibilidad de relacionarse con un halcón, domesticarlo, además, resulta una conquista para elevarse por encima de la sordidez circundante;



Kes: Lo realista y lo sublime.
(David Bradley.)

implica el dominio del arte de la cetrería, una costumbre que las comunidades feudales más vigorosas (la normanda, la celta, la hispánica) cultivaron como señal de refinamiento espiritual. En el colegio, el maestro más joven es capaz de interpretar la sensación que invade al alumno inadaptado: "Cuando vuela tiene algo de sobrenatural que te hace sentir extraño".

En el contraste de esos dos planos —lo realista y lo sublime— se mueve la segunda obra de Kenneth Loach (*Pobre vaca*), un ex director de televisión que a los 33 años ha accedido a un extraño grado de madurez. Sólo así es posible conjugar diálogos en lenguaje lumpen (escenas costumbristas magníficamente actuadas: las del baile o la pelea familiar alrededor de la mesa) con las secuencias del vuelo del halcón, filmadas con movimientos de cámara que proyectan al espectador en un desmayo aéreo (como el descubrimiento del nido, al principio, apoyado sobre un fondo de flauta).

Con dosificada emotividad, el film evita sociologismos teóricos; prodiga, en cambio, una notable pureza de imagen. Al resultado contribuye, sin duda, la prematura adultez expresiva del joven actor David Bradley, con quien la simbiosis de Loach se aproxima a la del niño con el pájaro. ⊖

UN MUCHACHO COMO YO

EL MUCHACHO NORMAL (Il bambino normale), de Dino Risì. Italia, 1970; 85 minutos. Sarmiento, Gran Splendit.

El pobre Giordano, un milanés, decide irse de vacaciones gracias al conocido *auto-stop*. Todos sus planes se desvían por un trío de norteamericanos —un híbrido arqueólogo, su psicoanalizada y ávida esposa (la esplendente Janet Agren) y un simpático homosexual— que lo recoge y lo lleva a Túnez. En fin, Giordano se entrega literalmente a todas las necesidades de sus ricos paseantes: conduce el automóvil, abastece a la mujer, flagela al invertido, le quita los zapatos al sabio, le besa las manos, se rinde en forma vergonzante. Cuesta poco enfrentar los sueños y experiencias del joven con la suerte de la Italia que surgió después de la Segunda Guerra.

El *muchacho normal* no se aparta del estilo que identifica a Risì; sólo basta mencionar algunos de sus títulos para comprender que siempre toca en la misma cuerda: *Il mattatore*, *Il sorpasso*, *Los monstruos*, *Veo desnudo*. Es un enamorado de los tristes y de los ridículos; tierno, melancólico, presume de una aguda capacidad de observación. Sin embargo, al frecuentar en exceso esta vena —al internarse, también, en

CONOZCA AHORA EL NUEVO RESTAURANTE

Sans Gène

el no ten caro

Nueva cocina internacional y a la carta, almuerzos y cenas sin laudo

SHOW MUSICAL

con:

- El Juglar - ERNESTO FATUR
- DANY ROY (Organo Electrónico)
- ISIDRO CONTRERAS (El 4 Venezolano)
- LUIS RODRIGO (Romancero)

Reservas: 90-6984

Rep. de Indonesia 29 (Alt. Rivadavia 4600)

Salas privadas para reuniones empresarias y petit convenciones.



el remanido tema de las vacaciones a dedo—, disminuyó la idea y el fin de su obra.

Ahora, el director promete someterse a la influencia de la corriente política que sacude a la cinematografía peninsular (ver PRIMERA PLANA Nº 450). Su último estreno porteño, a pesar de las críticas que se pueden columbrar, está sideralmente alejado de esa propuesta. Toda la narración, sencilla, veraniega, sólo intenta desnudar el carácter de los italianos, típicamente representado por el protagonista: un formidable Nilo Capolicchio.

Los temores y fantasías que irrumpen sobre Giordano —una costumbre cara en las realizaciones de Risì—, la pintura de los personajes, la marcación de actores, la sobria fotografía, la escasez de pretensiones, todos los perfiles de la Agren, revelan una mano talentosa; sin embargo, la lista de aciertos se derrumba por la lentitud del relato, la persistencia en los detalles exteriores, que hacen incluir al film en el tradicional paquete de "cine italiano *for export*". Risì espera hasta el final para aproximarse a una lúcida idea, para señalar la burla, el ultraje, el desprecio; entre tanto, transcurren demasiados minutos. ⊖



Risì: Cómo aporrear italianos.



Luz-Dama de las camelias: El espectáculo soy yo.

ESTRENOS

AHORA TE LLAMAN MARGARINA

La invitación se burlaba de Erich Segal y de sus lloriqueos románticos en *Love Story*: “Amor —decía— es nunca tener que pedir prestado”. Y *La dama de las camelias* —una versión libérrima, por supuesto— se estrenó el último viernes en el teatro Embassy; el personaje de Dumas, Margarita, cayó en manos de Jorge Luz; pocas veces, Buenos Aires ha tenido ocasión de observar un espectáculo semejante.

Ataviado/a con un miriñaque, abundante en puntillas, con una profusa pinclada de maquillaje, Luz demostró que podía moverse con más femineidad que las cinco mujeres que participan en la obra: sin duda, se trata de un excelente profesional. *La dama...* no es una pieza teatral, sino un show, a cargo exclusivo del polifacético actor. El resto de la troupe no es nada más que eso: una sarta de personajes que tratan de integrarse en esa avalancha de gracia —en momentos, por culpa del texto, también de grosería— y Luz.

Hay una infinidad de *sketches* —algunos bien resueltos— que integran los dos actos “puros” de la obra; los parlamentos orquestados por Vito de Martini, en verso y con la permanente rima de “enamorada”, fluctúan, oscilan entre los picos de calidad a los de baja estofa. Quizás hubo prisa en la adaptación o escaso sentido de autocrítica: si se hubiesen pulido algunas frases y encuentros, la pieza habría alcanzado un nivel

mucho más rescatable. Otro detalle: la excesiva acumulación de secuencias demuestra el poco tacto que existió para oxigenar el relato.

La dirección de Wilfredo Ferran casi no existe: cada uno se arregla como puede, es decir con poco. Hay excepciones: el infante y alguno de los personajes de Aldo Kaiser. El resto naufraga. Cada vez que Luz los abandona el escenario se convierte en un orfanato, el público no se interesa. Al parecer, la puesta se ha montado con excesiva rapidez.

Pero cualquier crítica se transforma en una minucia ante el avasallante despliegue de Jorge Luz; inquieto, vital, sin pausas ni desequilibrios, recreando situaciones, este trashumante actor —que participa en las astracanadas habituales de la televisión— revela su oficio, el talento, casi una tradición familiar (es hermano de Aída). ☉

VENGA A DORMIR AL CASTILLO

LA INVITACION AL CASTILLO (*L'Invitation au château*), de Jean Anouilh. Dirección: Juan José Bertenasco. Teatro Municipal San Martín, sala Casacuberta.

El deslumbramiento provocado por algunos recursos superficiales de Jean Giraudoux influyó, sin duda, en la carrera del otrora celebradísimo Jean Anouilh (quien ya tiene 70 años). Pero, a poco de andar, sus propias técnicas y sus climas modelaron un estilo de comedia personal: su tendencia a la aplicación de la forma como un principio estricto, vino a continuar la línea del

“rigor con brillo”, la francesa escuela de Marivaux.

Pero, a más de 20 años de su estreno, los enredos de *La invitación al castillo* hacen reír a escasa gente. El antiquísimo tópico de los gemelos que provocan equívocos se conjuga con una moderada cuota de sátira a las costumbres de la clase alta. Discusiones elegantes sobre los derechos de los ricos y las desgracias de los pobres; la dignidad de una cenicienta que no sólo desprecia varios fajos de billetes sino que, además, colabora para rasgarlos, y los desvelos de un *playboy* indiferente por alegrar el corazón melancólico de su hermano mellizo: todo brota del texto de Anouilh con fuerte olor a naftalina.

La fastuosa versión del elenco comunal contribuye a expandir, por la atmósfera, soporíferas emanaciones. Así, Estela Molly, quien se supone hace una bailarina, antes de comenzar la escena de fiesta ensaya unos cuantos pasos: para continuar el entrenamiento, habrá que recomendarle alguno de los eficaces estudios que proliferan en la calle Juncal. “Me retiraré como una vieja polla dilapidada”, dice Irma Córdoba en un arranque (claro, de su personaje); a pesar de la alegoría, la vetusta actriz luce como lo más divertido del escenario. Una lista de anfitriones del castillo que invitan a dormir, son sus antípodas: la inercia de Luisa Vehil, el engolamiento inverosímil de Santiago Gómez Cou, las fracesitas de Luis Medina Castro (correctamente pronunciadas, para escucharse mejor).

La puesta no hace nada, por su parte, para integrar al espectáculo las acrobacias del mimo Angel Pavlovsky. Tampoco hay una coreografía. El director Juan José Bertenasco, sin embargo, debe sentirse feliz; pudo derrochar una suma multimillonaria en un elenco adicional de bailarines y en un lujoso vestuario: es evidente que las autoridades actuales del San Martín (aparte de exhumar algunos fósiles) no saben cómo malgastar el presupuesto oficial. ☉



Dej castillo al conventillo.
(Luis Medina Castro, Santiago Gómez Cou).



María Creusa: "Vivo mi clima interior, soy de Bahía"; Tac, tac, tac; "Temas conocidos, tradicionales".

GAROTAS

POR CREUSA DO AMOR

El último viernes, se despidió en Ezeiza. Había llegado, once días antes, para asistir a una grabación: la de su propio disco. Habrá quienes compren esa placa con un solo afán: escucharla. No han de ser los mismos que entre el martes y el jueves pasado, se arrellanaron para cuchichear y verla, en *Bwana*. Claro, aplaudieron; ella, entretanto, desgranó —según confesara públicamente— "temas tradicionales, conocidos".

Lejos de las multicolores luces y de las luces de su sayal hindú, también sin el almidón de la informalidad, sin la gracia impostada, María Creusa, 23, admitió: "No puedo cantar en la Argentina lo mismo que canto en Brasil". Pero, ¿acaso no prende la música brasileña en Buenos Aires? Sonrisas, el cruce de piernas y un "claro, tiene mucho éxito; pero conviene cantar temas comerciales. Mucho Vinicius, aunque no lo último de él", aclaró.

No se necesita aguzar el oído para que las estridencias que brotan abajo le den la razón; veinte minutos antes, había tratado de conquistar un público que, al parecer, reacciona con estímulos eléctricos: basta que lo enchufen —esto es, que se encienda un ritmo contagioso— para que se balancee con prisa, sin pausa.

Entonces, hubo que inundar la caleidoscópica y láctea pista, con viejas y pegadizas armonías: de Moraes, Joao Gilberto o Antonio Carlos Jobim. Y la cantante parecía apagada, sin vigor, insulsa, una de tantas. Su guitarrista, un virtuoso —Sebastiao Tapajós—, pudo

eclipsar, sin esfuerzo ni ideas (al menos, en *Bwana*) a esa jovencita que hasta debió apelar a una imprecación para perforar el hielo. Pero esa *partenaire* de Vinicius y *Toquinho*, esa muchacha en tren de madurar, comenzó a transformarse; de pronto, lució vital, eufórica, tierna, soberbia: se había internado en los esplendores bahianos de Dorival Caymi, su piel adquiría vida y razón con los resabios del folklore africano.

"Es que vivo mi clima interior: yo soy de Bahía, sabe", explica, *touché*. Y se embarca en lo que le gusta, "la música que hago en Brasil: Maxxe Doidicie, un muchacho de mi edad, y Antonio Carlos Yocafi, guitarrista y autor de alto nivel". Olvida agregar que ese *best-seller* musical es su marido. A mediados de octubre, con sus compadres habituales, saltará a París: "Será mi cumbre artística: actuaré en el Olympia". Allí sí postergará los intereses: "Sólo haré folklore", anticipa. Luego, recorrerán Europa: "Con Vinicius y *Toquinho* vamos a incorporar un trío de percusión, incluyendo *berimbau*; una forma de hacer todo más éxito". También más comercial.

Por supuesto, la protesta, las canciones prohibidas, no las canta en su país: tampoco en el exterior. "Nada más que entre amigos", musita con recelo. Lo importante, en este breve paseo por Buenos Aires, ha sido cobrar "tac, tac, tac". El pagador, y nó de promesas —el *Bebe* Agote Bunge—, asiente con la cabeza y su vaso de whisky. Se dio un gusto, quiso enaltecer su local: el mismo que, de vuelta a la realidad, tiembla, hierve, se enardece con *De boliche en boliche* o *Estoy hecho un demonio*. Pocos de los que se golpean en la pista sin aire —el viernes sacaron una chica desmayada—, recuerdan que hace media hora, en un raptó, María Creusa elevó un verso, de

amor, susurró la importancia de Dorival, entonó la fragilidad de Bahía, hasta rescató alguna oración de un desconocido, Ary Barroso, el mismo de *Acuarela do Brasil*.

"Canta bastante bien", bishiseó una radiante propietaria de *hot pants*. María, quien se iba, casi no pudo reparar en el elogio. "Tengo que estar el lunes en Bahía: doy un recital". La cantante de amor fue a cantar entre los suyos. ☉

diálogo

viejos vinos de Peters

Embotellados
en origen
(MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGOÑA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS

VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867

ATTICA: NEGRAS TUS PENAS SON

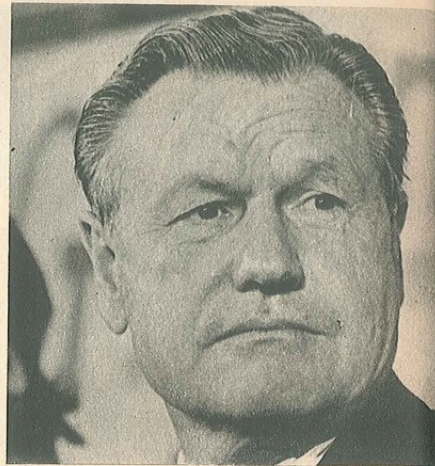
Al principio, un helicóptero comenzó a rondar uno de los rincones de la prisión: los ojos de los amotinados se incrustaron en su vuelo. De pronto, en el lado opuesto, otros dos aparatos sellaron una táctica militar: aprovechando la distracción, inundaron de gases lacrimógenos el penal. Luego, mientras continuaba la lluvia de bombas, un contingente de 1.700 hombres se abalanzó sobre las murallas de Attica, una de las cárceles de Nueva York. Era el lunes 13, fecha siniestra para 42 personas: la totalidad de los muertos en el desgraciado incidente. Aunque pareció que se convertiría en el héroe del orden y la legalidad, el Gobernador Nelson Rockefeller —la voz que decretó la represión— luego habría de ver tambalear su estatura política.

Después de la invasión, un vocero anunció que la muerte de los diez guardianes —rehenes de los amotinados— había sido producida antes del asalto, a manos de los reclusos. Sin embargo, al practicarse las autopsias, se descubrió que nueve de ellos sufrieron letales heridas de bala: ninguno de los convictos tenía armas de fuego.

El Presidente Richard Nixon respaldó a Rockefeller. "Era una decisión muy difícil, lo comprendo", sostuvo. Sin embargo, la prensa —que propugnaba

el rápido sometimiento de los presos— ha comenzado a despotricar contra la matanza. El *New York Times*, en su editorial del último miércoles, señaló algunos errores de *Rocky*: no ir personalmente a Attica para solucionar el conflicto; aclarar que el motín fue un fenómeno espontáneo, no "un estallido de violencia originado en fuerzas exteriores de inspiración revolucionaria", como se afirmara, y, por fin, cuestiona la sensatez del Gobernador.

Es una enorme fortaleza de 55 acres de extensión; la cierran paredes de 30 pies de alto y cinco de ancho. Para llegar a su portón, desde Buffalo, hay que recorrer 30 millas; se la consideraba, hasta la última semana, un modelo de seguridad. La revuelta empezó el jueves, cuando un comando de prisioneros rechazó el desayuno, rompió filas y dio rienda suelta a la rebelión. En pocos minutos, la célebre Attica —a quien luego se tildó el "correcional de la facilidad"— se transformó en un infierno: ardían la escuela, la capilla, los muebles, los vestuarios, mientras los encañecidos prisioneros destrozaban cuanto cosa encontraban a mano. Al otro día, para disipar las nubes, aterrizaron 500 soldados; a todo esto, ya había 40 rehenes en manos de los amotinados.



Rockefeller: La mano dura.

Para mejor, o para peor —escribió, entonces, *Newsweek*— se demostraba el profundo, angustioso drama que se vivía en las prisiones norteamericanas. Tanto el semanario asociado a PRIMERA PLANA, como *Time*, hace cuatro meses comenzaron a denunciar las injusticias y problemas que atravesaban todas las cárceles de los Estados Unidos. Con sus rehenes en la mano, los 2.254 prisioneros de Attica —un ochenta por ciento negros— establecían, por la fuerza, un centro de poder. No les duraría mucho.

En la noche del viernes, el director del penal, Russell Oswald, intenta negociar con los reos. Sus visitas y deliberaciones se habrán de repetir muchas veces; también se registrarán otros oficiales: un Procurador General, un dirigente de los Panteras Negras, Bobby Seale, uno de los editores del *New York Times*, Tom Wicker, quien había suscripto un artículo patético sobre el desastre de San Quintín y la muerte de George Jackson (ver PRIMERA PLANA N° 450). Hasta ese momento, los convictos decían: "Sabemos que no podemos obtener todo lo que queremos; sólo nos gustaría que nos ayuden a conseguir algo de lo que precisamos".

Los primeros reclamos orillaban cuestiones domésticas: mejor comida, menos tiempo encerrados. A medida que el panorama se radicalizaba —Rockefeller anunció desde el comienzo que "pondría mano dura en el asunto"—, aumentaron las exigencias; por lo menos, esa fue la información que transmitieron algunas agencias. Se dijo que clamaron por "una amnistía total" y por "el destierro en algún país no imperialista". No cabe duda que, ante una disyuntiva de hierro, los desesperados presos sólo pensarán en la muerte o la libertad. Les tocó lo primero.

En el medio del operativo del lunes —que no alcanzó a durar media hora—, el jefe militar, el general John Baker,



Los convictos negociando con el director del Penal: Del fracaso a la muerte.

debió rogar moderación a sus afiebrados hombres por dos veces; en el descontrol de la matanza, al parecer, los soldados dispararon contra los propios guardiacárceles. La débil excusa oficial: "Algunos prisioneros canjearon sus trajes por los de sus custodios". Al controlar las pilas de cadáveres, pocos se interesaron en averiguar qué clase de ropa portaban las cuarenta y dos víctimas.

El desborde de los reclusos reconoce un antecedente: la muerte de George Jackson. Entonces, se desató la furia en San Quintín, y hubo que contar otra barbaridad de muertos. Entretanto, algunos investigadores pacientes se preocupaban en hilvanar una completa hilera de sospechas sobre el informe policial. Había contradicciones, las suspicacias eran legítimas; inclusive, hasta hubo declaraciones que determinaron la falsedad del parte oficial.

Los *Panteras Negras* suponen que estas agresiones son dirigidas contra el movimiento; el oscuro fin de Jackson —un miembro del grupo revolucionario—, los motines y sus consecuentes represiones sacaron de quicio a los *panthers*. Desde Argel, el caudillo Eldridge Cleaver lanzó el grito de guerra: "Desencadenaremos la violencia, arrasaremos las cárceles, destrozaremos sus barrotes de hierro y sus puertas quedarán quebradas para siempre".

Si estas amenazas se tornan ciertas, Nelson Rockefeller podrá salvar la cabeza; en cambio, si los *Panteras Negras* se muestran discretos, observan la implacable acción de la Justicia, la carga de los intereses demócratas y la espuma de la prensa, *Rocky* quedará hecho trizas. Nixon, a su vez, deberá emparcharse un ala. Son demasiados muertos en tan poco tiempo y, como se sabe, la Constitución norteamericana no reconoce la paranoia —aunque muchos vivan en ese estado— como forma legal de vida. ⊕



Entierro de Jackson: La guerra.



Richard Nixon: Largo me lo fiáis.

CIES

LOS CAMINOS AL CADALSO

“La sobretasa es un torniquete, no un garrote.” Sonriente, Nathaniel Samuels, subsecretario norteamericano de Estado para asuntos económicos, resumió en una frase la política de Nixon con respecto al impuesto que grava las exportaciones de Iberoamérica; las delegaciones que la representaban, se vieron en la necesidad de preguntar si estaría destinado a detener la hemorragia de dólares que afecta a USA o a estrangular sus economías.

Sin embargo, Samuels creyó que allí terminaba su deber. Es que su presencia era considerada por el Gobierno norteamericano —y por él mismo— como una verdadera concesión. El cónclave del Consejo Interamericano Económico y Social celebrado en la última semana, en Panamá, logró congregarse a los principales funcionarios estatales hispanoamericanos; mientras tanto, los Estados Unidos no pudieron asegurar la presencia de Samuels más que por unas veinte horas. —Enough!—, contestó a las urgencias de los periodistas panameños, empeñados en extraerle una aclaración acerca de la indiferencia de Nixon por las naciones situadas al Sur del Río Grande.

Luego de haber prodigado sus más cálidos elogios a la audacia del Presidente para exportar su crisis y su desocupación, la Argentina —principal afectada por el proteccionismo implícito en la sobretasa del 10 por ciento a todas las

importaciones de USA— decidió emprender el camino de la sensatez, convirtiéndose en el interlocutor más duro del CIES. Por el contrario, las delegaciones de México y Brasil operaron como moderadores de la discusión, una forma de disimular la sordera norteamericana. No podía ser de otro modo, puesto que ambos países contaban con emprender discretas negociaciones bilaterales que sirvieran, a la vez, para obtener mutuas concesiones comerciales, como un contrapeso del acercamiento argentino al Pacto Andino.

En esas condiciones, la reunión del CIES no pudo desembocar sino en el fracaso más rotundo. Hubo acuerdo, por supuesto, en protestar contra la medida unilateral de Nixon; también, para pedir un nuevo sistema de preferencias arancelarias, que comprendiese hasta ochocientos productos. “Verdadero manual de ontología fantástica”, comentó un delegado peruano. Nadie se molestó, con todo, en elogiar el único destello de la generosidad de USA: la decisión de Nixon de suspender para América latina la rebaja del diez por ciento en la ayuda externa. Nadie ignoraba que, precisamente, ése fue el porcentaje en que fue recordada el año pasado para 1971...

Pero si la Argentina quiso asumir una especie de liderazgo intelectual, aprovechando el retraimiento brasileño y mexicano, Alberto Jiménez de Lucio, Ministro peruano de Industria y Comercio, fue quien puso el dedo en la llaga definiendo claramente lo que denominó “la agresión económica que implica el tener que pagar con más desempleo y más miseria parte de cuentas ajenas que son consecuencia de eventos en todo extraños a su problemática”. Por su parte, los chilenos no tuvieron empacho en dar

a entender que deseaban, cuanto antes, la destrucción de los innumerables organismos americanos que, como el CIES mismo, habían demostrado histórica inutilidad. En ese sentido, sugirieron a sus tímidos colegas argentinos la conveniencia de reforzar la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA), que excluye a USA, con el ingreso de Cuba, un país que en repetidas oportunidades demostró una notable clarividencia política.

Aterrados, los argentinos trataron de salvar su ambiguo liderazgo apelando a todos los recursos. Por lo pronto, exigieron de los Estados Unidos una compensación —retroactiva— por todas las pérdidas sufridas por Iberoamérica a lo largo de los últimos diez años debido a las restricciones comerciales norteamericanas. En segundo lugar, la Argentina se negó coquetamente a presentar sus planes económicos al Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, medida tanto más absurda cuanto que deberá hacerlos aprobar por el Fondo Monetario Internacional, si es que necesita recurrir al mismo para obtener un crédito *stand-by* destinado a salvar su precaria posición de divisas.

Carlos Sanz de Santamaría, presidente del Comité del CIAP, deploró la actitud argentina, como, por el contrario, Charles Meyer, subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos, cerró la penosa reunión del CIES alabando la "moderación" del Brasil. Con un tímido portazo, la delegación argentina se retiró en viaje a la reunión del FMI que comienza en Washington el 27 de setiembre. ☉

ULSTER

NO PARAR ANTE NADA

Dios te bendiga, Joe Cahill, honramos / tu nombre, / ahora nos preocupa el Partido Patriota. / Que tengamos éxito y pronto / veamos / a la vieja Irlanda unida, pacífica / y libre. (Canción popular.)

En agosto, luego que se arrestara a 300 sospechosos de terrorismo, una fracción del Ejército Revolucionario de Irlanda (IRA) admitió, en una convulsionada conferencia de prensa, que "el movimiento estaba prácticamente derrotado". Esas palabras bastaron para que el líder del ala "provisional", la más radicalizada, Joe Cahill (51), emergió de la clandestinidad. En una fortaleza católica, en Ballymurphy, llamó a los periodistas; allí, les explicó que el IRA combativo seguía con vida, y sus líderes gozaban de buena salud. En ese momento, la Policía invadió el barrio, rodeó la casa; sin embargo, Cahill se perdió

entre la muchedumbre. Una anécdota, otra más, que serviría para afirmar al caudillo, al mito.

Desde entonces, el escurridizo jeque desató una movida cacería por parte de las autoridades de Belfast. Nacido en el barrio miserable de Falls Road, experto en fugas y callejones con salida, no se sabe que haya dormido más de una vez en una misma cama, ni que pueda visitar a su esposa y a sus seis hijos.

Con una gorra sobre la cabeza calva, no se diferencia de un obrero medio; aunque es el enemigo público número uno del Gobierno, hace quince días no tuvo problemas en salvar la frontera y cruzarse hasta los Estados Unidos para recolectar fondos. No tuvo éxito en la misión. Es que para los revolucionarios románticos de *trench coat*, Cahill es más un almacenero que un revolucionario. A diferencia de los hombres que encabezan el ala "oficial" (la que conversa) del IRA, no es un socialista a muerte. Tampoco un orador apasionado; pero sus credenciales son impecables: miembro de la organización desde los 17 años, pasó siete años y medio en prisión por participar en un raid que produjo la muerte de un policía, en 1942. "Soy pistolero por tradición. La charla no nos llevará a ninguna parte", declara Cahill con suavidad.

Estas palabras revelan su fría determinación. Educado, formalmente, abandonó el colegio a los 14 años para entrar en la imprenta de su padre. Fue un lector voraz de libros sobre la guerra de guerrillas y la teoría revolucionaria; es un convencido de que hay que poner en práctica la teoría. Mientras volaba de regreso al Eire, la semana pasada, a bordo del Air Lingus



Cahill: Pistolero por tradición.

St. Patrick, Cahill confirmó a los periodistas que, si había algún cambio, sería la intensificación de la campaña terrorista del IRA en el Ulster.

Para conseguir sus propósitos, el jefe parece dispuesto a derramar cantidades de sangre, tanto protestante como católica: "No pararemos ante nada con tal de poner fin al gobierno británico y unificar Irlanda. Y sacrificaremos vidas para conseguirlo".

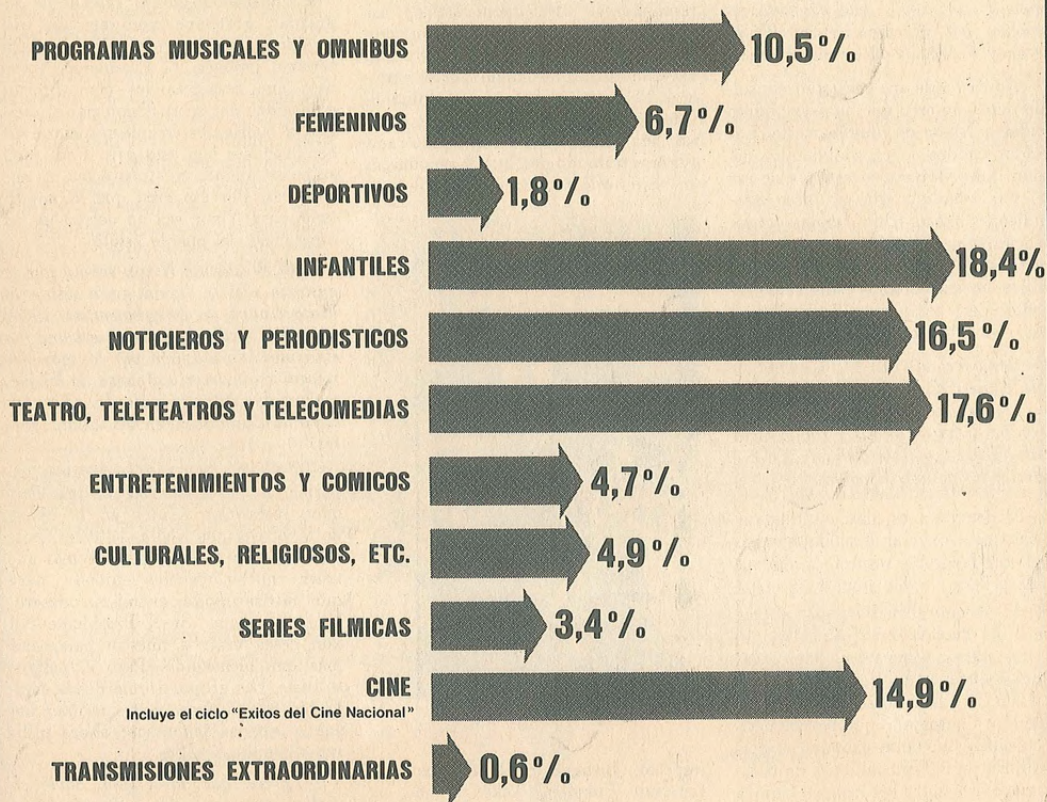
La semana pasada, esas palabras se hicieron veraces: comenzó una campaña de terror indiscriminado, el pánico inundaba al país. En Londres, se contabilizaba la centésima víctima de los dos últimos años de turbulencia, luego de un tiroteo. Había quienes soñaban, sin embargo, en la esperanza: el Primer Ministro del Eire, John Lynch, se entrevistaba con su colega Edward Heath en la residencia veraniega de Chequers. Buscaban una solución: parecía demasiado tarde. ☉



Un entierro, otro más en el Ulster: El de un niño, otro más.

LA TELEVISION

el espectáculo de todos *



Millones de personas ven televisión todos los días y afortunadamente, en nuestro país, cada uno selecciona los programas que más le gustan. Por eso, el objetivo de la televisión argentina ha sido siempre brindar calidad en una programación equilibrada. Para que cada uno, todos, puedan elegir libremente sus preferidos.

* Estos datos estadísticos corresponden a la programación 1971 de CANAL 13 de Buenos Aires, pero todos los canales del país realizan, diariamente, el mismo esfuerzo para brindar espectáculos para todos, y al gusto de cada uno.

JAPON: DIALOGO CON EISAKU SATO

Hace diez días, poco antes de la conferencia entre los Estados Unidos y el Gabinete japonés a celebrarse en Washington, Bernard Krisher, jefe del departamento de Newsweek en Tokio, mantuvo una entrevista de dos horas con el Primer Ministro japonés, Eisaku Sato. A continuación el reportaje:

—Se ha sugerido que la apertura del Presidente hacia Pekín, y su nueva política económica —que tomaron a Japón de sorpresa— han afectado seriamente las relaciones entre Washington y Tokio. ¿Cuál es su opinión?

—Aun cuando me hubieran consultado antes, no creo que hubiese podido ayudar a Nixon de ningún modo. Los Estados Unidos deben adoptar una decisión independiente en asuntos de ese tipo y no creo que estas acciones independientes hayan tenido malas consecuencias sobre las relaciones norteamericano-japonesas. La gente que se sensibiliza en exceso ante estos acontecimientos debe ser gente sin sentido común. No habrá cambio.

—Considerando que USA es su mayor socio comercial, ¿por qué ha permitido su país que la balanza comercial entre los Estados Unidos y Japón haya alcanzado la increíble cifra de 2,8 mil millones de dólares a su favor?

—El comercio es algo multilateral. La balanza comercial de cualquier país puede ser favorable respecto a algunos países y desfavorable respecto a otros. Por eso, es muy difícil arreglar el problema del desequilibrio comercial entre dos países solamente; debe verse desde la perspectiva del comercio total. Debería solucionarse según el libre comercio. Comprendo que Norteamérica considere un tanto excesivo el desequilibrio de 2,8 mil millones de dólares que existe entre los Estados Unidos y Japón. Creo que ésa es la razón por la cual USA comenzó a aplicar un sobrecargo a todas las importaciones, no sólo japonesas sino de todos los demás países. Tampoco vamos a quedarnos de brazos cruzados observando las dificultades de los Estados Unidos. Las medidas de Japón son dobles. Por un lado, medidas respecto a los Estados Unidos; por otro, medidas dirigidas a nuestra economía doméstica. Una de ellas es la revaluación del yen, que debería acordarse en forma multilateral, en la conferencia del Fondo Monetario Internacional o una conferencia internacional de ese tipo.

—¿Prevé usted relaciones diplomáticas entre Tokio y Pekín en un futuro cercano?

—Pienso que el régimen de Pekín debería ser admitido en las Naciones Unidas. Pero no nos resulta fácil reconocer o permitir la expulsión del Gobierno nacionalista de Taiwan, que hemos reconocido durante tantos años. Al respecto existe cierta intriga en el exterior donde se preguntan por qué Japón no aceptó todavía apoyar las resoluciones norteamericanas en las Naciones Unidas, las que, en concreto, salvarían una banca en la UN para Taiwan, al mismo tiempo que se admite a Pekín en el organismo mundial. Estamos de acuerdo con la idea general de dichas propuestas, pero aún estamos tratando de obtener un consenso, o de unificar la opinión pública al



Sato: A fuego lento.

respecto. Justamente el Ministro del Exterior, Fukuda [Takeo], está en Washington y conversará sobre el tema con el Secretario de Estado, William Rogers.

—Recientes maniobras chino-comunistas indicarían un intento calculado de aislarlo a usted personalmente y de desempeñar un papel en el proceso político doméstico japonés. ¿Cree usted que estas maniobras produjeron algún impacto?

—Es obvio que el pueblo de China sabe que debe conversar con la gente de aquí que es responsable del Gobierno japonés. En cuanto a las acusaciones chinas sobre una resurrección del militarismo japonés, ya hemos dicho

que nunca tendremos armas nucleares. Pero quizá los chinos piensen que con nuestro poderío económico es posible que poseamos armas nucleares. Debemos mostrar con nuestra conducta que no reviviremos el militarismo.

—¿Le preocupa el repliegue militar norteamericano de Asia?

—No creo que haya un retiro norteamericano completo del territorio asiático. Las cosas no son tan simples. Todavía mantenemos el Tratado de Seguridad norteamericano-japonés, que impide la temida reaparición del militarismo japonés. El Presidente Nixon dijo que respetará los compromisos contraídos por su país con países amigos, y confiamos en que respetará sus compromisos con este país. Confío en su personalidad, en su carácter, en sus palabras. Por eso creo que lo importante para Nixon sea no defraudar las esperanzas del pueblo asiático.

—El Presidente Nixon señaló que le gustaría visitar Japón, pero desde la visita trunca de Eisenhower en 1960, ningún Presidente norteamericano ha sido invitado a Japón por los posibles riesgos que correría a causa de los elementos de extrema izquierda. ¿Este peligro ha disminuido en los últimos meses?

—Todavía recuerdo la amarga experiencia de mi hermano (ex Premier Nobusuke Kishi) en la época de la proyectada visita del Presidente Eisenhower a nuestro país. Tengo que tener mucho, mucho cuidado para que no se repita el mismo desgraciado incidente. Si el Presidente Nixon desea venir a nuestro país, será más que bienvenido. Pero el peligro subsiste. Los grupos izquierdistas cambiaron sus tácticas. Antes usaban dagas o espadas japonesas; ahora utilizan dinamita y rifles.

—Parece que la Unión Soviética realizó una serie de aperturas hacia Japón últimamente. Se ha sugerido que usted visitará Moscú este año. ¿Cómo reacciona usted ante esta nueva amistad?

—No ha tenido ningún efecto sobre mí. La consideración de un acto similar por un determinado país habrá sido útil en los días de Metternich; pero esa época ya pasó, y creo que debemos actuar sobre la base de la confianza internacional que hemos ganado a través de todos estos años. Debemos construir nuestra política paso a paso. La gente pensará que mi paso es muy lento; algún día me comprenderán. ⊖

FRANCIA

COMO EXPURGAR A DE GAULLE

“Este es mi hogar”, escribió Charles de Gaulle refiriéndose a Colombey-les-Deux-Eglises, un villorrio (390 habitantes) ubicado a más de 600 kilómetros al sudeste de París. Para de Gaulle, Colombey era un lugar “imbuido de serenidad... donde por miles de años no ha cambiado el espíritu de nada”. Ya en 1933 compró allí una casa y, aun en los años en que su residencia oficial era el Palacio Eliseo, iba a su refugio rural cuando podía. Ahora, sus restos están sepultados en el cementerio adyacente a la pequeña iglesia pueblerina, y se ha declarado a Colombey lugar histórico, en la esperanza de que continuaría siendo como de Gaulle lo conoció. Pero ha cambiado.

En ómnibus y en automóvil, una procesión interminable de gente llega a Colombey: alrededor de 15.000 cada domingo, 200.000 por mes en la época veraniega. Naturalmente, muchos son turistas provistos de las infaltables cámaras fotográficas, y provienen de otros países. Pero también hay peregrinos de remotos pueblos franceses; entre ellos algunos que se arrastran con muletas en



Souvenirs gaullistas: Altri tempi.

busca de curas milagrosas. Decenas de policías controlan los posibles desbordes del público frente al sepulcro, donde hay una simple lápida y una cruz. Muchos entran en la pequeña iglesia, y el párroco de Colombey, el padre Claude Jaugey, quien administró los últimos sacramentos a de Gaulle, se queja de la enorme afluencia de turistas: “Estoy exhausto”, resopla.

Todos los domingos a la mañana, a la hora de misa, los gendarmes abren paso a la viuda del ex Presidente, Yvonne, quien parece ajena a los centenares de cámaras fotográficas que registran su tránsito. A fin de perpetuar la memoria del general, la familia de Gaulle realizará un concurso para diseñar una

Gran Cruz de Lorena iluminada, a erigirse el año próximo en un monte cercano. Aunque las colectas para el monumento se hacen en toda Francia, la familia ha prohibido que se realicen en la propia Colombey. “Madame de Gaulle quiere que las cosas sean dignificadas —explica un allegado—. Después de todo, no se trata de vender a de Gaulle.”

No obstante, algunos en Colombey hacen precisamente eso. Entre otros, la familia Piot; René adquirió notoriedad por ser el último habitante del pueblo que vio con vida a de Gaulle. Los Piot han abierto un comercio en el que venden “recuerdos” del extinto militar y estadista: retratos, estatuillas, bustos, ceniceros, medallones, floreros, placas, relojes, cucharitas y sellos de correo. Otros moradores del villorrio, emprendedores, hasta venden tierra de Colombey con el nombre de “Tierra de de Gaulle”, a dos dólares el frasco. “Algunos de esos *souvenirs* —admite al alcalde Jean Raullet— son de mal gusto. Pero no se puede impedir a la gente que los compre, así se convierte a Colombey en una nueva Saint-Tropez.” Por cierto, la vida del pueblo —y de sus habitantes— puede haber cambiado irrevocablemente. “El vértigo no cesa —dice Janine Weber, dueña de un café—. Ya no es nuestro pueblo. Todavía nos conocemos unos, a otros, pero ahora estamos tan atareados que ni siquiera nos detenemos a charlar.” ☹

Nº 89 "ESTUDIO DE MERCADO DE EXPORTACION DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES"

Apertura de las presentaciones el día 21 de Octubre a las 14 horas.

Nº 90 "PLANTA DE BENEFICIO DE CUATRO DISTRITOS MINEROS DE LA PROVINCIA DE CORDOBA"

Apertura de las presentaciones el día 21 de Octubre a las 15 horas.

Nº 91 "PLANEAMIENTO DEL USO DEL AGUA EN EL VALLE DE CONLARA Y LLANURA NORTE - PROVINCIA DE SAN LUIS"

Apertura de las presentaciones el día 21 de Octubre a las 16 horas.

Nº 92 "PLANTAS REGIONALES DE TRATAMIENTO Y BENEFICIO DE MINERALES EN LA PROVINCIA DE MENDOZA"

Apertura de las presentaciones el día 21 de Octubre a las 17 horas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

LLAMADO Nº 17

LLAMASE A CONCURSO DE CONSULTORES PARA SELECCION DE ANTECEDENTES Y PROPUESTAS (SOBRE Nros. 1, 2 y 3) PARA LA REALIZACION DE LOS SIGUIENTES ESTUDIOS INDICADOS EN ESTE AVISO

Pliegos a disposición de los interesados a partir del 20 de setiembre de 1971 de 13 a 20 horas, en Alai nº 1401, Capital Federal. Mesa de Entradas del Consejo Federal de Inversiones.

VALOR DEL PLIEGO GENERAL Y PARTICULAR \$ 50,00

MEMORIAS

LOS SECRETOS DE LA COCINA

Un libro de memorias políticas es, por naturaleza, un arma de dos filos. Puede ofrecer un incomparable relato de la trastienda de decisiones y hechos históricos; también puede ser un documento destinado a interpretar parcialmente el pasado, e influir en los acontecimientos contemporáneos. La última semana se deslizaron algunos detalles relacionados con dos volúmenes de memorias prontos a publicarse: uno, del egipcio Mohammed Hassanein Heikal, quien fuera confidente de Gamal Abdel Nasser, y el otro de Reinhard Gehlen, ex alto funcionario nazi de inteligencia y posteriormente jefe de la agencia alemana occidental equivalente a la CIA norteamericana. Y hay razones para pensar que ambos libros tienen algunas motivaciones posteriores.

Sin duda alguna, lo más fascinante de los dos tomos es la teoría de Gehlen de que Martin Bormann, el poderoso secretario privado de Hitler, era un espía soviético. El servicio nazi de contraespionaje estaba seguro de que alguien, en el estrecho círculo que rodeaba al ex dictador, pasaba informaciones a los rusos; pero jamás pudo descubrir de quién se trataba. Ahora, Gehlen afirma que Bormann, quien redactaba las minutas de todas las sesiones de planificación militar a alto nivel, "trabajaba para el enemigo". Otro conspicuo funcionario del Tercer Reich, el ex Ministro de Armamentos, Albert Speer, avala la suposición: "A juzgar por la rapidez con que la información llegaba a los soviéticos, tiene que haber habido una infiltración al máximo nivel. Y para mí está bien claro que Bormann es el candidato. El hecho coincide con su personalidad; era un intrigante nato". Asimismo, el libro desecha los insistentes rumores de que Bormann está vivo en algún lugar de América



Gehlen-Bormann: Secreto ruso.

del Sur. Gehlen asevera que no hay tal cosa: "Murió hace dos años en la Unión Soviética", afirma.

Así como Bormann, Gehlen pudo escaparse cuando se derribó el Tercer Reich, en 1945; pero, en tanto que el secretario privado de Hitler se albergó en la URSS, el experto en espionaje se entregó a los norteamericanos. Y tan impresionantes eran sus antecedentes en la materia, que las autoridades norteamericanas le permitieron rearmar su vieja red nazi de inteligencia, esta vez al servicio de Alemania Occidental, creando el *Bundesnachrichtendienst* (BND). En sus memorias, Gehlen sostiene que esa repartición cuenta con un haber enorme de predicciones acertadas. Vaticinó, dice, la guerra árabe-israelí de 1967 con "considerable" anticipación; predijo la invasión soviética de Checoslovaquia tres semanas antes de que se produjera; supo con una semana de anticipación que los comunistas iban a levantar el muro de Berlín. Pero el BND también tuvo fallas; y muy notables: en 1963, cuando se descubrió que el lugarteniente del propio Gehlen, y principal experto en contraespionaje, era agente de los soviéticos. Así, algunos alemanes occidentales sospechan que, tal vez, el propósito de Gehlen al presentar al BND como clarividente sea el de bo-



rrar en parte ese estigma.

Contrariamente al libro de Gehlen, las memorias de Heikal constituyen menos una afirmación personal que un retrato de su carismático jefe, Nasser. Echando mano de la correspondencia del *Rais*, así como de notas tomadas de conversaciones con el ahora desaparecido líder egipcio, Heikal, influyente director del diario *Al Ahram*, revela que en un principio Nasser era admirador de Kennedy. Por contraste, prosigue, Nasser "sentía un desagrado instintivo" por el Presidente Johnson. El mandatario egipcio nunca conoció a Johnson, pero se formó su opinión con el peculiar método de estudiar una colección de fotos del político norteamericano, incluida una en que Johnson aparece exhibiendo una cicatriz abdominal, lo que a juicio de Nasser era un indicio de "grosería y falta de sensibilidad".

La antipatía de Nasser hacia USA hizo explosión pública en 1964, cuando el Primer Ministro Aly Sabry le aseguró que Johnson amenazaba con interrumpir la ayuda a Egipto, en represalia por algunos incidentes norteamericanos. En un irritable discurso, Nasser bramó: "No vamos a tolerar gangsterismos de cow-boys". A continuación envió a USA a "beber del mar" (el equivalente soviético de "mandar al diablo"). No vale la pena destacar la traducción nacional. Los dos países estuvieron a punto de romper relaciones diplomáticas y, según Heikal, eso era precisamente lo que se proponía Sabry, el político más prosoviético de Egipto. Pero Lucius D. Battle, por entonces Embajador norteamericano, dice que las palabras de Nasser pueden haberse debido al deseo de impresionar a una delegación soviética que, de momento, se hallaba en el país. Y funcionarios de la Embajada de USA en El Cairo opinaban, la semana pasada, que las acusaciones de Heikal a Sabry —quien actualmente está procesado por traición— son un intento de reforzar los cargos del Presidente Anwar El Sadat contra el ex Primer Ministro. ⊕



Heikal-Nasser: Confidencias.





EL SUEÑO LO RONDA Y EL CAMINO ES LARGO. USTED, ¿QUE HACE?

Enciende la radio, y ya no viaja solo.
Una agradable compañía lo mantendrá despierto
y le acortará el camino.
Un tango dura 2 kilómetros,
el informativo 3, un chiste 1
y el reportaje a Alberto J. Armando 6.
¿Vió? Ya hizo 12 kilómetros sin darse cuenta.
La radio es, en todo momento,
una segura compañía.
Y su mejor ayuda.



**RADIO
COLÓN**

560 KC/S - 25 KW EN ANTENA
MENDOZA 169 SUR SAN JUAN

en san juan,

la radio es colón

Representantes en Buenos Aires:
RADIOS PRIVADAS S. R. L.
Libertad 434, 8º Piso, Oficina 81
Tel. 35-2378 y 5920.

BOBBY & TIGRAM,
DOLARES & BIFES

Es caprichoso y, en consecuencia, está plagado de imprevistos. Impresiona como un tímido; tiene, efectivamente, un aire ausente, huidizo, pero, cuando se dobla sobre un tablero de ajedrez, reconcentrado e imaginativo, maneja los trebejos con una sutileza diabólica. Su estrategia es la de la agresión; tiene espíritu de vencedor y desprecia ese juego temeroso, sin atrevimientos, que usan los conservadores fabricantes de tablas.

Roberto James Bobby Fischer (28) se ha convertido en el adulto genial. No defraudó, como muchos, a esa temprana eclosión de talento o de aptitud definida como precocidad. Su timidez muere, reemplazada por una seguridad aplastante, casi antipática, cuando confiesa: "Siempre que se juegue a ganar o a perder, yo soy el mejor del mundo". Ahora tiene la oportunidad de demostrarlo; la esperó impacientemente. Apenas le quedan, ya, dos alternativas: la de ser un mentiroso, la de haber dicho la verdad.

Los representantes de dos mundos opuestos, Oriente y Occidente, también trasladarán su interminable lucha de predominio hacia un cuadrado pacífico, en donde, afortunadamente, sólo bullen las ideas. El 30 del actual, Fischer, espigado, desenfadadamente vestido, iniciará, frente al soviético Tigran Petrosian (42), una batalla que no definirá al mejor del mundo, pero que, en todo caso, llevará al triunfador frente al que, oficialmente, lo es: Boris Spassky (34), de la Unión Soviética, poseedor del título máximo.

Carlos Enrique Guimard (59), canoso, panzón, santiagueño, de voz lenta y mente rápida, presidente de la Federación Argentina de Ajedrez desde hace cerca de dos años, conoce el proceso que desembocó en la elección de Buenos Aires como sede del esperado duelo: un match que, al fin, provoca enorme expectativa, pero sobre cuyo resultado nadie, ni siquiera los eruditos, se animan a pronunciarse rotundamente.

La elección estuvo supeditada al azar. En ese juego de imprecisiones triunfó Fischer. "Yo quiero jugar en Buenos

Aires", aseguró siempre. Su deseo estaba apuntalado por un manajo de cosas indefinidas y concretas: "Quiero ir a Buenos Aires, porque son muchas las cosas que me gustan de allí, sobre todo esos bifos tiernos y enormes". Petrosian opuso una elección: "Yo quiero jugar en Atenas". Fue cortante, como siempre; su aspiración no añadía alguna otra explicación a esa comprimida frase, como la de un chico encaprichado.

"Llegué a Vancouver, en Canadá —historia Guimard— para asistir a la Reunión Anual de la Federación Internacional de Ajedrez, presidida por Max Euwe, que ya tiene 70 años. La posición de los rusos era irreductible: afirmaban que Fischer había jugado dos veces en América: una, precisamente, en Vancouver, frente a Taimanov, y otra, en Denver, Colorado, con Larsen. Los representantes rusos esgrimieron, entonces, una excusa que a mí no me parecía totalmente sólida: «Es bueno ahora que se juegue en Europa». Y se plantaron ahí."

Hubo consultas, cabildeos, presiones, toda esa gama de esgrima solapada que se produce, tradicionalmente, en cualquier congreso de cualquier cosa, cuando las partes no se ponen de acuerdo. Los soviéticos no lo confesaron, pero era como si quisiesen quebrar un maleficio, alejándose de América: allí,



Fischer: "You are the next Petrosian"

Fischer, con un juego demoledor, había destruido la oposición de Taimanov y Larsen por el mismo y aplastante score —6 a 0—, caso único en las luchas del ajedrez. Justamente, al destrozarse así a Larsen, en una serie eliminatoria —la semifinal—, Fischer adquirió el derecho a sostener este choque; a Petrosian le costó más trabajo arribar a esa instancia decisiva; en Moscú, superó a su compatriota Victor Korchnoi en la otra semifinal, por 5 1/2 a 4 1/2. Fue un rosario de tablas —igualaron hasta la octava partida—, quebrado en el noveno juego por Tigran, al obtener la única victoria ante su obstinado rival, con quien volvió a entablar en el décimo y último encuentro.

"Yo les insistí a los rusos —señala Guimard— que la suya era una apreciación muy personal. No cedieron y entonces, el 4 de setiembre, se recurrió al sorteo. Fue un procedimiento curioso, porque en lugar de uno hubo dos."

Dos grandes sobres establecieron el primer paso de la suerte: en uno de ellos, en un papel, figuraban las palabras United States; en el otro URSS. El sistema se adoptó para saber quién tenía el derecho de elegir el otro sobre, el definitivo, donde se registraba, también, dos nombres: Atenas y Buenos Aires. Dentro de tanta frialdad, hubo una gentileza: se invitó a la señora de Larsen —nada que ver con el ajedrecista: era sólo la mujer de uno de los representantes norteamericanos— a que eligiese el primer sobre. "Esto —añade Guimard— no lo entendí bien, porque los dos primeros sobres no establecían ninguna preferencia: era un seco procedimiento de azar."

Al abrirse el sobre inicial, la suerte señaló a los Estados Unidos. La señora de Larsen procedió, inmediatamente, al segundo paso; el sobre que escogió, con sus manos ligeramente temblorosas, encerraba el deseo de Fischer: Buenos Aires. Otro tímido, el maestro Julio Bolbochán, escuchaba, en la Federación Argentina, de Ajedrez, a Guimard. De pronto, se animó: "Si le toca alguna se-



Petrosian: "Sería bueno en Europa".

mana de veda, Bobby sólo va a poder comer bifés en la casa de Najdorf o en la de algún amigo suyo”.

La suerte, pues, ya estaba echada. En el Ministerio de Bienestar Social, durante una conferencia de prensa, Francisco Manrique develó, escasamente, algunos detalles de la embestida. Tampoco Guimard fue explícito: “No sé; no sé, realmente, quién va a poner los dólares para pagarles a Fischer y Petrosian. Será la Confederación Argentina de Deportes... no sé”. Resultaba imposible suponer que hubiese viajado a Vancouver, para postular a Buenos Aires como sede del match, desconociendo el origen de su respaldo económico. Tal vez pretenda soslayarse que, ante el Decreto que suspendió las importaciones, para evitar el éxodo de divisas, ésta es, ya, una de las primeras violaciones. Y con la marca oficial en el orillo, según se infiere del relato, *off the record*, de Agrícola de Bianchetti, Director Nacional de Deportes: “Al primero que se le ocurrió todo esto fue a Miguel Angel Quinteros. Un día, me vino a ver y propuso que Petrosian y Fischer jugaran acá. Me pareció que era interesante, por eso le pasé la inquietud al Ministro Manrique”.

Importaciones, Decretos, Ministros y violaciones aparte, el match se registró con los reglamentos de la Federación Internacional de Ajedrez; será árbitro Wilfred Dorazil, de Austria, un juez de reconocida autoridad —actúa en la Corte de Viena—, cuya elección respondió a un hecho simple: el de evitar posibles dificultades.

El match será a doce partidas y ha de considerarse ganador el primero que retúna 6 1/2 puntos. Ya, aquí, la suerte de Fischer y Petrosian no estará prisionada en ningún sobre: zigzagueará sobre los escaques, el árbitro supremo será, naturalmente, la diferencia de ese talento ajedrecístico que se encierra en sus mentes concentradas. Las partidas se harán a razón de cuarenta jugadas en dos horas y media, probablemente entre las 17 y las 22. De común acuerdo, los jugadores podrán modificar en una hora la de iniciación.

De los 12.000 dólares (unos 8.700.000 pesos viejos) establecidos como premio, se repartirán 7.500 al ganador y 4.500 al perdedor. El analista de Fischer será el gran maestro Lawrence Evans; el de Petrosian, el gran maestro Yuri Averbach. Finalmente, los días de juego fueron establecidos así: la primera partida, el 30-9; la segunda, el 5-10; la tercera, el 7-10; la cuarta, el 12-10; la quinta, el 14-10; la sexta, el 17-10; la séptima, el 19-10; la octava, el 21-10; la novena, el 24-10; la décima, el 26-10; la undécima, el 28-10; la décimosegunda, el 31-10. Las suspendidas se completarán al día siguiente. En caso de empate, se haría una ronda suplementaria.

Fischer y Petrosian sostuvieron, entre sí, dieciocho partidas; cada uno ganó tres; las restantes fueron tablas. Entre ambos, oficialmente, existe, pues, un equilibrio perfecto. Oscar Panno (36) era buena referencia para un juicio concreto; no es, precisamente, un hombre de respuestas ambiguas, porque sí; es —no sólo frente al tablero— un amante de las precisiones. Además, resultaba un buen testigo: había jugado diez partidas con Petrosian (perdió una, hizo tablas las otras), y dos con Fischer (fue vencido en una, entabló la restante).

“No podemos dudar —señala Panno— que van a tener una gran influencia las primeras partidas. Para mí, pueden suceder dos cosas: que Petrosian no resista el empuje de Fischer, y éste se lo lleve por delante de entrada, o que, por lo contrario, Petrosian esté bien preparado, y entonces Fischer va a dar



Panno: “Puede ser un desastre”.

con un frontón. Si Petrosian se conforma con tablas, hasta encontrar la oportunidad de ganar una partida para desnivelar, entonces las vacas flacas serán para Fischer.”

Con su acostumbrada seriedad, tajante, sin una sonrisa, Panno completó: “Son dos escuelas diferentes; los dos juegan muy bien, Petrosian prefiere hacer jugadas *sanas* [seguras], antes que buenas. En ciertos aspectos son dos polos opuestos: Petrosian escapa a las complicaciones, y limita sus posibilidades para hacer juego seguro. Fischer, en cambio, no las elude: le gusta arriesgar más. Yo no sé cómo estará preparado Petrosian; si no aguanta el ritmo que le querrá imponer Fischer, eso va a ser un desastre”.

Buenos Aires volverá a estar pendiente de un acontecimiento ajedrecístico excepcional. La ciudad no es virgen en estas colisiones, ni en torneos internacionales. En 1927, en el Club Argentino de Ajedrez, se libró el aún recordado duelo, por el título mundial, entre el soviético —naturalizado francés—, Alejandro Alekhine, y el cubano José Raúl Capablanca. Entonces, Alekhine

tenía 35 años; Capablanca, 39. Pero los dos estaban separados por siderales estilos de vida: Alekhine era todo método, orden; tenía el rostro de un asceta y, además, lo era. Capablanca, de cara amable, con ojos picarescamente negros, era un enamorado de la noche, de sus tentaciones, de sus vericuetos, de sus envolventes efluvios éticos. Sólo tuvieron una sola coincidencia, la definitiva: ambos murieron a los 53 años de edad. Fue lo único en común entre ellos: ya no les servía para nada.

Entonces, se impuso Alekhine por 18 1/2 a 15 1/2; ganó seis partidas, Capablanca venció en tres; las restantes —veinticinco—, tablas. Ambos usaron un juego inglés *Staunton*, que se conserva como una reliquia en una de las vitrinas del Club Argentino de Ajedrez y que, de vez en cuando, es desempolvado, para sostener las partidas por el



Guimard: No sabe quién paga esto.

título de campeón en esa entidad.

Ya no cabe ninguna especulación con respecto al nuevo duelo entre los Estados Unidos y Rusia. Inclusive, las estadísticas pueden ser destrozadas en el momento más imprevisto. Petrosian esgrime mayor prosapia ajedrecística que Fischer: ganó el título mundial al imponerse, en 1963, a Mikhail Botvinnik; en 1966 lo defendió con éxito, frente a Boris Spassky; en 1969 se lo arrebató el mismo Boris. Desde 1948, el título máximo está en manos soviéticas.

Fischer, un atormentado, un tímido, una contradicción, no confía en las estadísticas; cree, positivamente, en sí mismo, en su juego, en su talento, en sus relampagueantes emboscadas, en su temperamento agresivo; para él no hay términos medios: o se triunfa o se peca. No será Boris Spassky el que lo asuste: el longilíneo devorador de comidas no trepida ante fantasmas. Aquí, como en todas partes, volverá a despararramar sus exigencias —reglamento en mano—, a pedir más luz, más comodidad, más silencio, porque, al fin, sabe que, aun ya grande, sigue siendo el niño mimado de todos los ajedrecistas apolíticos del mundo. ☹



Zubeldía: "Ando bien, ¿sabe? ¿Cómo que jugábamos mal? Yo sólo los acompaño. Y le voy a decir una cosa."

ESTUDIANTES

REVOLUCION, CRISIS Y AGONIA

Estudiantes de La Plata coleccionó títulos: fue campeón del Torneo Metropolitano, ganó las copas Libertadores de América y Europea-Sudamericana. Ahora, su vicepresidente segundo, Julio Otero, decide informar que el club está en la orilla de la bancarrota. Por supuesto, las declaraciones de Otero son desestimables; pretenden convencer que las deudas se justifican con un acrecentamiento patrimonial (desaparecería, al, pretender saldar aquéllas); amenaza con un virtual chantaje ("Llegado el momento, los vamos a nombrar [a ciertos prestamistas], para que sean conocidos sus intereses usurarios y la ocultación de efectivos ante la Dirección Impositiva"); difama a los futbolistas de la entidad ("Yo mismo les he avalado, a jugadores que hoy tienen gran fama, créditos de 3.000 y 4.000 pesos, para que se compraran ropa y colchones para dormir").

La actitud del dirigente —mezquina, indigna—, no permite interpretar la verdadera crisis en Estudiantes de La Plata. Osvaldo Zubeldía, 44, el hombre que dirigió técnicamente al equipo en sus conquistas, pretendió, al concluir la semana última, un análisis de la situación: "Lo que hay en Estudiantes es un problema económico, de mala administración. ¿Usted también está con eso de que los jugadores y el cuerpo técnico fueron los que se llevaron la plata?".

—¿Y qué le parece?

—No me parece nada. Hay gente en La Plata —contadores— que hizo estudios, cálculos, y dice que el dinero que entró al club, durante la campaña, anda alrededor de los 1.200 millones de pesos; y que nosotros nos llevamos unos seiscientos o setecientos millones, en esos tres años. ¿Me quiere de-

cir cómo se entiende el déficit, con esa diferencia a favor?

—A mí no me consta eso de los 1.200 millones; inclusive, parece algo excesivo. Pero usted habla de lo que se llevaron los jugadores y técnicos. Y ahí surge una nueva cuestión: un futbolista sabe que su vida útil es limitada, por lo que debe extraer, del fútbol, la seguridad económica para su futuro; esto es aceptable, pero todo hace pensar que los jugadores de Estudiantes se preocuparon tanto por eso, que han contribuido a fundir al club: ellos han cerrado su propio negocio. Y ahora se quejan porque el club no puede pagarles. Tienen razón, legalmente, pero ¿y sus conciencias?

—Algo de eso puede haber. Claro que me parece una barbaridad que un jugador, en 90 minutos, se esté jugando una cifra millonaria. Yo, antes del partido con Milan, vi cómo estaba el ambiente. Antes de jugar en Manchester, nosotros sabíamos que la plata que nos habían ofrecido era demasiada. Ahora, con respecto al planteo de los jugadores, habría que ver cómo son las cosas. Creo que Malbernat debe haber tratado de frenar las cosas, de que se les diera un poco más de tiempo a los dirigentes. Pero la mayoría habrá querido hacer esa huelga.

—No es sólo eso. Los jugadores —ahora, cuando estaban en el fondo de la tabla— decidieron declarar personas no gratas al médico Antonio Di María, al preparador físico Jorge Kistenmacher y al director técnico Miguel Ignomiriello. Eso es, concretamente, tomarse atribuciones de dirigente. Por otra parte, ¿adónde está esa familia que integraban todos, que se iba a robustecer en las malas, como dijo Pachamé?

—Bueno, cuando veinticinco tipos piden que echen a tres, por algo ha de ser. Alguna razón habrá. Supongo que vieron que nadie se jugaba con ellos, y por eso reaccionaron. Yo creo que a ese grupo le va a costar acostumbrarse a otro técnico. A cualquiera le será difícil manejarlos, entenderse: ellos se acostumbraron a mí.

—Eso, más o menos, quiere decir que usted está dispuesto a volver a Estudiantes.

—No, si a fin de año los van a vender a todos. Y los jugadores ya lo saben.

—Cambiando de tema, ¿me puede decir en qué quedó la revolución en el fútbol que había producido Estudiantes?

—Cuando se habla de Estudiantes, hay que referirse al equipo del '67 y el '68. Ese jugaba bien: ¿o no? Después fue otra cosa. Estaba en el Nacional, viajaba al exterior por la Copa Libertadores, no había tiempo de recuperarse. Metíamos un gol, y a dormir; cualquier cosa para matar el partido.

—¿Y la revolución?

—¡Vamos!, ¿me va a negar que en el '67 jugaba bien?

El martes 17 de agosto último, Zubeldía regresaba al Country Club de City Bell, donde estaba concentrado Estudiantes. "Sólo participo en las charlas. El técnico es Carlos [Bilardo]. Yo escucho, no me meto en lo que no me interesa, y únicamente hablo a veces, si es que vi al equipo con el que van a jugar", explica Zubeldía. Esa tarde, los pincharratas enfrentaron a River Plate; ocupaban el último lugar en las posiciones del Campeonato Metropolitano. Desde entonces, hasta el 15 del actual, realizaron nueve encuentros: ganaron cuatro, perdieron uno, empataron cuatro, convirtieron ocho goles, recibieron siete (seis les salpicó Boca Juniors; uno, Gimnasia y Esgrima de La Plata).

Una angustia —la del descenso— parece diluida. Otra —la moral—, permanece latente. Finalmente, la crisis económica y financiera se cierne como una inevitable trampa. "La situación de Estudiantes es muy buena. Tenemos una deuda con los jugadores que llega, aproximadamente, a los veinte millones", se había alegrado Mario Martínez en diciembre de 1969 (*Periscopio*, N° 11). Martínez es contador y, hoy, el presidente del club. ⊕

dos superproducciones musicales con sonido argentino

RUTAS MUSICALES *

Guión: MARTIN ACHAVAL

LUNES, MIÉRCOLES y VIERNES, 21.00

Auspicia: MOTORES PERKINS

BATANEANDO CON EL TANGO *

Guión: VERONICA MILLER

MARTES y JUEVES, 21.00

Auspicia: INDUSTRIAS MARCATI

* Dos programas
con lo auténticamente
argentino.

Locución:

ALFREDO CAPARA.

Supervisión Gral.:

DOMINGO REMOLI

LS10
RADIO DEL PLATA

—La Radio de Buenos Aires, Primera En Estereofonía





Raúl Colombo: Ni siquiera tiene un pilar; Fernandito: Corregir a Shakespeare; Sábado: Las aguas romanas.

CASOS ARGENTINOS

A las ocho de la mañana, las columnas empezaron a llegar a la plaza 12 de Octubre, en Pilar. La gente faltaba a su trabajo, se reunía como llamada por la campana de un Cabildo. Un decreto había borrado al Intendente Nicolás Enrique Ruiz Guinazú. Para colmo, la población se sintió herida al conocer el nombre del reemplazante: Raúl Colombo, ex titular de la Asociación del Fútbol Argentino, quien ya presidiera por dos veces la Comuna. A media mañana, 20.000 almas coincidían en la protesta. Estaba presente el espíritu de las rebeliones de Cipolletti, de General Rodríguez; todos los comercios cerraron sus puertas. Aclamaban al desplazado, quien fuera campeón de polo con su equipo, El Trébol; en dos años, sostenían "hizo más obras que nadie en toda la historia de Pilar; en pavimentos, alumbrado, instalación del telediscado automático, hasta logró el reordenamiento administrativo con sistemas de computadoras". Con este último sistema, reemplazó a los papeleos, que "estaban a cargo de 40 personas, en su mayoría futbolistas empleados por el señor Colombo, que sólo venían a cobrar". Otros, se quejaban, pues el ex interventor "se limitaba a recibir solamente las inquietudes de sus amistades personales, mientras quedaban las calles convertidas en verdaderas cloacas y, por la noche, la ausencia de luz era alarmante". Claro, si su único vínculo con el Partido es una casa de fin de semana, en Presidente Derqui, a varios kilómetros de Pilar. La gente no se movía de la plaza, a pesar de que un camión de asfalto de la Unidad Regional de Tigre, fuertemente armado, parecía dispuesto a esparcir a los quejosos. A las 12, el clima se agitó; volaron tomates, huevos, zanahorias y porciones de pizza: la multitud adivinó la presencia de ex funcionarios de la época resistida. Las señoras, enardecidas, trataron de golpear a los intrusos; al fin, después de algunos forcejeos, hubo calma. Mientras, en la puerta del Palacio Municipal, se veía un cartel: "No entrará en Pilar el ladrón y sus secuaces". A la tarde, en la casa de Gobierno de La Plata, se anunciaba que había quedado sin efecto la designación de Raúl Colombo. La felicidad nunca será completa: Ruiz Guinazú no fue devuelto al cargo.

Hay decisiones trascendentales en la vida de los hijos, como adoptar una religión— que se deben tomar cuando se ha logrado una suficiente madurez. Por lo menos, así piensa el escritor Ernesto Sabato; su hijo Mario— quien trascendiera en el reciente Festival de Venecia con su film *Y que patatín y que patatín*— acaba de bautizarse en la Basílica de San Pedro, en el Vaticano. Tiene 26 años.

Siempre está en la Asociación Argentina de Actores. Es uno de esos personajes infaltables. E inefables, además.

Fernando Salas es capaz de proferir urticantes declaraciones en los momentos más inoportunos. O al revés. La última semana, se anotó otra perla en su agenda: en el estreno de *Troilo y Crésida*, ubicado en la primera fila, casi rozando a los actores, entretuvo al público con sus comentarios en voz alta. En un momento, por ejemplo, Eneas dice: "Esa es Casandra, tu hermana". *Fernandito* corrigió a Shakespeare: "¡Tu abuela!". El resto de los chascarrillos bordearon el grueso calibre, incitaron estrepitosas carcajadas. Está comprobado que, en el futuro, un director aburrido no tiene nada más que incorporar, en la primera fila, al desopilante *Fernandito* para salvar el espectáculo.

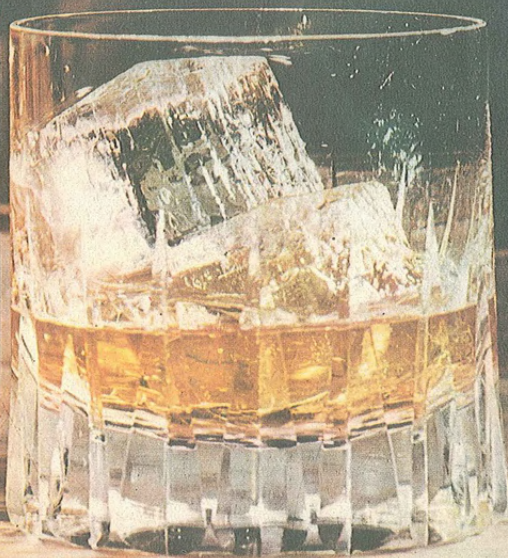
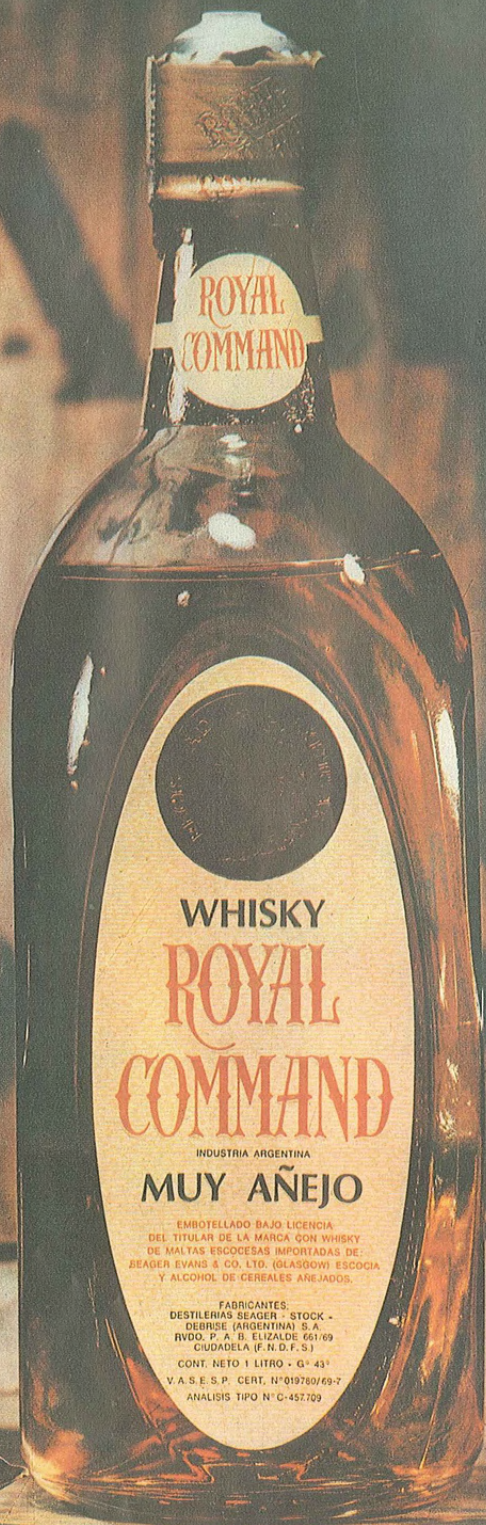
Se pedían monos amaestrados; aclaraban: "Los interesados deberán presentarse sin el mono". El insólito anuncio, el martes pasado, irrumpió en el matutino *Clarín*. Desde temprano, eran más de una docena quienes afirmaban tener simios educados; claro, eran muchos más aquellos en los que se adivinaban propósitos no específicamente comerciales. "Pusimos el aviso—razonaba Valentín Capó, director de Medios, de Sagarra Propaganda— porque necesitamos monos grandes para un comercial filmado". Ocultó que los animales se regocijarían masticando unas golosinas. Antes, había intentado que el Zoológico le proporcionara los cuadrumanos; la burocracia lo desanimó.

El teléfono, arma peligrosa en manos de los ociosos, no tuvo descanso; se divirtió golpeando los oídos de los publicitarios. Es lógico, no todos los días se publican avisos pidiendo primates. Julio Lagos habló desde Radio Belgrano; pretendía saber: "¿Para qué quieren los monos?" La respuesta no se hizo esperar: "Para reemplazar al personal de la agencia", respondió Capó.

El martes a la noche, frente al bar Salonika, en Rosario, Guillermo César Aragón—estacionó la motoneta; su novia fue a comprar cigarrillos. Desde un automóvil Chevy bajaron cuatro hombres, dos armados con pistolas 45; después de corta lucha, lo metieron a Aragón en el vehículo. La muchacha trató de ayudarlo; uno de los pistoleros la disuadió: "Quedate piola o te quemó". Los compañeros del rapado se movilizaron; afirmaban que lo había secuestrado un grupo parapolicial, temían que desapareciera como algunos nombres que ya acostumbraron mencionar los diarios. La intranquilidad duró sólo un día; a la noche siguiente, un guardia de la Prefectura Naval lo descubrió, esposado con cadenas, junto a la reja que delimita la zona portuaria. Aterido, semidesnudo, sólo con los calzoncillos puestos, rapado y con la cabeza pintada de rojo, el joven presentaba en el pecho un círculo donde se le había dibujado la hoz y el martillo. Una tela engomada, inserta sobre su cuerpo, pedía: "Mueran los marxistas". La Policía aclaró que no pesaba sobre Guillermo César Aragón orden de detención alguna. ☉

Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo



WHISKY
**ROYAL
COMMAND**

INDUSTRIA ARGENTINA

MUY AÑEJO

EMBOTELLADO BAJO LICENCIA
DEL TITULAR DE LA MARCA CON WHISKY
DE MALTAS ESCOSESAS IMPORTADAS DE:
SEAGER EVANS & CO. LTD. (GLASGOW) ESCOCIA
Y ALCOHOL DE CEREALES AÑEJADOS.

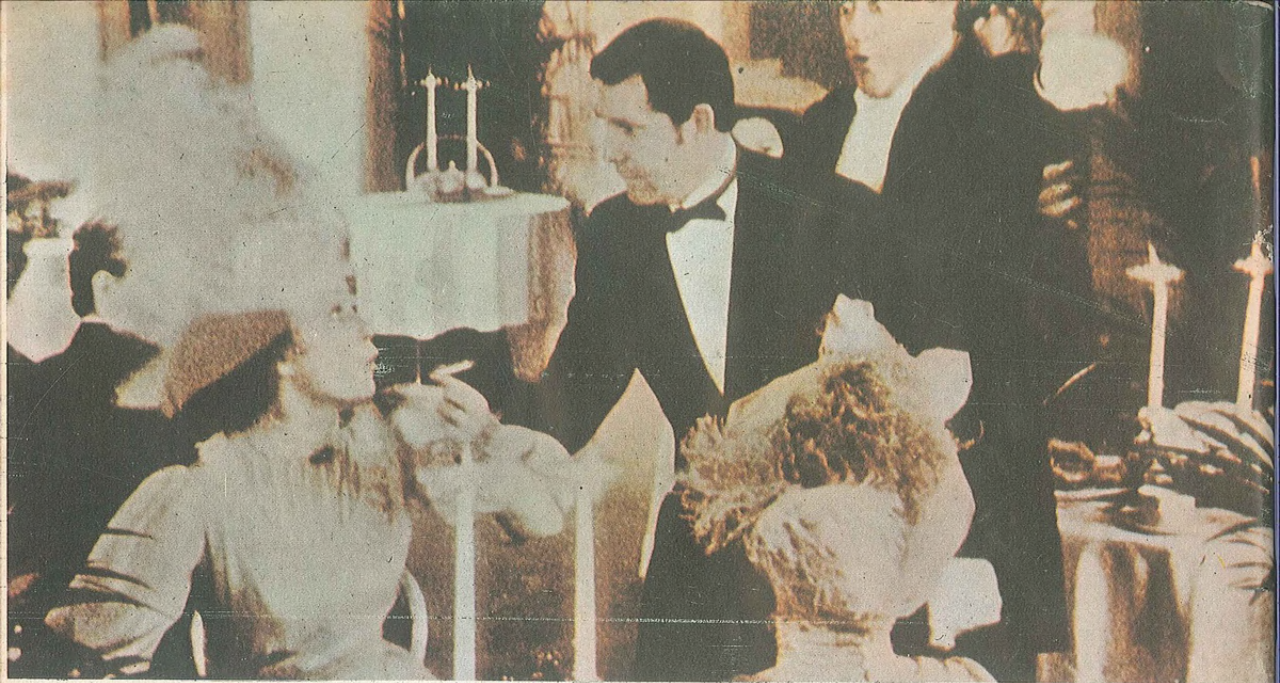
FABRICANTES:
DESTILERIAS SEAGER - STOCK -
DEBRISE (ARGENTINA) S.A.
RIVDO, P. A. B. ELIZALDE 661/69
CIUDADELA (R. N. D. F. S.)

CONT. NETO 1 LITRO - G° 43°
V. A. S. E. S. P. CERT. N° 0197801/69-7
ANALISIS TIPO N° C-457.709

HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY),
GLASGOW, ESCOCIA. POR SEAGER STOCK DEBRISE ARGENTINA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

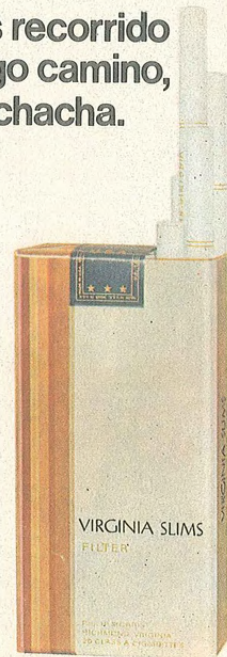
Industria Argentina



Durante años las mujeres trataron de ganar el derecho de fumar en público. Pero todo fue inútil. En 1908, creyendo que había llegado la hora, Kathleen Campbell encendió un cigarrillo en el Place Hotel. Pero aún no era la hora.



**Has recorrido
un largo camino,
muchacha.**



Virginia Slims

Más esbelto que los toscos cigarrillos que fuman
los hombres y con el puro y suave sabor
que gusta a las mujeres.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas